

FORO INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL

DESAFÍOS DEL CONSENSO DE BRASILIA



**FORO
INTEGRACIÓN
Y SOLIDARIDAD
REGIONAL**

**DESAFÍOS DEL
CONSENSO DE BRASÍLIA**

Título:

Foro Integración y Solidaridad Regional: Desafíos del Consenso de Brasilia

Editor:

© CEFIR

Centro de Formación para la Integración Regional

Av. Joaquín Suárez 3568

11700, Montevideo

Uruguay

cefir.org.uy

Edición de textos: Jorge Balbis

Diseño y diagramación: Nicolás Pérez

1ra. edición: febrero 2025



PRESENTACIÓN

En respuesta a la convocatoria del expresidente de Uruguay José Pepe Mujica, **ALADI** – Asociación Latinoamericana de Integración, **CAF** – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y **CEFIR** – Centro de Formación para la Integración Regional, organizaron el **Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”**.

El evento, que tuvo lugar en Montevideo el 2 de julio de 2024 en la sede de **ALADI**, buscó promover un diálogo constructivo y armónico para enfrentar los nuevos desafíos de los procesos de integración en la región, en particular los incluidos en el **Consenso de Brasilia** celebrado en mayo de 2023 a instancias del presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva.

El Consenso de Brasilia es un marco propuesto con el fin de superar las dificultades actuales de la integración y la cooperación regional sudamericana. En tal sentido, la **Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur** aprobada los cancilleres de la región en octubre del mismo año, así como el **Fondo de inversión en infraestructura de la integración** (conformado por **CAF, BNDES, BID y FONPLATA**) y las recomendaciones de la **Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos** de Foz de Iguazú de febrero pasado, son aportes clave para avanzar en la integración efectiva de nuestra región a través de la cooperación y la solidaridad.



Por tanto, los desafíos futuros que se plantea la integración necesitan de una construcción de armonías para enfrentar dificultades como los devastadores incendios forestales en Chile, la sequía vivida recientemente en la Cuenca del Plata y la tragedia sufrida en Brasil por el pueblo de Rio Grande do Sul a raíz de las catastróficas inundaciones, entre otros tantos desastres que han asolado la región recientemente. Durante los últimos años ha habido avances en la gestión de riesgos y respuestas ante desastres naturales, pero la región aún no cuenta con un sistema integral de cooperación e intervención conjunta frente a tales situaciones.

En tal sentido, el objetivo del **Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”** fue diseñar una hoja de ruta para la elaboración de un protocolo de acción conjunta a ser presentada en el marco de la **COP16** de la biodiversidad, a realizarse en Cali, Colombia, en el mes de octubre de 2024.

La presente publicación da cuenta de los debates de dicho Foro y presenta una síntesis de las principales intervenciones y de los aportes a que dieran lugar sus tres sesiones de trabajo en las que participaron de manera presencial o virtual, junto con el expresidente José Pepe Mujica, varios expresidentes de la región así como personalidades de alto nivel y representantes de gobiernos, organismos nacionales e internacionales, autoridades locales, de la academia y la sociedad civil.

Al tiempo de difundir esta publicación, las instituciones organizadoras – **ALADI, CAF y CEFIR** - expresan su agradecimiento a todos los participantes por el apoyo brindado a esta iniciativa así como por sus invaluable aportes para el éxito del Foro, y reafirman su compromiso de seguir trabajando por una efectiva integración regional latinoamericana basada en la cooperación y la solidaridad.

Montevideo, septiembre de 2024.

Sergio Abreu Bonilla
Secretario General ALADI

Sergio Díaz-Granados
Presidente Ejecutivo de CAF
Banco de Desarrollo de América
Latina y el Caribe

Alberto Volonté
Presidente de CEFIR

RECONOCIMIENTOS

ALADI, CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y CEFIR reconocen y agradecen los aportes de todos los participantes, presenciales y virtuales, del Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”. Sin sus valiosas contribuciones esta publicación no hubiera sido posible.

En primer lugar corresponde reconocer al inspirador de esta iniciativa, el expresidente de Uruguay, José Pepe Mujica, y a los presidentes de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y de Chile, Gabriel Boric Font, por el apoyo brindado a la convocatoria. Asimismo a los expresidentes de Colombia, Ernesto Samper Pizano y Juan Manuel Santos, y de Uruguay, Julio María Sanguinetti por su participación en el evento.

A ellos se sumaron las autoridades de las tres instituciones convocantes del Foro, Sergio Abreu Bonilla, secretario general de ALADI, Sergio Díaz-Granados presidente ejecutivo de CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y Alberto Volonté, presidente de CEFIR. Lo mismo que Susana Muhamad, ministra de medio ambiente y desarrollo sostenible de Colombia, José Andrés Herrera Chavarría, viceministro de obras públicas de Chile, Aloizio Mercadante, presidente del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil, Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF, Carlos Gutiérrez, asesor de la presidencia de Chile, Daniela Arruda Benjamin, directora del departamento de integración regional, Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Andrés Villar, director de planificación estratégica, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Emilce Cuda, secretaria de la Conferencia Episcopal para América Latina del Vaticano, Alberto Barbieri, ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Rodrigo Arim, rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, Rafael Freire Neto, secretario general de la Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas (CSA-TUCA) y Jorge Rodríguez, coordinador de la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.

Asimismo contribuyeron en los debates Alicia Montalvo, gerenta de acción climática y biodiversidad positiva y Jorge Concha, director de operaciones y financiación verde de CAF, Claudia Herrera, ex secretaria ejecutiva del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central, CEPREDENAC, Luís Bonilla, oficial de asuntos económicos de la United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR), Anahí Urquiza Gómez, directora de innovación de la Universidad de Chile y Leonardo Herou, director de gestión ambiental de la Intendencia de Canelones, Uruguay.

El secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), José Manuel Salazar-Xirinachs, y el expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique V. Iglesias, enviaron saludos valorando la importancia del evento,

La coordinación general del Foro estuvo a cargo de Pablo Gentili, ejecutivo senior en la Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica de CAF, y Álvaro Padrón, secretario ejecutivo de CEFIR.

Los equipos técnicos de ALADI, CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y CEFIR estuvieron a cargo de la logística, las comunicaciones y realizaron tareas de apoyo durante el evento. La edición de los materiales que integran esta publicación estuvo a cargo del equipo de CEFIR.

ÍNDICE

Abreviaciones	9
Introducción	11
Primera Parte: América Latina frente a los desafíos de la integración	15
Segunda Parte: El Consenso de Brasilia ante la encrucijada de la integración	31
Tercera Parte (I): El Consenso de Brasilia: Antecedentes y avances	55
- Antecedentes del Consenso de Brasilia	56
- Logros del Consenso de Brasilia	61
Tercera Parte (II): Hacia un protocolo de cooperación frente a los desastres socioambientales	67
- Las intervenciones de autoridades y expertos	69
- Aportes para la discusión	74
i. Recopilación de insumos y antecedentes documentales regionales sudamericanos en materia de desastres naturales - CEFIR	74
ii. Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Reducción de Riesgos – CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe	78
- Comentarios de los participantes	81
- Ideas fuerza identificadas	82
Anexos	
<u>Anexo I:</u> Carta de José Pepe Mujica al presidente Luiz Inácio Lula da Silva	83
<u>Anexo II:</u> Consenso de Brasilia	86
<u>Anexo III:</u> Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur	87
<u>Anexo IV:</u> Declaración Conjunta BNDES, CAF, BID y FONPLATA, Río de Janeiro	90
<u>Anexo V:</u> Propuestas para Avanzar en la Integración Regional. Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos	92
<u>Anexo VI:</u> Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión del Riesgo de Desastres	97
<u>Anexo VII:</u> Declaración de Quito sobre Integración Eléctrica en América del Sur	99
<u>Anexo VIII:</u> CEFIR: “Referencias regionales sudamericanas sobre respuesta a desastres socioambientales”	100
<u>Anexo IX:</u> CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe: “Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Reducción de Riesgos”	105
<u>Anexo X:</u> CEFIR: Análisis comparado documentos del Consenso de Brasilia	109
<u>Anexo XI:</u> Referencias web al Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”	111

ABREVIACIONES

AGDE – Autoridad de Gestión de Desastres y Emergencias, Turquía
 AIP – Asamblea Internacional de los Pueblos
 AL – América Latina
 ALC – América Latina y el Caribe
 ALCA – Área de Libre Comercio de las Américas
 ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración
 ALBA - Alianza Bolivariana para los Pueblos de América
 BID – Banco Interamericano de Desarrollo
 BM – Banco Mundial
 BNDES – Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social, Brasil
 CAF – Corporación Andina de Fomento / Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe
 CAL – Pontificia Comisión para América Latina de la Santa Sede
 CAN – Comunidad Andina
 CAPRADE – Comité Andino de Prevención de Desastres
 CARICOM – Comunidad del Caribe
 CCSCS – Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur
 CDEMA – Caribbean Disaster and Emergency Management Agency
 CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe
 CEFIR – Centro de Formación para la Integración Regional
 CELAC – Comunidad de los Estados Latinoamericanos y Caribeños
 CEPREDENAC – Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central
 COP 16 – 16ª Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB)
 COP 30 - 30ª conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
 COVID - 19 – Enfermedad por coronavirus de 2019, más conocida como COVID - 19
 CSA-TUCA – Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas
 DSLM – Declaración Sociolaboral del Mercosur
 EAGRD – Estrategia Andina para la Gestión del Riesgo de Desastres
 EE.UU.- Estados Unidos de América
 FACRID – Fondo Fiduciario para la Adaptación Climática y Respuesta Integral a Desastres Naturales de la CELAC.
 FONPLATA - Banco de Desarrollo, anteriormente conocido como Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata
 G7 – Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Además, la Unión Europea es miembro de facto al tener representación política permanente).
 G20 – El G20 o Grupo de los Veinte, está integrado por veinte países industrializados y emergentes de todos los continentes: Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Arabia Saudita, Turquía, Sudáfrica, más la Unión Europea, y la Unión Africana que se unió como su 21º miembro en 2023. Es un foro internacional de gobernantes y presidentes de bancos centrales, conjunto de entidades políticas que reúnen el 66 % de la población mundial y el 85 % del producto bruto mundial.
 IICA – Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
 LGTB+ - Lesbianas, Gays, Transgeneristas, Bisexuales.
 Mercociudades - Asociación conformada por ciudades del Mercosur y la UNASUR
 MERCOSUR – Mercado Común del Sur
 OCHA – Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU
 OIG – Organizaciones Intergubernamentales
 OMC – Organización Mundial del Comercio
 ONU – Organización de las Naciones Unidas
 PARLATINO – Parlamento Latinoamericano
 PIB – Producto Interior Bruto
 PT – Partido de los Trabajadores, Brasil
 REDLAC – Grupo Regional sobre Riesgos, Emergencias y Desastres en América Latina y el Caribe
 RMAGIR/MERCOSUR – Reunión de Ministros y Altas Autoridades en Gestión Integral de Riesgo de Desastres del MERCOSUR
 SELA – Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
 SENAPRED – Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres, Chile
 SICA – Sistema para la Integración Centroamericana
 SINAE – Sistema Nacional de Emergencias, Uruguay
 UBA – Universidad de Buenos Aires, Argentina
 Udelar – Universidad de la República Oriental del Uruguay
 UE – Unión Europea
 UNASUR – Unión de Naciones Suramericanas
 UNCTAD – Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
 UNDAC – Sistema de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación de Desastres
 UNDRR - Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres



INTRODUCCIÓN

El Foro Internacional “**INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia**” organizado por **ALADI, CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y CE-FIR** en respuesta a la convocatoria del expresidente de Uruguay, José Pepe Mujica, se inscribe en la dinámica orientada a impulsar una nueva etapa de integración y de cooperación en América del Sur.

Más específicamente, esta reunión estratégica de alto nivel que tuvo lugar en Montevideo el 2 de julio de 2024 en la sede de **ALADI**, buscó promover un diálogo constructivo y armónico para enfrentar los nuevos desafíos de los procesos de integración en la región, en particular los incluidos en el **Consenso de Brasilia** celebrado en mayo de 2023 a instancias del presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva.

El **Consenso de Brasilia**, firmado el 30 de mayo de 2023 en la Reunión de Presidentes de América del Sur, ha brindado un marco inédito para avanzar en acuerdos directos y efectivos que superen las limitaciones que ha tenido, y de cierta forma sigue teniendo, la integración y la cooperación entre los países sudamericanos. Sin embargo, la región enfrenta inmensos desafíos en los próximos años que requieren acciones urgentes y decididas.

Uno de ellos radica en la frecuencia e intensidad creciente de los desastres socioambientales que han asolado la región como consecuencia del cambio climático. Los devastadores incendios forestales en Chile, la reciente sequía que afectó a la Cuenca del Plata y la tragedia vivida en Brasil por el pueblo de Rio Grande do Sul a raíz de unas catastróficas inundaciones, seguidos más recientemente por parecidos desastres en Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina y nuevamente en Brasil, demandan una respuesta solidaria y coordinada entre los países de la región frente a tales situaciones.

La pobreza, la creciente urbanización, la débil gobernanza, y el deterioro de los ecosistemas son algunas de las condiciones de vulnerabilidad prevalentes y persistentes en la región, y constituyen factores críticos del riesgo de desastres. Por tanto, todas las formas de riesgo están aumentando, lo que subraya la necesidad de implementar medidas eficaces para la gestión y reducción de riesgos. Estas acciones deben complementarse con procesos que fortalezcan la coordinación de esfuerzos entre diferentes países, en un contexto donde las crecientes amenazas pueden superar la capacidad de respuesta nacional y que muchas veces también parten de eventos climáticos de escala regional.

En la reunión de Presidentes de América del Sur celebrada en Brasil en 2023, se destacó la importancia de enfrentar el cambio climático promoviendo iniciativas de cooperación sudamericana, bajo un enfoque social y de género, en áreas vitales inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas. Entre las áreas priorizadas se encuentran la salud, la seguridad alimentaria, los sistemas alimentarios basados en la agricultura tradicional, la protección del medio ambiente, la gestión de los recursos hídricos, la prevención y respuesta a desastres, la reducción de la vulnerabilidad de la infraestructura y la logística, el impul-



JULIO MARÍA SANGUINETTI

so a la interconexión energética y la adopción de energías limpias, la transformación digital y la colaboración en materia de defensa, seguridad e integración de fronteras. Asimismo, se acordó fortalecer la cooperación en la lucha contra el crimen transnacional organizado y en el ámbito de la ciberseguridad. (1)

La “Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur” fue aprobada en octubre de 2023 en seguimiento a la reunión de Presidentes con el objetivo de reanudar el diálogo regular para impulsar la integración regional, promover la cooperación y proyectar la voz de América del Sur en el mundo. Considerando los desafíos que enfrenta la región, la Hoja de Ruta destaca la importancia de priorizar iniciativas concretas, con impacto positivo en las condiciones de vida de las poblaciones y que no dupliquen los esfuerzos ya encaminados en otros mecanismos de cooperación. Para ello retoma los temas que fueron identificados como el foco de atención inicial por los Presidentes de la región, siendo la Gestión de Riesgos de Desastres Naturales el número xii de las áreas priorizadas.(2)

De allí la utilidad de un evento como el **Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL”** celebrado en Montevideo para poner en relevancia y discutir algunos de los principales desafíos que el Consenso de Brasilia tiene por delante mediante un diálogo constructivo y armónico en el que participaron expresidentes latinoamericanos, autoridades de gobiernos de la región, embajadores/as representantes y observadores ante **ALADI**, personal del servicio diplomático, miembros y autoridades de organismos nacionales e internacionales, técnicos y especialistas, autoridades locales, académicos, autoridades locales y representantes de la sociedad civil, etc.

En tal sentido, el objetivo del **Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”** fue diseñar una hoja de ruta para la elaboración de un protocolo de acción conjunta regional ante desastres socioambientales a ser presentada en el marco de la COP16 de la biodiversidad, a realizarse en Cali, Colombia, en el mes de octubre de 2024.

Para ello el Foro se articuló en tres sesiones de trabajo, con diferentes contenidos y participantes, pero coincidentes y complementarias en cuanto a sus objetivos: promover un diálogo amplio, armónico y constructivo que favorezca la construcción de consensos y la identificación de acciones concretas en áreas “que atañen a las necesidades inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas”, como se propusieron los Presidentes de América del Sur en Brasilia. (3)

De los contenidos de las tres sesiones del Foro da cuenta resumida la presente publicación a través de la cual las instituciones organizadoras – **ALADI, CAF y CEFIR**- reafirman su compromiso de seguir trabajando por una efectiva integración regional latinoamericana basada en la cooperación y la solidaridad en el marco del Consenso de Brasilia.

(1) **Consenso de Brasilia**, Reunión de Presidentes de América del Sur, Brasilia, 30 de mayo de 2023.

(2) “En cuanto a áreas específicas, considerando los desafíos que enfrenta América del Sur y en cumplimiento a lo mandatado por los líderes sudamericanos, los temas que fueron identificados como el foco de atención inicial son los siguientes (en orden alfabético): i. Cambio Climático; ii. Combate al Crimen Organizado Transnacional; iii. Comercio e Inversiones; iv. Conectividad Digital; v. Cooperación Transfronteriza; vi. Defensa; vii. Desarrollo Social; viii. Educación y Cultura; ix. Energía; x. Financiamiento para el Desarrollo; xi. Género; xii. Gestión de Riesgos de Desastres Naturales; xiii. Infraestructura y Transporte; xiv. Integración Productiva; xv. Migración; xvi. Salud y xvii. Seguridad Alimentaria.”. **Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur**, Consenso de Brasilia, 5 de octubre de 2023, pp. 2 y 3.

(3) Panel: “América Latina frente a los desafíos de la integración”; Diálogo: “El Consenso de Brasilia ante la encrucijada de la integración regional” y Diálogo: “Consenso de Brasilia: hacia un protocolo en materia de desastres socioambientales”. Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia” organizado por ALADI, CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y CEFIR, Montevideo, 2 de julio de 2024.

PRIMERA PARTE

AMÉRICA LATINA FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN

El panel de alto nivel “**América Latina frente a los desafíos de la integración**” constituyó el momento político más relevante del Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL: Desafíos del Consenso de Brasilia” organizado por ALADI - Asociación Latinoamericana de Integración, CAF - banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y CEFIR - Centro de Formación para la Integración Regional, en Montevideo, el 2 de julio de 2024.

Junto al expresidente de Uruguay, José Pepe Mujica, intervinieron el también expresidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti, Sergio Abreu Bonilla, secretario general de ALADI, Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF y Aloizio Mercadante, presidente del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil. Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF coordinó la discusión.

Gabriel Boric, presidente de Chile, y José Manuel Santos, expresidente de Colombia, se hicieron presente a través de sendos mensajes que fueron difundidos en el transcurso de esta sesión sobre los desafíos y el futuro de la integración en América Latina.

El secretario general de ALADI, **Sergio Abreu Bonilla**, abrió la sesión afirmando que “esta es una reunión de la integración y de la armonía. La región necesita armonía; necesita diálogo. No necesita más amigos y enemigos desde el punto de vista de las estrategias comerciales, porque si no hay inversión, no hay comercio; si no hay comercio, no hay empleo; si no hay empleo, no hay paz social; y si no hay paz social, no hay instituciones.”

Y este es el mensaje de la ALADI, de la casa de la integración. Esa armonía de alguna manera la puedo resumir en la presencia de dos expresidentes del Uruguay a quienes he tenido el gusto de acompañar en Brasilia cuando asumió el presidente Lula da Silva, en un ejemplo de tolerancia, precisamente de armonía.

*“esta es una reunión
de la integración
y de la armonía”*

Como anfitrión de esta casa, es decir, como secretario general de ALADI, lo único que quiero decir, y posiblemente muchos lo conozcan, es que la ALADI tiene una plataforma digital para las pymes a la que acceden todos los países, de forma gratis, con toda la información de comercio existente (las tarifas arancelarias, las restricciones no arancelarias que trabajamos en común con la UNCTAD y también con la OMC), toda información que le va a permitir a cada uno de los micro, pequeños y medianos empresarios – que como ustedes saben que son más de veinte millones existentes en la región- para que puedan trabajar con acceso a determinados bancos comerciales que van a integrar una red en la que podrán solicitar sus micro y pequeños créditos para avanzar.

Y hablamos de otras cosas más, pero volvemos sobre todo a lo que la ALADI quiere transmitir sobre la conversación de hoy: que la facilitación del comercio es clave. Sin certificados digitales, sin fronteras unificadas, sin comercio electrónico como está planteado, y sin, como está planteado, corredores bioceánicos vinculados al transporte multimodal, nuestra competitividad y nuestra productividad se verán comprometidas. Por tanto solo este mensaje, darle la bienvenida a todos y decirle a todos que vivimos en un mundo con una brecha de la productividad, una brecha digital, y en nuestra región con una brecha social. “Solamente con la voluntad política de los gobiernos se podrán concretar, paso a paso, los avances para que haya inclusión social. Sin inclusión social, no hay integración, y sin ello no se llega a quienes esperan tener trabajo, bienestar y, sobre todo, proyección de futuro. No es un discurso, es lo que vemos y con absoluta sinceridad, es el desafío que tenemos. Un desafío de construcción de armonías.”





Cuanto más tengamos esa construcción en la diversidad, en el pluralismo y la no categorización de los que piensan en forma distinta descalificándolos, es que el pueblo y los que esperan una mejor condición de vida tendrán una respuesta. Les agradezco enormemente y dejo la palabra a Christian [Asinelli] para que conduzca la sesión.

Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe, agradeció la hospitalidad de ALADI y las palabras de su secretario general así como a José Pepe Mujica, a la ALADI y a CEFIR por la convocatoria realizada junto con CAF para este foro. Comenta que la jornada comenzó en la mañana, con una actividad muy específica sobre desastres naturales, a la que siguió en la tarde un espacio de diálogo sobre el Consenso de Brasilia, para cerrar con este broche de oro que constituyen las cuatro intervenciones magistrales de Aloizio Mercadante, presidente del BNDES, de Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF, y de los expresidentes de Uruguay Julio María Sanguinetti y Pepe Mujica. Anuncia también, y agradece, los saludos recibidos del presidente Gabriel Boric de Chile y del expresidente de Colombia, Juan Manuel Santos.

A continuación, **Sergio Díaz-Granados**, presidente ejecutivo de CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe saludó a los asistentes y agradeció, en especial, al expresidente Mujica por haber sido uno de los inspiradores del Consenso de Brasilia para que, “superando todas las dificultades que siempre tiene la región, lograr una mayor cooperación.”

Según Díaz-Granados nos encontramos en un momento de grandes tensiones globales, de cambios que la tecnología ha acelerado y ante los cuales se debe plantear el desafío de la integración

“el mayor desafío que tiene América Latina hoy es enfrentar el cambio climático”

regional como una encrucijada: “Nos encontramos en un momento de grandes tensiones globales, con cambios en la tecnología acelerados, la realidad del cambio climático y las facturas pendientes de desigualdad y pobreza. Es un mundo que está marcado por la incertidumbre”.

Desde CAF cada vez que recibimos un llamado para visitar, para darle acción, para darle vigor a la integración estamos siendo fieles al espíritu de nuestros fundadores. Por eso hoy, cualquier propuesta que venga para apoyar la integración de América del Sur o de América Latina y el Caribe en su conjunto, será bien recibida por el banco. Y en concreto, respecto del Consenso de Brasilia, se lo debe nutrir de los acuerdos que hemos construido desde hace tiempo, y en especial en los últimos cuarenta años.

En ese marco, llamó a trabajar por una “integración efectiva” y recordó que la misma no se logró ni siquiera durante la reciente pandemia del Covid-19. “Necesitamos tomar las lecciones recientes para reforzar nuevamente las costuras de la integración en la región”, puntualizó. Necesitamos que nuestros países trabajen conjuntamente y debemos trabajar para ello desarrollando acciones concretas Y por supuesto, cuando hablamos de integración, podemos ir desde el sentido más amplio de la palabra y tratar de hablar de la integración de los mercados (de los mercados energéticos, por ejemplo); o podemos ir a aspectos más concretos como el intercambio de bienes y servicios; o a una dimensión aún más amplia como ser la de cómo nuestros países pueden enfrentar juntos los desafíos globales. Y en ese sentido mencionó lo ocurrido durante la pandemia del Covid-19 y la falta de coordinación en la región. “Tenemos la necesidad de tomar lecciones recientes para retomar las costuras de la integración.”



ALADI

ALADI

ALADI

ALADI

CNAF DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ALADI

FORO INTERNACIONAL
**INTEGRACIÓN Y
SOLIDARIDAD REGIONAL**
DESAFÍOS DEL CONSENSO
DE BRASÍLIA

2010 - MONTEVIDEO

Si lo miramos estrictamente desde un punto de vista comercial, Díaz-Granados indicó que, según estudios de CAF del 2021, “podría haber por lo menos un 1,8% de crecimiento si pudiéramos integrar mejor a la región”. En este sentido, propuso reforzar los vínculos con otras organizaciones y bancos, “no desde la competencia, sino desde la colaboración y tratando de colocar los equipos y las capacidades financieras en la misma dirección”. Tenemos un gran desafío en materia regulatoria que nos pone en una situación de fragilidad como región para crecer económicamente. Nuestra población está pagando un arancel por la ineficiencia aduanera y eso supone más pobreza y menos empleo para nosotros. De manera que ahí tenemos una perspectiva urgente que abordar y ahí nos ofrecemos a trabajar conjuntamente con ALADI.

Desde el banco también hemos dispuesto reforzar la alianza con otros pares que han ido creciendo a lo largo de estos últimos cuarenta años (FONPLATA, BID y BNDES); la coordinación que logremos hacer con bancos cooperando, colaborando permitirá poner los equipos y los recursos en la misma dirección para hacer mucha más presión para la transformación. Por primera vez en la historia, el año pasado, lo hicimos junto con Aloizio Mercadante, convocamos al BID y al FONPLATA para disponer de los recursos y los equipos técnicos para apoyar el financiamiento de las obras de infraestructura. Tenemos que pasar al plano práctico: cómo se traduce para las nuevas rutas que unan a Sudamérica. Pero ahí vamos a estar los bancos. “Tenemos los recursos humanos, técnicos y financieros, o tenemos como canalizarlos, para hacer posible la integración, catalizando recursos del sector privado para el desarrollo de Sudamérica.”

*“avanzar en una integración
que sea justa y que nos traiga
más desarrollo”*

Para nosotros, a partir de las conclusiones derivadas del día de hoy, ponemos al servicio las capacidades técnicas y los recursos, que los fundadores de la CAF nunca se imaginaron, que lo que crearon para la región andina pudiera ser un banco de desarrollo para América Latina y el Caribe y pudiera financiar más inclusive que el Banco Mundial infraestructuras en la región. Hoy tenemos eso, hemos construido una institución que pertenece a América Latina y el Caribe, que tiene un millar de especialistas y profesionales de la región al servicio de la región. Este es el momento que tenemos que utilizar. “Tenemos este activo que pertenece a la región y lo estamos colocando al servicio de la causa y del propósito más noble que puede tener la presente generación que es la integración regional.” Y por partes, como nos dijo el presidente Mujica, hacer las cosas más concretas, las más seguras, ir avanzando y creando no solo la sensación sino la certeza de progreso y avance que nos identifica a nosotros como banco.

Finalmente, señaló Díaz-Granados, hemos tratado de darle al banco dos sentidos de trabajo urgente: el primero, el de la resiliencia y adaptación al cambio climático en América Latina y el Caribe. “Estamos convencidos de que el mayor desafío que tiene América Latina hoy es enfrentar el cambio climático. Mucho de lo que hemos construido en los últimos años está en riesgo, nuestras carreteras, nuestras represas, nuestras infraestructuras eléctricas, muchas están en riesgo hoy si no las preparamos para su resiliencia en los años que vienen.” Y adicionalmente “tenemos que cerrar las brechas de pobreza y desigualdad que se mencionaron acá. Sobre este punto tenemos que hacer muchas más inversiones en materia de educación, de vivienda, mejoras y reformas regulatorias que garanticen el trabajo formal para empleos de calidad.”

“Por eso me complace ratificar hoy en esta casa, ante la presencia del presidente Mujica, del presidente Sanguinetti, del presidente Samper, el compromiso de la institución que dirigimos de no retroceder, sino de avanzar en una integración que sea justa y que nos traiga más desarrollo, pero

que sobre todo realice lo que en el banco estamos convencidos: que nuestra región no es irrelevante, y que nuestra región debe ser solución para los problemas globales”, concluyó.

Aloizio Mercadante, presidente del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil, advirtió que en el contexto actual de tensión entre Occidente y Oriente, hay un desacoplamiento en varias direcciones, en especial entre Estados Unidos, China y la Unión Europea. En ese desacoplamiento estamos saliendo de la globalización implosionada por desarticulación del Consenso de Washington, que hoy por hoy no es consenso ni de Washington. En este desacoplamiento hay un cambio y una transferencia de cadenas de valor muy intensa, la más intensa desde la Segunda Guerra Mundial. “América Latina debe posicionarse ante este nuevo escenario mundial que trae riesgos y algunas importantes oportunidades que, con sabiduría nos permitirían industrializar o reindustrializar la región agregando valor y disputar la cuarta revolución industrial con liderazgo en el cambio climático y la adaptación energética.”

Según Mercadante, otra dimensión de este proceso histórico, particularmente en nuestra región, es que “la democracia está nuevamente bajo ataque. Es un sistema que necesita incorporar nuevos derechos de la gente y no lo está haciendo. La polarización creciente es una amenaza a la democracia, que es un sistema tan poderoso que hasta aquellos que la niegan pueden presentarse a las elecciones”. El crecimiento de la extrema derecha fascista en la región, intolerante, xenófoba es una amenaza a la democracia en la región. A esto se suma un proteccionismo por parte de Estados Unidos y la Unión Europea que afecta a los países de América Latina, además de los desastres naturales derivados del cambio climático.

Nosotros tenemos dos grandes desafíos en la región. Primero, enfrentar el cambio climático y los desastres que provoca y que son cada vez mayores y frecuentes. En Brasil hemos tenido la tragedia en Rio Grande do Sul con las inundaciones, pero imaginemos que hubiera ocurrido en Uruguay, en Paraguay o Bolivia, el desafío que supondría para las economías nacionales de esos países. Pero también tenemos la mayor sequía en la Amazonia en los últimos setenta años. Como Brasil es un país continental con tantas regiones estamos sintiendo simultáneamente, directamente, esta pauta que continuará creciendo. Los extremos climáticos serán mayores y más frecuentes en la región.

“En este escenario los bancos de desarrollo tienen un papel central porque el mercado no resuelve la crisis climática, y el mercado, por sí solo es incapaz de resolver la desigualdad creciente y disputar las cadenas de valor que están en movimiento. Se necesita una nueva relación entre Estado y Mercado, se necesita inversión pública, financiamiento público y bancos de desarrollo.”

Es la primera vez en la historia que la matriz energética disponible es más cara y necesitamos descarbonizar la matriz energética para descarbonizar la economía y junto con esto la agricultura y la industria. Entonces, ante este desafío, estamos proponiendo acá una actuación conjunta de los bancos de desarrollo, que seamos una coalición verde para la Amazonía; 50 millones de personas, 9 países de la región comprendidos, hay que preservar la Amazonía, preservar la selva, retomar el plantío de árboles para frenar la deforestación, pero también para secuestrar carbono.

Segundo, nosotros tenemos un rol muy importante para la seguridad alimentaria. Brasil es el tercer mayor productor de alimentos, primer exportador de carne, de café, de soja; tenemos una gran posibilidad, en especial en la crisis climática, pero necesitamos crear valor a la producción, agregar valor tanto en la producción de insumos, de bioinsumos, de fertilizantes, de maquinaria para la cadena de valor donde tenemos más competitividad para generar más innovación tecnológica y más empleo.

Agrega que le parece muy importante, también “tener más osadía en la integración educativa en la región. Tenemos que romper la burocracia y aproximar más la inteligencia regional para tener una intelectualidad comprometida con la integración”. En Brasil tenemos la universidad de la integración, con CAF estamos apoyando una iniciativa de cooperación entre universidades públicas del Grupo de Montevideo, pero en la región —a diferencia de Europa que cuenta con el programa Erasmus- no tenemos un programa de intercambio para maestría o doctorado o de bi-titulación.

Tenemos que quebrar la burocracia y acercar más la inteligencia regional para tener más educación terciaria (maestrías y doctorados mismo) a nivel regional de alto nivel con un semestre de estudios en otro país de la región para desarrollar una intelectualidad comprometida con la integración.

Y aquí también debemos incluir la cultura como herramienta creativa de integración. El cine, la música, el teatro, la danza, a la vez que estimulan el turismo, generan empleo y aproximan a la gente que es una dimensión fundamental.

Terminó diciendo que para Brasil, América Latina ya es más importante que los Estados Unidos para el comercio. Y América Latina es más importante que la Unión Europea, por lo que tenemos que estimular y fortalecer la integración.

Cerró su intervención transmitiendo un saludo y un recado del presidente Lula da Silva. “En toda mi carrera política junto a Lula, Pepe siempre fue una referencia, y Ud. Pepe, con su Volkswagen recorrió muchos más kilómetros en la conciencia de la gente que muchos cohetes de los súper ricos que van al espacio. Muchas gracias por el gusto de estar acá contigo.

El expresidente de Uruguay, **Julio María Sanguinetti**, inició su intervención recordando su trayectoria política y menciona que Uruguay, desde 1967, tiene incorporada a la integración regional como precepto constitucional. “Eran tiempos de grandes esperanzas”, junto con la permanencia de la retórica bolivariana que nos invade, nos contagia y, a veces nos aleja de la realidad. Hemos avanzado en muchos aspectos, pero también, desgraciadamente, seguimos arrastrando esa frontera que nos dejó la Historia. La historia y la geografía mandan más de lo que hemos creído muchas veces, si no miremos la unidad de la América lusitana y la dispersión de la hispana. Y nosotros los uruguayos sabemos bien lo que significa, porque hemos pertenecido a las dos, antes, durante y después de la independencia y pasa luego a referirse al proceso histórico uruguayo desde la Colonia a la Independencia.

“Y aquí estamos, en medio de un cambio civilizatorio producto del cambio científico-tecnológico que no se ha acompasado con los sistemas políticos, o estos no han asumido los cambios científicos y tecnológicos que cambiaron el ser y el sentido de la riqueza, al know how, al conocimiento, a la sabiduría.” Los sistemas políticos no se han adaptado a esos cambios. Salimos de la Guerra Fría, que no fue “fría” para nosotros; pero luego eso termina y entramos en la etapa de la globalización.

Parecía que el mundo se encaminaba a la paz kantiana; ya no se discutía la democracia liberal ni la economía de mercado, la gran potencia –China- comenzaba a incorporarse a la economía de mercado, Rusia, a la inversa, se pasaba de la economía colectivista a un capitalismo que ya no existía en el resto del mundo. Esa globalización nos generó a todos la impresión de un comercio más libre, con intercambios más flexibles y una prosperidad compartida. Los tiempos, sin embargo, nos volvieron a desafiar y eso comenzó a desvanecerse. Y simplemente, para sintonizar con la última etapa, creo que la pandemia fue la que nos puso más claramente en evidencia las insuficiencias de



la política, de la organización internacional de la que tanto habíamos esperado. Porque la pandemia fue una especie de “sálvese quien pueda”, cada uno dio la respuesta que supo y que pudo, aún en nuestra América Latina.

Ante este diagnóstico, Julio María Sanguinetti planteó que para avanzar en integración debe apelarse a las instituciones y a los mecanismos jurídicos que ya existen, que ya están. No hacen falta más mecanismos jurídicos ni mecanismos institucionales, los tenemos en América Latina. En un mundo asolado por las guerras y el cambio climático, consideró que “el gran desafío es político. Los partidos políticos están debilitados, la propia democracia está amenazada y en tensiones. Europa ha inspirado siempre a todos y nos encontramos con una democracia de extremos, de descompromiso”. Y desde el momento en que la democracia es “excluyente en lo interno empieza a ser excluyente también en el ámbito internacional”.

“La pandemia es la que nos puso más claramente en evidencia las insuficiencias de la política. Fue una especie de “sálvese quien pueda”. Algo inesperado, insólito, anacrónico. Cada uno dio la respuesta que pudo y supo, aún en nuestra América Latina”. Sanguinetti se refirió luego al proceso del Mercosur desde su fundación, que fue “con ánimo, optimismo y esperanza” hasta que las “desinteligencias políticas entre los gobiernos” nos separaron, nos fracturaron, que existieron y siguen existiendo. Luego las cosas se complicaron, se dejaron de cumplir los acuerdos, los tribunales desafiados y comenzamos un proceso complejo. Pero a pesar de las dificultades se avanzaba; se construía normatividad, sí, había todo un tejido de relaciones y a su vez, las facilidades que brindan las comunicaciones hicieron que los pueblos estuvieran mucho más integrados, la gente se conoce mucho más, ya no hay misterios. Esa base está y pone por ejemplo lo ocurrido cuando el conflicto argentino-uruguayo sobre una planta de celulosa que no interrumpió el turismo ni generó situación de violencia alguna.

*“el desafío político es enorme.
El liderazgo político es
imprescindible y es el que tiene
que buscar esos consensos”*

Sanguinetti señaló la existencia de dos problemas: primero, la ideologización; segundo, los particularismos económicos. Los gobiernos están constantemente amenazados por los particularismos económicos. Nosotros, como Uruguay en el Mercosur pagamos un pesado tributo en materia industrial, a cambio de lo cual se nos abrió el mercado brasileño, y claro que tuvo como costo el 80% de nuestra capacidad industrial que fue asumida por Brasil, pero se logró. El particularismo económico siempre es una amenaza para los gobiernos, que se da menos con las multinacionales que con las empresas nacionales. El otro adversario es el político. En eso estamos con mi amigo Mujica (con quien fuimos en algún momento “enemigos”, luego “rivales” y hoy “colegas amistosos”) trabajando, haciendo lo que podemos, tratando de mostrarle “a los muchachos” lo que es la democracia, que hay cosas comunes que nos tienen que seguir uniendo como son la libertad y esas condiciones de garantía jurídica que son las esenciales para tener avance social.

“Pero el desafío político es enorme. El liderazgo político es imprescindible y es el que tiene que buscar esos consensos”. No tenemos tiempos fáciles en América Latina y ustedes lo saben muy bien. Desgraciadamente no tenemos tiempos fáciles, por las propias democracias internas y porque estos liderazgos no siempre debieran ser un sentimiento, sino también un proyecto político. Deberíamos asumir este compromiso con un sentido de responsabilidad, porque nada nos va a hacer más grandes y más libres que eso. Y eso es responsabilidad nuestra. No estamos ante una nueva Guerra Fría, no nos están manipulando más allá de las fuerzas económicas del mundo, sino que depende de nosotros. Por ello, para concluir, evoca una frase de José Ortega y Gasset: “Latinoamericanos, a las cosas”. Muchas gracias.



JULIO MARÍA SANGUINETTI

Excmo. Sr. Embajador de Chile

O'DÍAZ GRANADOS

Embajador de Chile



A continuación se presentó el video con el saludo que dirigiera al encuentro el presidente **Gabriel Boric** de Chile:

“Hola, compañeros y compañeras. Lamento mucho no estar presencialmente con ustedes en este seminario organizado por CAF, ALADI y CEFIR, pero sobre todo por las instancias que están promoviendo la integración en América Latina. Agradezco mucho el liderazgo del Pepe, del Pepe Mujica, a quien le mando un abrazo lleno de cariño y respeto porque ha impulsado que en América Latina dejemos solamente la retórica y nos integremos realmente.

Y esto tiene mecanismos bien concretos. A partir del consenso de Brasilia, gracias al liderazgo también del Presidente Lula, hemos logrado avanzar en temas que son tremendamente importantes para nuestros pueblos, los fenómenos migratorios, la seguridad, la gestión conjunta ante los desastres climáticos, son maneras concretas de tener mayor integración entre los pueblos latinoamericanos.

*“la gestión conjunta
ante los desastres climáticos,
son maneras concretas
de tener mayor integración”*

A mí, a veces, cuando miro en otras regiones, la Unión Africana, la Unión Europea, cómo colaboran entre sí, digo por qué América Latina no puede hacerlo y tenemos todas las condiciones para hacerlo. Yo, por ejemplo, siendo presidente de Chile, he visto cómo frente a los desastres naturales que relativamente con frecuencia nos toca enfrentar, ha sido tremendamente valiosa la colaboración de nuestros países hermanos. Si tuviéramos más aceitados estos mecanismos de colaboración la situación pudiera ser mejor aún. Lo mismo para los otros países.

O lo que estamos haciendo, por ejemplo, en la construcción del canal bioceánico en donde están involucrados Chile, Paraguay, Argentina, Brasil. Hay diferentes mecanismos en donde podemos trabajar más colaborativamente y creo que instancias como estas son bien importantes para ello. Por eso envié a representantes que son de mi plena confianza a este seminario y que me van a transmitir cuáles son las conclusiones de esto para que podamos también implementarlas en nuestro país.

Les dejo un abrazo gigante y sigamos avanzando en integración regional latinoamericana con hechos, no solamente con palabras. Un abrazo gigante compañeros y compañeras, cuenten conmigo.”

El expresidente de Colombia, **Juan Manuel Santos**, también envió un saludo grabado en el que expresó: “Apreciados amigos, aunque no me ha sido posible acompañarlos en esta jornada, aprovecho esta oportunidad para ratificar la importancia de impulsar una integración profunda, efectiva y sostenible en América Latina. Más que una aspiración histórica la integración se presenta hoy como un asunto de supervivencia. Vivimos en un mundo peligroso que nos enfrenta a amenazas existenciales. No se trata solo del cambio climático que se ensaña con nuestra región, sino también del creciente riesgo de una guerra nuclear; la revolución en materia de Inteligencia Artificial; y la posibilidad de nuevas pandemias. Las amenazas presentes y potenciales hacen imperativa la necesidad de dialogar, de cooperar, de hacer más pero siempre, siempre, unidos.

Nunca había sido tan importante y necesaria la integración, pero paradójicamente y lastimosamente, nunca en nuestra historia como naciones la región había estado tan desintegrada. Por eso aplaudimos y apoyamos el trabajo que vienen realizando líderes, organizaciones y entidades en toda la región para consolidar una hoja de ruta que nos permita avanzar hacia la integración. El Consenso de Brasilia, impulsado en buena hora por el presidente Lula, brinda un marco para llegar a acuerdos concretos y ambiciosos. Se trata de una apuesta importante y valiosa que debemos potenciar y apoyar. En ese mismo sentido la Hoja de Ruta presentada por los cancilleres en octubre pasado ha comenzado a traducirse en líneas claras de acción. Uno de los hitos más importantes en este camino lo plantea la iniciativa de “Rutas para la Integración” que movilizará 10 mil millones de dólares para la construcción de infraestructura en la región.

La integración es posible. Desde Colombia, junto con Chile, con México, con Perú lo demostramos a través de la Alianza del Pacífico gracias al trabajo en llave con el sector privado, los gobiernos subnacionales y la sociedad civil. La Alianza fue tal vez el proceso de integración más exitoso en la región en los últimos tiempos. Lastimosamente la Alianza del Pacífico se congeló porque la ideología se impuso a la integración. Hay que descongelarla y ampliarla. Y el desarrollo de infraestructuras y la preparación ante desastres naturales, infortunadamente cada vez más extremos, pueden ser el nuevo punto de encuentro.

Quiero destacar y agradecer el liderazgo de mi querido amigo Pepe Mujica, que inspiró e inspira a Colombia, a América Latina y al mundo con su pensamiento, con su compromiso irrevocable con la libertad, con la paz y la tolerancia. Sus palabras siguen resonando en mi corazón y en el de millones que agradecemos tu ejemplo de vida y, sobre todo, tu infatigable coherencia que no dejamos de admirar.



Y también por supuesto quiero agradecerle a otro amigo, a Sergio García-Granados, presidente ejecutivo de la CAF, por la excelente labor que está haciendo frente a esta institución que cada día tiene más importancia, y adquiere más importancia por priorizar la financiación para atender los retos más apremiantes de América Latina como el cambio climático y la infraestructura. Sus esfuerzos hoy nos permiten pensar que el sueño de la integración puede ser por fin una realidad. Pero para hacer realidad los sueños se necesitan líderes que sean capaces de afrontar el tamaño del desafío. América Latina necesita hoy líderes con visión de largo plazo, con el coraje para tomar decisiones complejas, muchas veces impopulares, y emprender acciones que superen los ciclos electorales o los aplausos del momento. La ventana se cierra y nos acercamos a un punto de quiebre. Pero unidos, verdaderamente integrados, podremos superar los desafíos que la Historia nos ha puesto por delante.

De nuevo, siento mucho no estar allá con ustedes. Les deseo mucho éxito en las deliberaciones de hoy y les envío un cordial y agradecido saludo. Muchas gracias.”

José Pepe Mujica, expresidente de Uruguay, cerró las intervenciones con un saludo de agradecimiento a todos los participantes y una pregunta: “¿Por qué estamos acá? Porque nos duele nuestra América Latina. El mundo está cambiando aceleradamente y nos cuesta enormemente juntarnos para defendernos. No existimos en el escenario internacional.”

Llevaba mucho tiempo cuando surgió la iniciativa de Brasil para ese “Retiro” donde se plantearon tantas cosas interesantes. Se había quedado de continuar en Chile y surgieron obstáculos insalvables, contradicciones de nuestra América que no lo hicieron posible. “No queríamos correr el riesgo que esa llamita que se había encendido comenzara a apagarse, por eso tratamos de hacer este foro con una intención bien simple: recomendar no olvidar los errores y los obstáculos que hemos tenido en la política y en los sueños de la integración en todos estos años, bajar a tierra, reunirnos en el sentido común, plantearnos cosas posibles que los pueblos puedan ver. Y una de ellas, no fundar nuevas cosas, utilizar las que existen. Pedirles a los gobiernos de América Latina, de nuestra América, que utilicen los recursos de las instituciones que están acá.”

“Hablé con dos presidentes telefónicamente; no sabían que existía la ALADI. Entonces, de acá van a salir una serie de cosas que hemos hablado, ninguna pretende cambiar la historia. Son ladrillitos de un edificio que hay que construir.” “Donde tenemos que cuidarnos es en lo siguiente: no ideologizar el sentido común. Bajar a cosas concretas que el pueblo las pueda palpar.” ¿Quién se va a oponer a intentar mejorar el perfil comercial entre nosotros? En lugar de tener diez Biblias para los requerimientos de aduana para importación de alimentos, a ver si sintetizamos una. ¿Quién se va a oponer a que los bancos centrales puedan estudiar paquetes de arbitraje porque se han hecho para intercambiar entre nosotros sin dólares? Al fin y al cabo el comercio fue el creador de la moneda y no al revés. Y yo podría anotar una cantidad de cosas. La civilización digital. Así como los europeos pueden viajar con la cédula de identidad, nosotros ni siquiera nos lo planteamos. A hacer tributarios nuestros sistemas eléctricos para mandar o recibir; los servicios de salud pública en las fronteras; la enseñanza, las universidades públicas, etc. “Hay una multitud de esas cosas, muchas de las cuales que ni siquiera precisan plata, precisan voluntad política”. Tener una brigada de bomberos pronta para que viaje de apuro cuando un país tiene un desastre es totalmente posible y necesario para socorrer en tiempo de cambio climático, etc., etc. No quiero aburrirlos con estas cosas.

“¿Qué queremos?” Se preguntó Mujica. Mandarle una carta a los presidentes sudamericanos con esa iniciativa y pedirles dos cosas a los gobiernos de nuestra América: aprópiense de estas instituciones que existen, que son reales, que están ahí como olvidadas, que hagan el trabajo de campo, que presenten propuestas y las decisiones las tomarán, como corresponde, los poderes ejecutivos. Pero no nos “quedemos prisioneros del consenso”. Si dos países se ponen de acuerdo, que lo lleven adelante; si cinco se ponen de acuerdo, que lo lleven adelante. Y el que no le guste, que retroceda y luego vuelva. Seamos flexibles, porque si seguimos con el consenso quedamos paralizados. Han pasado cosas absolutamente ridículas en la historia de América Latina. Construyamos.

Después, agrega, como no confiamos tanto en los documentos, con el documento vamos a visitarlos, porque creemos más en la diplomacia directa. Si los poderes ejecutivos no se ponen, no va a pasar nada. ¿Por qué? Porque llevamos doscientos años para construir nuestros estados nacionales. La diplomacia, los ministerios de relaciones exteriores fueron hechos para representar los intereses nacionales y defender los intereses nacionales, y va a seguir siendo así. Si las presidencias no asumen la responsabilidad directa no va a pasar nada. Me atrevo a decir yo no veo que Itamaraty “se rasque para afuera”, ni ningún ministerio de relaciones exteriores; lo digo claramente. “Y esto es otra cosa: es defender el interés nacional por la cooperación; es construir otra cultura; es cooperar para favorecernos. No es tampoco tan desinteresado, es cooperar para defendernos. Necesitamos un cambio. Y sé que es una batalla en el campo de las ideas, pero bueno, la otra que nos queda es seguir como estamos y cruzarnos de brazos y no puede ser!”

Recordemos lo que pasó en el Covid, América Latina representa el 6% de la población mundial, pero puso el 30% de los muertos. No hubo una reunión para intentar tener en el continente una política común; cada cual “revoleó el poncho y salió como pudo”. Estamos en las puertas de lo que se va a hacer o no con Naciones Unidas; el dibujo de Naciones Unidas es de la última guerra mundial, y estamos en la puerta de intentar reformarla. ¿Cómo no va a haber ningún país de América Latina en el Consejo de Seguridad? ¿Cómo no va a haber algún país de África, cómo no va a estar la India en este mundo contemporáneo? por tocar el tema. Hay temas pendientes graves. Sería ideal que el continente por lo menos lo discutiera e intentara una posición común. “Por todo esto vamos a seguir insistiendo, el único mecanismo que nos queda, es presionar moralmente. Pero partiendo de esta base: pedirle a los gobiernos y apoyar a los gobiernos sin calificarlos. Porque si entramos con que es de derecha o de izquierda, es rengo o tuerto, estamos fritos”.

Biológicamente soy optimista, intelectualmente soy pesimista. Lo quiero dejar claro: es una causa difícil pero vale la pena “dejar el cuero en la estaca” como dicen los paisanos. Y gracias. La fuerza moral también hay que usarla. Muchas gracias.

Christian Asinelli cierra la actividad agradeciendo a quienes la han hecho posible, a Álvaro Padrón, secretario ejecutivo de CEFIR, y Pablo Gentili, ejecutivo senior en la Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica, Diego Cánepa y Pablo Terrazas de CAF así como a los equipos de CEFIR, ALADI y CAF por la organización del evento.

SEGUNDA PARTE

**EL CONSENSO
DE BRASILIA
ANTE LA
ENCRUCIJADA
DE LA INTEGRACIÓN**

La segunda sesión del **Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL: Desafíos del Consenso de Brasilia”** organizado por ALADI - Asociación Latinoamericana de Integración, CAF - banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y el CEFIR - Centro de Formación para la Integración Regional, en Montevideo, el 2 de julio de 2024, consistió en un diálogo de alto nivel entre autoridades y representantes de instituciones invitadas sobre “El Consenso de Brasilia ante la encrucijada de la integración regional”.

Contó con la participación e intervenciones de Sergio Abreu Bonilla, secretario general de ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración, Alberto Volonté, presidente del CEFIR – Centro de Formación para la Integración Regional, Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe, José Pepe Mujica, expresidente de Uruguay, Ernesto Samper, expresidente de Colombia, Aloizio Mercadante, presidente del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil, Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF, Daniela Arruda Benjamin, directora del departamento de integración regional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil; Andrés Villar, director de planificación estratégica, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile; Alberto Barbieri, ex rector de la Universidad de Buenos Aires; Rodrigo Arim, rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, Rafael Freire, Secretario General de la Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas (CSA - TUCA), y Jorge Rodríguez, coordinador de la Secretaría Técnica Permanente de Mercociudades.

Enrique V. Iglesias, expresidente del BID – Banco Interamericano de Desarrollo envió un saludo valorando la importancia de la actividad y compartiendo sus reflexiones en torno al tema de su convocatoria.

La presentación y coordinación de la sesión estuvo a cargo de Álvaro Padrón, secretario ejecutivo de CEFIR.

Álvaro Padrón abrió la discusión reconociendo el trabajo conjunto con Pablo Gentili, ejecutivo senior en la Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica de CAF, persona clave para la organización de esta actividad y del proceso generado a partir del “Retiro” presidencial del cual surge el Consenso de Brasilia.

Más precisamente ubica el origen de esta jornada de reflexión en torno al Consenso de Brasilia y la integración de América del Sur: al asumir la presidencia rotativa del Consenso, el presidente de Chile, Gabriel Boric, se comunicó con el expresidente José Mujica en relación con este proceso y a una posible nueva cumbre de presidentes sudamericanos. Finalmente dicha cumbre no se realizó y se decidió convocar un foro en Santiago para poder sumar organizaciones regionales que pudieran apoyar este proceso. Se estuvo detrás de organizar este foro hasta que surgió un problema de salud con el expresidente Mujica quien tomó la iniciativa de plantearle al presidente Boric de realizar ese encuentro en Montevideo. A partir de ese momento se enviaron invitaciones por el propio Mujica y luego de las tres instituciones convocantes ALADI, CAF y CEFIR dando lugar a este encuentro en torno, y aprovechando la capacidad y el aporte, de una personalidad como Pepe Mujica. Padrón agradece la hospitalidad de ALADI, el trabajo de todo el equipo de la institución, e invita a los representantes de las instituciones convocantes a hacer uso de la palabra, iniciando por el anfitrión, Sergio Abreu Bonilla, secretario general de ALADI.

Sergio Abreu Bonilla, da la bienvenida a los participantes y manifiesta la satisfacción de ALADI de ser anfitrión del evento.

Recuerda que a la fecha ALADI tiene 13 países miembros y conserva el optimismo con el que fuera lanzada hace 40 años a través del Tratado de Montevideo (1980). Sin embargo, hoy, el comercio intra ALADI es de entre el 11 y 12%; mientras que el comercio que existe intra Europa es más del 60%, o entre los países asiáticos que ronda también el 60%. Es decir que estamos en un continente, que además de ser el más desigual del planeta, registra un promedio del 54% de empleo informal, o sea de empleos que no tienen derecho a aspectos básicos (y en algunos países esos porcentajes pueden ser del 70 u 80%). Y además tenemos una enorme dificultad en materia de integración.

No es una crítica, sino la constatación de la dificultad que tienen los países de encontrar y utilizar los instrumentos que tienen a disposición. En general, y esta es una opinión personal, en nuestra región, cada vez que hay un problema, se crea otra organización y hacemos una especie de fuga hacia adelante. Y hoy superponemos todos los organismos y pone como ejemplos a la CEPAL y al SELA. Pero, de los mecanismos de integración comercial, el único que funciona es la ALADI porque en ALADI están el Mercosur, la CAN y todos los acuerdos firmados entre sus países miembros. ¿Cuál es el problema hoy? Nadie conoce hoy a la ALADI; no a la organización, sino los mecanismos que tenemos. Por ejemplo los acuerdos de alcance parcial en los temas que prefieran y entre los países que lo deseen, sin estar obligados a ser votados o aceptados por el resto, pero tienen un principio muy valioso: al ser adoptados en el seno de ALADI los demás países tienen la posibilidad de negociar o adherirse a dichos acuerdos. Pero no lo conocen, no lo utilizan, mismo en temas que hoy nos preocupan. Un ejemplo de ello es lo que ocurre con las pequeñas y medianas empresas (pymes) en nuestro continente, son más de 22 millones, representan el 60% del empleo, pero apenas participan en un 2 o 3% de las cadenas de valor en el comercio intrarregional.

“Si no hay inclusión social con la integración, no hay justicia social.”

Un segundo tema es el de la facilitación del comercio. La Organización Mundial del Comercio (OMC) reconoce la existencia de una gran crisis del multilateralismo; se ha perdido la seguridad jurídica. La tendencia es que los países realicen acuerdos bilaterales de administración del comercio donde las grandes potencias tienen ventajas evidentes. Entre nosotros por ejemplo, carecemos de una política regional de certificación digital de la documentación para poder exportar; tenemos un grupo de trabajo sobre este tema, pero va muy lento. Más sencillamente, lo que ocurre con un barco o un camión en una frontera detenido por las restricciones o reglamentaciones que impiden la circulación de las mercancías. “Si no hacemos la integración social de los más sumergidos, las fronteras se transforman en obstáculos para la inclusión social. Si no hay inclusión social con la integración, no hay justicia social”.

El tercer elemento es la infraestructura, que hoy es el gran desafío. Menciona que recientemente tuvo lugar una reunión sobre puertos digitales, y pone como ejemplo el puerto de Chancay en Perú, con una inversión de 3,200 millones de dólares y propiedad al 60% de una empresa china. La integración intermodal es necesaria y menciona al puerto de Santos que está haciendo un gran enorme proyecto, pero vamos muy retrasados en la infraestructura, en los corredores interoceánicos, en la facilitación del comercio, en las aduanas; fruto de nacionalismos irracionales y políticas contradictorias. Y cuando queremos avanzar hay bloqueos políticos.

Ustedes saben que la ALADI no tiene “cláusula democrática”, porque es como la OMC, acá lo que hay es comercio. Pero cada vez que vamos a hacer un acuerdo, la política que hoy se maneja mayormente por los adjetivos y no por los sustantivos, impide la construcción de armonías. Pero ¿de dónde viene la armonía sino de la vida política?; los que construyen la armonía son los presidentes, los jefes de estado y los que son capaces de ir más allá de las coyunturas. Sustituir el pensamiento de corto plazo por las miradas largas, por el pensamiento estratégico. Y lo que yo veo es que cambia el signo de un gobierno, y cambia el clima en la ALADI; cambia el interés en la integración, que debe ser un interés permanente. “Pero la integración está más allá de cualquier signo político de corto plazo. La cuestión no son los instrumentos, que los tenemos para hacer lo que queramos, sino los objetivos”.

Abreu finaliza su intervención diciendo que si no tenemos inversión, no hay comercio; si no hay comercio, no hay empleo; si no hay empleo no hay paz social. Y si no hay nada de eso la responsabilidad recae en la voluntad política de los países que se insertan, generalmente, “en un

esquema internacional anárquico, ecuménico y sentimental”. El discurso de Latinoamérica anda por todos lados, pero la inclusión social es la gran deuda que tenemos. Y eso son números y política. Acá en la ALADI lo tienen todo: los instrumentos están, los acuerdos rigen, pero la voluntad política deambula, a veces, más allá de los resultados concretos que necesitamos.

Da la bienvenida al evento y reafirma su convicción en la integración y la solidaridad. Geografía, intereses y asimetrías económicas que deben ser administradas por los líderes porque no todos son iguales. Muchas gracias por su presencia.

Le siguió **Alberto Volonté**, presidente del CEFIR, para quien las últimas palabras de Sergio [Abreu] se referían a los sueños y las ilusiones de la gente. “A veces, lo que nos pasa, es que no se concretan por ser sueños tan grandes o ilusiones tan humanas, que por ser humanas generan una importancia que es la enemiga de que las cosas sean posibles.” Por eso creo que acá nace sí, un sueño real, porque en el “Retiro” no se soñó, tal vez porque quienes lo convocaron y quienes lo diseñaron tenían un real sentido humano. “Sueño primero con una bicicleta, para tal vez algún día andar en cuatro ruedas”.

“Están los instrumentos, está la hoja de ruta, está el Consenso... ¿qué se necesita, voluntad política? Va a haber”

Volonté expresa que su vida le ha permitido ser un espectador de todas estas cosas y sobretodo, lo mejoró, en el CEFIR encontró en los últimos años, lo más significativo de su vida: a quienes fueran mis maestros, Alberto Methol Ferré, Luis A. de Herrera. “Las distancias que uno puede tener dentro de un país se disuelven cuando dentro del país tenemos que mirar al país, y hoy hay otro maestro aquí, el expresidente José Mujica, es un hombre que genera sueños y esperanzas. Pero lo importante no es generar sueños y esperanzas irreales. Y como el tiempo pasa, tal vez él, como también me pasa también a mí, a nuestra edad nos damos cuenta que no es posible perder tiempo y hay que empezar ya”. Y en CEFIR estoy porque, Álvaro Padrón, me invitó en el 2006 a acompañarlo.



Y hoy, alguien que nació en lo más puro de un sindicalismo extraordinario, el sindicalismo uruguayo, él es el secretario ejecutivo, la base de un sindicalista es la negociación pero para afirmar el resultado.

“¿Qué nos convoca?” De acá tiene que salir algo y va a salir. Porque el “Retiro”, que después se transforma en un Consenso, y que luego se aterrizó en un Hoja de Ruta... tenemos el camino trazado. Pero además, el lugar, los instrumentos, lo dijo muy bien Sergio [Abreu] están en la ALADI. “¿Qué falta?; ¿voluntad política?; miren, un poco por todos lados... me parece que la voluntad de la gente se está imponiendo sobre la voluntad política y que los tiempos del reloj suenan: si no damos respuesta a las necesidades de la gente, si como tu dijiste [refiriéndose a S. Abreu], la principal fuente de trabajo son las pymes, si no somos capaces ahora de empezar... perderemos también esta oportunidad.”

Y por eso está el CEFIR acá, institución que desde sus orígenes, no tiene otro espíritu que el de ayudar y ver si de una vez por todas, a la palabra “solidaridad” la sacamos del diccionario y la ponemos en práctica. Y en lugar de esos acuerdos importantes, hablamos más de cooperar, porque todos necesitamos cooperar unos con otros. “Están los instrumentos, está la hoja de ruta, está el Consenso... ¿qué se necesita? Voluntad política... Va a haber. Porque si no quieren los que tienen responsabilidades, en meses la gente los llama a rendir cuentas” concluyó Alberto Volonté.

En representación de CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, su presidente ejecutivo, **Sergio Díaz-Granados**, agradeció a ALADI, casa a la que muchas veces antes concurrió con otras funciones, por hospedar el evento. Hoy lo hace como presidente de CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, creado en 1968 como una apuesta de integración andina a iniciativa de los presidentes Lleras Restrepo de Colombia y Frei Montalva de Chile. Recuerda que CAF nació mismo antes que el Acuerdo de Cartagena (1969) por el que se creó el Pacto Andino. Y nació con un espíritu que navegó mucho en los sesenta que fue hacer realidad la integración, no solamente en el discurso, sino hacerla operativa, de financiar infraestructura para el comercio como lo mencionaba Sergio [Abreu].

Y se hizo con una pequeña aportación de recursos de Colombia, Chile, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Perú; en realidad se inició casi sin recursos. Como suele ocurrir hoy en día, una buena idea pero sin recursos. Se consiguió un préstamo de algunos de los socios y se echó a andar. La primera obra que financió el banco fue el puente sobre el río Limón en la frontera entre Venezuela y Colombia para facilitar el comercio exterior entre los dos países. Se acaban de celebrar los 50 años de esa obra que se inauguró en 1973 y que demandó tres millones de dólares. Desde entonces ese es el objetivo del banco: operativizar la integración. El banco ha sufrido las crisis de la región: en los ochenta estuvo a punto de cerrar, pasó tres años casi sin operaciones y los socios tuvieron que ayudar al banco para superar la crisis.

En los noventa se tomaron tres decisiones que aseguraron la continuidad y el actual rol de CAF: la primera, hacer del banco un banco latinoamericano dejando de ser solamente andino, abriéndose a toda la región y que pertenece a la región, es decir sus socios son a su vez sus prestatarios; la segunda era conseguir el grado de inversión cuando la suma de los países ninguno que lo integran tenía grado de inversión, es decir, que los mercados creyeran que el todo fuera más fuerte que la suma de las partes, y eso se consiguió en 1993 (un país, Japón, le otorgó un bono de 100 millones de dólares a CAF); tercero, que el banco se abriera cada vez más en su cartera de financiamiento de infraestructuras hasta el punto que hoy más del 70% de nuestra cartera son proyectos de infraestructura y el 60% de ella está en Sudamérica. Hoy nuestro mayor proyecto de infraestructura en la región es sobre agua potable: 900 millones de dólares para agua potable del conurbano de Buenos Aires. Y así como el banco financia proyectos de tal dimensión también lo hace con pequeños proyectos de infraestructura en toda la región.

En los últimos dos años y medio lo que hemos hecho ha sido acelerar ese plan: que el banco ya no sea solamente latinoamericano, sino que cubra también el 100% del Caribe apoyando proyectos de infraestructura en todos los países de la región. Y el pensamiento futuro del banco es como hacemos operativa esa conexión a nivel práctico. En el año 2021, el directorio tomó la decisión por unanimidad –cosa que no es fácil- de incrementar el capital del banco para duplicar su tamaño para el 2030 y focalizarnos en dos o tres temas que son cruciales para la región. Uno de ellos es la integración, tema que nos ocupa hoy, y en línea con lo que han dicho anteriores expositores, preocuparse por las conexiones de infraestructura, por la integración fronteriza, para promover el comercio intrarregión, reduciendo aranceles entre nosotros. Estas advertencias están recogidas en un documento que el banco entregó en diciembre de 2021 y eso motivó al directorio a que uno de los principales trabajos que hiciéramos fuera hacia integración.

Y cuando hablamos de integración, en el caso de Sudamérica es mucha infraestructura. Y por ahí se entronca la acción del banco con el Consenso de Brasilia. Cuando de la convocatoria del presidente Lula surge el Consenso de Brasilia, CAF le presentó una serie de propuestas para apoyar la integración, y el banco ha estado apoyando la parte operativa, que es lo que creemos mejor podemos hacer. Acompañamos la reunión de cancilleres en Nueva York de la que salió la hoja de ruta en la que se acordaron 17 temas para la integración: cambio climático, el gran enemigo que tenemos y que sentimos en toda la región; todo el tema del combate al crimen organizado transnacional, que nos quita casi un 2% del PIB en ALC; desarrollo digital; cooperación integración transfronteriza; el mercado energético; y por supuesto que siguen apareciendo temas de supervivencia, como el de los desastres naturales sobre el que se habló en la mañana de hoy; e integración, etc.

Yo creo que aquí, agregó Díaz-Granados, como ya se ha dicho anteriormente, lo que hay que hacer es poner nuestras instituciones en el centro del servicio, para que esto funcione. No tenemos ningún tipo de observación sobre quién dirige, quién manda, quién modera, quién gobierna. Lo importante es ponernos de acuerdo en qué queremos hacer y cómo la haremos. Y en ese sentido agradezco a Aloizio [Mercadante] y al BNDES que nos acogió a fines del año pasado para la reunión en la que los bancos de desarrollo de la región acordamos construir un sobre de financiamiento de 10 mil millones de dólares, una ínfima parte de lo que requiere Sudamérica – al menos 650 mil millones para poner las carreteras nuestras a funcionar con un promedio de la velocidad al cual funcionan en Estados Unidos o en Europa, para al menos ilustrar el camino a seguir. Tenemos que lograr interesar al sector privado para invertir en infraestructura de carreteras.

Y ello está inspirado en el Consenso de Brasilia. Este fondo fue lanzado en diciembre pasado en presencia del presidente Lula en Río de Janeiro durante la reunión de presidentes del Mercosur. Tomemos este sobre de BNDES, BID, CAF Y FONPLATA al servicio de este propósito. Tratemos de organizar un equipo que responda a las necesidades más urgentes que tiene la población de la región hoy que es el tema de la interconexión física, digital, vial (que puede ser tanto de carreteras como ferroviaria), pero que aceleren la capacidad de los mercados integrados. Si no lo hacemos, lo que va a pasar es que quedaremos un poco desprendidos de lo que está pasando a nivel global.

Porque claramente los mercados globales grandes se están compactando y nosotros estamos como flotando aislados. Y por ello esta iniciativa de trabajo conjunto de CAF con CEFIR y ALADI para hacer las cosas por nosotros mismos. Para hacernos cargo de nosotros mismos por nosotros mismos, como lo hicimos durante la pandemia. Como banco nos ponemos al servicio de esta iniciativa, poniendo de nuestra parte nuestra capacidad técnica, nuestros equipos de trabajo, al servicio de esta causa. Muchas gracias.

José Pepe Mujica, expresidente de Uruguay, inició su intervención agradeciendo a todos los amigos que están presentes y a los que se han comunicado, porque “a todos nos duele América del Sur”.

Y afirma que no quiere perder mucho tiempo en disgregar, pero las sociedades son hijas de su historia. La historia también se padece y determina. Unamuno, que nunca estuvo en América Latina, escribía para “La Nación” de Buenos Aires que advertía que el grueso de las capitales de América Latina estaban ubicadas en un puerto. Y no es casual. Y también observaba a los países europeos con sus capitales en el centro de sus territorios, salvo la de Inglaterra que es una isla. Esta expresión de la geografía política, es la expresión de nuestra historia. Logramos la independencia política en el mismo momento en que el mercado mundial se organizaba en torno a la explosión del canal de La Mancha. “Logramos la independencia, pero en la economía quedamos desatados entre nosotros sin mirarnos y empezamos a mirar hacia Europa”. Toda nuestra formación cultural incluso; nuestro Gardel triunfó, cuando triunfó en París. Había que ir a la city de la cultura. Eso le pasó a toda América Latina.

“Y es una cosa curiosa: si miramos desde el Río Bravo hacia el sur, si hablamos despacio podemos entendernos; pero sin embargo no nos podemos juntar para defendernos. Entonces, por eso digo que nos duele. Y nos duele por lo que se viene y por lo que pasó. Lo que pasó con el Covid fue tremendo, teniendo como región el 6% de la población del mundo, pusimos el 30% de los muertos. No hubo una reunión a nivel continental para plantear el derecho a producir nuestra vacuna; no acompañamos el planteo de Sudáfrica de compartir el conocimiento –que fue apoyado por el presidente de los Estados Unidos, aunque luego no hizo nada-. Y ni siquiera intentamos nada. Esto es grave, porque si ante la muerte y lo que pasaba no fuimos capaces de juntarnos, es algo muy grave”.

En pocos meses habrá una reunión en Nueva York convocada con la intención de modificar la integración del Consejo de Seguridad, porque estas Naciones Unidas están expresando el resultado de la Segunda Guerra Mundial. Es inconcebible que la India no esté en el Consejo de Seguridad; es inconcebible que no haya un país africano, que no haya un país americano. Pero más inconcebible es que no nos podamos juntar para acordar una política común, un planteo continental. Entonces, “por eso estamos acá”.

Nosotros no somos nada, no pretendemos sustituir. Lo único que tenemos es un poco de fuerza moral, nada más. Les tenemos que exigir a los gobiernos. El objetivo nuestro es que no se apague esa mechita que encendió Lula, y que se tenía que continuar, pero que por nuestras contradicciones internas en América Latina no se pudo continuar. Y no nos podemos cruzar de brazos y que esto se apague. Por el contrario, el objetivo de esta reunión es pedir dos cosas a los gobiernos: una que son unos criterios que ya planteamos y que fueron parte de la discusión del Consenso de Brasilia, aprender de nuestros errores y para no volverlos a cometer; el segundo, pedirle a los gobiernos, directamente, que se apoyen en estas organizaciones que ha creado la historia.

Que estas organizaciones funcionen con iniciativas y lleguen con propuestas a los gobiernos. No quiere decir que estas organizaciones van a decidir, sino que hagan el trabajo de campo y hagan propuestas. Y que los gobiernos, en su soberanía, decidirán. No pretendemos sustituir a los gobiernos. Pero lo que pretendemos que se haga está, existe. Y ¿cuál es el objetivo? Terminar con una carta de propuestas que se la mandemos a los gobiernos, con la mayor cantidad de firmas, pero que luego sigamos en todas las presidencias latinoamericanas. Acá el amigo hablaba del fondo de 10 mil millones de dólares del fondo, que no son nada, pero ante la nada son mucho; ¡pero no se ha hecho nada! ¿Qué le tenemos que pedir a los gobiernos? Que las presidencias se hagan cargo de esto; y cuando se hagan cargo, que tengan a alguien de confianza del presidente y que actúe.

Voy a poner un ejemplo práctico. En todas partes hay cuerpos de bomberos, no es ningún misterio ir a hablar con el comandante del cuerpo de bomberos de parte del presidente, que preparen y tengan pronto en el mismo presupuesto, una brigada, siempre, en condiciones de viajar de apuro en caso de necesidad de un país vecino. ¿Cómo no lo van a poder hacer? ¿Es de izquierda, de centro, de derecha esto? No. Son cosas de sentido común. Lo que acaban de decir: cada aduana tiene una biblia; ¿será tan difícil poner en común en una sola biblia las normas para cuestiones fundamentales como alimentos? Acá hay que pelear por el sentido común. De vez en cuando se le escapa a alguno un discurso sobre que necesitamos un banco central, una moneda..., pero por qué no agarramos nuestros bancos centrales y nos planteamos que se planteen el arbitraje entre los países y comerciar con las monedas de los propios países. Esta es una cuestión de sensibilidad política para facilitar el comercio entre nosotros. ¡Si no facilitamos el comercio entre nosotros, nos trabajamos a nosotros mismos!

La interconexión eléctrica entre los países es una manera de dar seguridad y abaratar los costos; los servicios de salud, las clínicas especializadas para enfermedades raras; la inteligencia, las universidades, cuándo vamos a poder emitir títulos para que nuestros técnicos puedan trabajar en nuestros propios países (se nos van a trabajar a Estados Unidos, a Europa), porque no pueden trabajar aquí; por qué no organizarnos para que nuestros muchachos vayan a hacer sus posgrados en los países de la región y no tener que mandarlos para afuera. ¿Es de izquierda, es de derecha? No, es de sentido común. Si no peleamos por la inteligencia, perdemos el capital más valioso que tenemos.

Mujica se preguntó luego “¿qué tenemos que aprender de todo esto?” Tenemos que aprender que la política de consenso en América Latina ha servido para trabar, porque basta con que uno se pare en la cuchilla y ya no podemos hacer nada. No, es al revés. El que quiere hace con el que quiere, los otros no tienen obligación, el que se quiere bajar se baja, y el que se quiera subir lo haga. Y sin son dos bien, y si son tres o cinco igual. Y no paralizarnos porque cuando vamos al consenso, morimos.

Y desde mi experiencia, no podemos calificar ideológicamente. Porque si vamos a pretender estar filosóficamente de acuerdo, no vamos a resistir los cambios de la historia. Tenemos una multitud de cosas pequeñas y concretas para construir. Estamos en plena revolución digital, en Europa se puede viajar con la cédula de identidad y nosotros no podemos hacerlo en nuestra región; nuestros

pueblos deben pasar horas estaqueados en los pasos de frontera. ¿Eso es de izquierda, de derecha? No, no. Es decir, hay un montón de cosas, muchas de las cuales no cuestan plata, que obligan a que empecemos a colaborar entre nosotros para favorecer los intereses de nuestras sociedades. Y tenemos que insistir en ello.

Pero aquí tenemos un problema histórico: las cancillerías fueron hechas para defender los intereses nacionales, llevamos doscientos años construyendo los estados nacionales, cambiar la mentalidad de las cancillerías es muy difícil. Tendrán que seguir defendiendo los intereses del Estado nacional, no las critico, pero esto es otra cosa. Es defender el interés nacional por el lado de la colaboración, no es el lado de la competencia. Es otra cosa: las cancillerías están diseñadas para “rascarse p’a dentro”, y esto significa “rascarse p’a fuera”. Si los poderes ejecutivos no se imponen, estas cosas no van a caminar, caerán en el olvido. Lo que ha pasado con este organismo [refiriéndose a ALADI], con cincuenta años de historia y “nadie le da pelota”. Tenemos que reaccionar y tenemos que aprovechar ahora, porque Lula volvió a poner la región en el mundo.

Esta reunión es para “dar manija”, sacar de acá una serie de propuestas en una carta pidiéndole a los gobiernos que utilicen estos organismos, que no hay que crear ninguna cosa; que no desperdicien el esfuerzo intelectual y el trabajo realizado. Entonces, yo no veo otra manera que dirigirse a los poderes ejecutivos con un documento. No confío en las cartas, confío en un documento con la firma del mayor número de firmas posibles, y luego visitarlos a uno por uno a los presidentes. Y no discriminar a nadie en América del Sur. Porque si entramos a calificar los grados de democracia, estamos perdidos. La verdad es que en América Latina somos bastante impresentables; no nos metamos en camisa de once varas. Tenemos la desgracia de lo que pasa entre Brasil y Argentina que no sabemos cómo lo vamos a sobrellevar; tendremos que soportarlo, no tenemos la culpa, las cosas son como son.

Esto no es una cuestión de izquierda o de derecha; sino de mucho sentido común; hay que sacarse la grandilocuencia, “la patria bolivariana”, los “estados continentales”, no, no...vamos a ver si podemos arreglar fronteras, el tráfico, muchas cosas chicas, pequeñas pero concretas que le lleguen a la gente. Tratar de involucrar por un lado, a los trabajadores, y tratar de involucrar al mundo estudiantil que ha tenido una importancia bárbara. Si volvemos a caer en los consensos, no hacemos nada. Si queremos que todos acepten lo que planteamos, vamos a quedar trancados. Planteamos lo otro, los que quieran trabajar juntos adelante, y a los otros los esperamos. Seamos prácticos y discutamos las cosas en que podamos estar cerca, y en las que estamos lejos, las dejamos. Porque si discutimos las que están cerca, veremos que las que están lejos no son tan importantes. Porque si a nuestros pueblos no les llevamos logros, estamos perdiendo el tiempo.



Esta es la intención de esta reunión. Escuchar las ponencias y terminar en un borrador que después distribuyamos y la gente que lo quiera firmar lo firma y nos recorreremos toda América Latina insistiendo ante los gobiernos por una respuesta. Porque no creo en los papeles muertos, creo mucho en la diplomacia personal. Hasta ahí llegamos. No quisiera que esto se apague, si dejamos que se apague, lo poco que habíamos avanzado se va a perder. No sé si queda clara la intención. Muchas gracias.

Aloizio Mercadante, presidente del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), Brasil, agradece a los amigos por la invitación, a ALADI, CAF y CEFIR, para estar aquí, pero la razón principal por la que vine es poder ver a Pepe y traer aquí un gran abrazo del presidente Lula y el cariño y el reconocimiento que el pueblo brasileiro tiene por el presidente Mujica, por su historia y por ese vigor y ese profundo compromiso con las raíces más profundas de América Latina y la integración.

Comienza diciendo que estamos viviendo un gran cambio geopolítico, un desacoplamiento de China en relación a Occidente, Oriente y Occidente se están desacoplando económicamente. Estamos asistiendo a la mayor transferencia de las cadenas de valor desde la Segunda Guerra Mundial. Lo que orientó en los últimos cuarenta años la política económica de Occidente, el llamado “Consenso de Washington”, ya no es el consenso dominante. El problema es que en ese cambio geopolítico, estamos asistiendo también a una gran fragmentación política, económica, inclusive dentro de los polos económicos, dentro de la Unión Europea, dentro del Mercosur, dentro de nuestra región. Esta es una característica de este proceso histórico que también está asociada con la emergencia de una extrema derecha con un discurso anti sistema para intentar reconstruir el sistema liberal que está siendo derrotado.

Nosotros tenemos dos grandes desafíos en la región. Primero, enfrentar el cambio climático y los desastres que provoca y que son cada vez mayores y frecuentes. En Brasil hemos tenido la tragedia en Rio Grande do Sul con las inundaciones, pero imaginemos que hubiera ocurrido en Uruguay, en Paraguay o Bolivia, el desafío que supondría para las economías nacionales de esos países. Pero también tenemos la mayor sequía en la Amazonia en los últimos setenta años. Como Brasil es un país continental con tantas regiones estamos sintiendo simultáneamente, directamente, esta pauta que continuará creciendo.

Segundo, enfrentar la transición, la transformación digital y la llegada de la Inteligencia Artificial (IA) que tendrá un impacto en todas las actividades económicas relevantes. Comenzando por la energía. La demanda por energía renovable y limpia será cada vez mayor, y ante esta necesidad América Latina puede atraer inversiones, proyectos hidrogénicos que la descarbonización de la economía y la transición energética exigen.

En ese cambio geopolítico internacional, en enero de este año, se publicó un estudio demostrando que de dos mil medidas de política económica industrial que fueron tomadas en 2023, el 73% fueron tomadas por la China, Estados Unidos y la Unión Europea en el sentido de proteccionismo comercial, aumento de tarifas comerciales, subsidios no reembolsables en una escala jamás conocida en la historia económica para reconstruir sus sistemas productivos. Lo que estamos viendo es un Plan Marshall al revés. Si no tenemos solidaridad, si no buscamos mayor integración, si no compartimos más nuestros mercados, si no integramos más nuestras cadenas de valor, si no fortalecemos las inversiones y el comercio regional, será cada vez más difícil para cada uno de nuestros países enfrentar esa competencia predatoria que desindustrializa y dificulta agregar valor a nuestras economías, siendo empujadas a volver a su papel histórico de solo exportar commodities.

Pero en Brasil pensamos avanzar con algunas iniciativas importantes. Primera, la defensa de la Amazonía, la reforestación de la Amazonía, una gran inversión para un programa de plantación de árboles, porque la descarbonización pasa por la Amazonía. Nueve países aquí tienen presencia en la Amazonía, por eso queremos establecer una coalición verde de veinte países, para llegar a la COP30 en Belém con un programa que beneficie a 50 millones de latinoamericanos que viven en la Amazonía y que contribuya para su economía y el restablecimiento de la selva.

También, en relación con esos diez mil millones de dólares de la alianza CAF, BID, BNDES y FONPLATA, el BNDES ya ha desembolsado varios de los billones de reales comprometidos para el desarrollo de cinco rutas fronteras adentro de Brasil que habrán de contribuir a la integración regional. Esas rutas son la de Guyana, Guyana Francesa, Suriname y Venezuela; la segunda multimodal desde Manaus hacia Perú y Ecuador; la tercera que unirá Mato Grosso, Bolivia y Perú; la cuarta, ruta Capricornio, que unirá con Paraguay, Argentina y Chile; y la quinta desde Porto Alegre a Coquimbo que unirá Rio Grande do Sul, Uruguay, Argentina y Chile. Doce países de la región que estarán dentro de las cinco rutas.

¿Por qué es importante este proyecto de carreteras? Porque unirá los dos océanos, va a aumentar nuestra competitividad, va a reducir los costos logísticos y va a permitir la integración de las cadenas productivas en el comercio y las inversiones regionales. Las rutas son “proyectos estructurantes” para la integración regional. Así como la integración energética, la fibra óptica y todas esas posibilidades.

Para terminar quiero insistir en la importancia para Brasil del comercio con la región para la integración. Para Brasil el comercio con la región es más importante que el comercio con la Unión Europea y que con los Estados Unidos. En especial en este momento en que el mercado interior del país está fortalecido, y con medidas adoptadas por el actual gobierno ante China y la Unión Europea para defender su estructura productiva. Tenemos que abrir el comercio y las cadenas productivas de valor aquí en la región y aprovechar esta ventana de oportunidad histórica.

Quiero terminar diciendo que tenemos que salir de aquí con medidas concretas para enfrentar los desastres naturales y ante las emergencias –como la propuesta de una brigada conjunta permanente para enfrentar cualquier situación de crisis en la región como incendios, deslaves, terremotos- que es una propuesta simple, dentro de las capacidades de cada país para actuar juntos con solidaridad. Serán latinoamericanos que van allí para salvar vidas.

Pero más allá de las emergencias debemos contar con una política para la reconstrucción, en la que los bancos como el BNDES pueden participar como lo estamos haciendo ya respecto de la reconstrucción de Rio Grande do Sul a través de una política de créditos sin intereses ni pago por un año a los damnificados. Lo mismo que con las empresas a las que se apoyará con préstamos con 1% de interés anual. De nada vale reconstruir calles, carreteras, puentes si las empresas no se reconstruyen, en algunos casos mudándose o relocalizándose. Para eso necesitamos crear un grupo de trabajo en que se comparta la experiencia de reconstrucción, como por ejemplo lo hecho luego del ciclón Katrina; crear un fondo latinoamericano de los bancos para financiar la reconstrucción con nuevas formas de financiamiento, agilidad, pre-aprobada, pero con criterios simples, y que jugaría un rol que las aseguradoras no asumirían. Por lo tanto sería muy importante salir de aquí con iniciativas ante las emergencias y la reconstrucción, la adaptación y la mitigación de los efectos del cambio climático sobre las poblaciones. Muchas gracias.

Para **Ernesto Samper**, expresidente de Colombia, es un gusto venir al Vaticano de la integración que es la ALADI. Intentará ser breve y hacer un par de consideraciones. El tema de fondo que se ha tratado aquí es el de la institucionalización de la integración. Yo creo que todo el mundo está de acuerdo con la necesidad de la integración. En lo que estamos fallando es en la institucionalidad. Está muy bien el ejercicio que se ha hecho con el Consenso de Brasilia; estuve leyendo esta mañana hay 17 temas; el problema es cómo desarrollamos 17, 87 o 180 temas, y ahí es donde estamos fallando: en la institucionalidad.

¿Por qué? Porque la CELAC –Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños- es un organismo muy respetable, pero es un cascarón que no tiene secretaría técnica, que no tiene contenido, que no tiene secretario general, que no tiene estatutos. Pero la CELAC podría llegar a ser de alguna manera la cancillería de América Latina o de interpretar ese papel. Ha hecho cumbres de América Latina con Europa, con China, podría hacerla próximamente con África, pero sí necesitamos por lo menos un mecanismo que nos represente políticamente ante el mundo. Pero como región no estamos en el mundo. No estamos en el tema de la guerra de Ucrania, no estamos en la discusión sobre los migrantes entre los candidatos presidenciales norteamericanos, a pesar de tener 52 millones de migrantes latinoamericanos viviendo en los Estados Unidos que giran 250 mil millones de dólares en remesas y no estamos en ese debate.

“Tenemos que aprender que una cosa es la ideologización de la integración, y otra cosa es la politización de la integración. Y nosotros tenemos que tener posiciones políticas sobre temas como la paz en Ucrania, el tema humanitario en el caso de Palestina, nuestra voz tiene que ser escuchada también en el mundo”. Tenemos la posibilidad de dar ejemplos morales; tener la posibilidad de reivindicar ciertos valores como el de la paz, la democracia, los derechos humanos, pero no lo estamos haciendo porque no tenemos institucionalidad.

El tema de la Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR. Estamos hablando del Consenso, pero ya es tiempo Aloizio [Mercadante] que se imponga el ofrecimiento que hizo Lula de que se iba a reactivar UNASUR, porque es UNASUR quien tendría que estar desarrollando estos mecanismos, estas propuestas y estas cosas prácticas. De alguna manera UNASUR tenía, o tiene, una estructura muy similar a la Unión Europea: una estructura a nivel presidencial que toma las grandes decisiones políticas, y una estructura a nivel sectorial que define las agendas a nivel de las cuales estos temas se hacen realidad. Pero es difícil manejar 130 temas si no se tiene una estructura, es como tener 100 músicos sin tener una partitura, y esa partitura es un nuevo modelo de desarrollo económico y social que es en lo que se ha venido trabajando. Y de alguna manera es sobre lo que se ha referido Pepe [Mujica].

Son cuatro temas a los que se referirá a continuación Samper respecto de UNASUR. Primero: el valor; tenemos que aprender a generar o agregar valor a lo que estamos produciendo, y ahí si caben todos los proyectos de infraestructura, de tecnología, de conectividad, la Inteligencia Artificial, etc.

Segundo tema, el tema de la inclusión social. Una propuesta que estamos recogiendo en esta reactivación de UNASUR la hizo Pepe [Mujica] en Buenos Aires: hay que meterle gente a la integración, tenemos que meterle trabajadores, mujeres, jóvenes a la integración que no puede ser exclusivamente una tarea diplomática, y para ello tenemos que tener una política clara de inclusión social. El problema de la inclusión no tiene que ver solamente con la lucha contra la discriminación, en la que por lo menos hemos avanzado por la vía constitucional con la defensa de las minorías, sino también con la redistribución del ingreso y ahí es donde tenemos un gran desafío. La pobreza que dejó la pandemia todavía mantiene a 180 millones de latinoamericanos en la pobreza absoluta que tenemos que atender con acciones que permitan su inclusión.

El tercero, la ciudadanía. Como decía Pepe [Mujica], hablamos un mismo idioma, nos entendemos. ¡Qué diferencia con los 27 países de la Unión Europea que cada uno necesita un traductor! Mientras que nosotros tenemos no solo la misma lengua, sino la misma cultura, las mismas raíces, la misma historia. Esa condición de ser ciudadanos, regionalmente hablando, nos tiene que ayudar a no caer en la xenofobia, en restricciones a los migrantes de los países de nuestra propia región, Tenemos que darles la condición de ciudadanos no solamente porque vienen de alguna parte, sino también por el hecho de tener derecho a tener derechos. Pongamos por encima de la xenofobia y la tugurización de los migrantes la ciudadanía latinoamericana.

Sugiere, dirigiéndose a Brasil, a través de Aloizio Mercadante, que antes de la reunión del G20 [en noviembre de 2024], haya una reunión de presidentes “del patio” trasero que es la región, y para ello sería necesario que UNASUR estuviera funcionando. Y cuando se refiere a UNASUR no lo hace solo respecto de los 23 comités sectoriales. Se refiere a otros espacios que eran vitales, como el Instituto de Salud de UNASUR que funcionaba en Río de Janeiro y que nos hubiera salvado del Covid ya que no hubo una sola reunión de ministros de salud durante la pandemia. La institucionalidad falló.

Hay que reactivar UNASUR. Ya hay varios países que están dispuestos a que UNASUR vuelva a funcionar. Está de acuerdo mismo Argentina que no ha puesto observaciones para no participar; está por supuesto Brasil, está Bolivia, está Uruguay por supuesto, luego de las elecciones de este año, aunque no quiero hacer política aquí. También puede entrar Paraguay. Y no entramos como banderas ideológicas, sino como latinoamericanos para compartir políticas.

El cuarto punto, es que se necesita una política de convergencia. Hemos hecho varias reuniones de los 10 responsables de organismos de integración de la región, gracias a la ayuda recientemente

obtenida de la CAF; ahí están los responsables de la Comunidad Andina, de UNASUR, de Mercosur, del ALBA, del Pacto Amazónico, de la ALADI, del CARICOM, de la CELAC, la Alianza del Pacífico, el SICA. Si hacemos una matriz con la que se pueda identificar quién puede hacer mejor cada cosa y saquemos lo que está duplicado, podríamos hacer que esa matriz de convergencia sea el acta constitutiva de una nueva propuesta de integración a través de la cual se tramiten esos temas. Pero no hay que tenerle miedo a la institucionalidad. Y esa institucionalidad tiene que nacer del rango presidencial y bajar, no al revés iniciándola con funcionarios de tercer o cuarto nivel que no llegan hasta arriba, sino que haya la expresión clara de una voluntad política. Muchas gracias por su atención.

Christian Asinelli, vicepresidente corporativo de Programación Estratégica de CAF, agradece la iniciativa de José Pepe Mujica para que tres instituciones (ALADI, CAF y CEFIR) se hayan reunido para convocar esta reunión para discutir cosas de sentido común. Y que en esta misma mesa haya ex-presidentes, presidentes de bancos, representantes de organismos internacionales, de la sociedad civil, pero también intendentes e intendentas de la región, rectores de universidades, funcionarios y funcionarias. Es algo mágico que se debe a esa credibilidad que tiene Pepe [Mujica] y que nos ha juntado a todos.

Según Asinelli, a todos nos ha marcado la experiencia de la pandemia, esa experiencia catastrófica para América Latina y el Caribe que, como decía Pepe [Mujica], con un porcentaje tan pequeño de la población mundial contó el 30% de los muertos a nivel mundial. Pero no solamente eso, sino que durante un año, año y medio o dos, dependiendo de los países, que nuestros jóvenes estuvieran encerrados lo que hizo que la brecha de pobreza de la que se hablaba acá, de desigualdad, se va a ampliar muchísimo en los próximos años por la caída de los niveles en la educación formal recibida en ese tiempo. Fue como el “sálvese quien pueda” y actuamos con falta de coordinación, sin cadenas regionales de valor para hacer lo de las vacunas, lo que se vio reflejado en la falta de solidaridad. A cada uno de nuestros países nos tocó ver cómo hacíamos para salvarnos sin, quizás, pensar en los demás.

“Salimos de la pandemia, no mejores, sino peores: el mundo tiene 40-50 guerras; tenemos organismos internacionales ineficaces porque fueron pensados para la Segunda Guerra; surgen nuevos desafíos, como la Inteligencia Artificial, que como dijo el Papa Francisco recientemente en un discurso ante el G7, tenemos que usar y no que ella nos utilice que es uno de los riesgos, los riesgos éticos del uso de la IA”. Y aquí me parece que es clave también, también se dijo, incluir a las nuevas generaciones porque al final son las nuevas generaciones, las generaciones actuales las que tendrán que hacer los cambios de los que estamos hablando aquí. La generación actual es tal vez la más preparada, la que tiene más acceso a la información; tenemos un bono demográfico en la región que tenemos que aprovechar para generar las oportunidades que necesitan esas nuevas generaciones. “El talento puede estar bien distribuido, pero no así las oportunidades. Por eso, en espacios como este, además de pensar hacia dónde ir, tenemos que trabajar para que haya más oportunidades, porque si no hay más oportunidades será muy difícil que haya más integración.”

“Tenemos que “calificar” de alguna manera a esta integración de la que estamos hablando y que tiene que ser, como decía Pepe [Mujica], una integración pragmática, una integración en la que incluyamos a los jóvenes, a los trabajadores, a todas aquellas personas que necesitan de esa integración pero que no tienen oportunidades para llevarla adelante.” Por eso lo de la mañana me parece un ejemplo clave, que se haya estado trabajando un producto concreto, como este tema que se estuvo discutiendo sobre la gestión de las catástrofes, de las emergencias, etc. Hemos dedicado una mañana a trabajar sobre una idea que salió de Chile, que retoma Pepe [Mujica], y que está siendo trabajada por distintos organismos, para que pueda ser llevada a la práctica. Obviamente tenemos que pensar en una cantidad de cuestiones, esto de los bomberos, de generar integración a partir de las catástrofes que estamos viviendo todos los países de América Latina y el Caribe (ayer mismo un huracán pasó por el Caribe produciendo desastres).

Ya sabemos que esto ocurrirá cada vez más a menudo. Pero como dice el presidente de CAF, América Latina y el Caribe es “una región solución”. Somos nosotros los que no lo vemos. Todos quieren nuestros recursos naturales y energéticos. Vienen empresas de todo el mundo por nuestro litio; todos quieren nuestros alimentos; todos quieren nuestra energía; tenemos el talento humano – lo decían recién, por qué no nos juntamos para que estudien en nuestra región y no se tengan que

ir a estudiar a otros países y luego tenemos que trabajar para que vuelvan-. Lo tenemos absolutamente todo para poder salir, para poder integrarnos y para poder ser mejores.

Y para ir cerrando, retomo ideas del Papa Francisco -junto a quien con el presidente de CAF venimos trabajando en varios temas-, y a quien Pepe [Mujica] plantea llamar para pedir ayuda. El Papa tiene cuatro principios filosóficos, pero también ideas de vida, y considero que calzan muy bien con la integración: lo de que la realidad es más importante que la idea; el segundo concepto de que el todo es superior a las partes; lo tercero, que la unidad es superior al conflicto, clave con lo del cuarto punto sobre que el tiempo es superior al espacio trabajando en los temas de corto plazo, pero sin olvidar los de largo. Y aprovechar la experiencia de los que nos dicen “hagan”, no se sigan equivocando como nos equivocamos nosotros, aprovechando el ahora y asumiendo como generación las tareas que debemos asumir porque si no lo hacemos, le dejaremos en herencia a las generaciones futuras un mundo mucho peor del que nos encontramos.

Sin ser fatalista, respecto del cambio climático, si no damos un salto cualitativo respecto de cómo consumimos, si no damos un salto cualitativo sobre cómo producimos y qué producimos y para qué lo producimos las consecuencias del cambio climático van a ser tremendas para nuestros hijos, para nuestros nietos. Entonces, debemos aprovechar el ahora. Y mantener la esperanza, porque como bien dijo Pepe [Mujica] no debemos permitir que esta llama se apague y conservar la esperanza de que América Latina y el Caribe deje de ser irrelevante, misión en la que todos los que estamos aquí tenemos algo que decir y algo que hacer.

A continuación, **Daniela Arruda Benjamin**, directora del departamento de integración regional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, agradeció la invitación a la reunión y por el gran honor de estar acá, compartiendo tanta experiencia e historia sobre la integración. Reconoce la dificultad de hablar luego de quienes la precedieron, centrándose para ello en el seguimiento que ha realizado en el último año y medio de este nuevo esfuerzo por la integración de América del Sur que es el Consenso de Brasilia.



Hay un consenso de los presidentes de los doce países sudamericanos sobre la necesidad de la integración, la cooperación y los espacios de diálogo que hicieron mucha falta durante la pandemia que tuvo un impacto muy negativo, como ya se ha mencionado aquí, en la región por falta de diálogo sobre compra de medicamentos. El compromiso está ahí. El diagnóstico y el interés integracionista y de cooperación están. Donde no hubo, y todavía no hay –siendo muy franca-, consenso es sobre qué institucionalidad y qué tipo de integración y cómo queremos hacerla. Hubo un intento de reactivación de UNASUR que no se pudo, por cuestiones políticas, cuestiones jurídicas, prácticas anteriores. Pero todos los países estuvieron de acuerdo en que sería importante avanzar en la integración y ese fue un poco el resultado del Consenso de Brasilia.

En cuanto a los objetivos del Consenso, porque están muy en línea de lo que mencionaba el presidente Mujica, la idea es mantener un diálogo regional regular con foco en iniciativas concretas de interés común y generar beneficios para las poblaciones. El Consenso habla incluso muy precisamente de poblaciones vulnerables y zonas de frontera con la intención de potencializar la integración generando sinergias con iniciativas ya existentes y evitando duplicación de esfuerzos. Una idea repetida, y que aquí se mencionó, es la de proyectar la voz de América del Sur en el mundo. Se habló mucho en la reunión de presidentes que no era posible que en la región no hubiera un espacio para discutir temas de interés común y coordinarse para actuar coordinadamente en foros internacionales. Por más que tengamos diferencias, somos vecinos, tenemos todos los mismos intereses, y deberíamos tener una voz común en esos espacios.

Y en eso estamos. Desde 30 de mayo de 2023, cuando fue la reunión de presidentes convocada por el presidente Lula con el apoyo de varios presentes aquí, hasta octubre, cuando fue adoptada la Hoja de Ruta, representantes de las cancillerías se reunieron virtualmente una vez por semana – cosa que no pasaba desde hace muchos años-. Estuvimos hablando todo ese tiempo no solamente cómo seguir, sino haciendo una evaluación de los mecanismos de integración, lo sucedido con ellos, lo que falló, etc. Y además del diagnóstico tomamos iniciativas en varias áreas. Por ejemplo, en el área de la migración hay varias instancias regionales, pero hay tantas que no hay una estrategia común; lo mismo pasa –y hoy de mañana estuvimos hablando - de gestión de riesgos de desastres naturales-, hemos estado hablando sobre el tema por muchos años y en varios foros, pero no tenemos un seguimiento. La idea del Consenso también es justamente ayudar a que esas diferentes instancias puedan avanzar.

Se identificaron las áreas prioritarias que ya me mencionaron aquí, y si bien no hay institucionalidad la idea es promover ese diálogo a través de diálogos estratégicos entre los presidentes, el próximo de los cuales se espera poder realizar pronto, pero mientras tanto los coordinadores nacionales mantienen reuniones regulares, una vez cada treinta días. Y sobre todo, en el entendido que se deben incorporar e integrar a otros actores, estamos trabajando en base a diálogos sectoriales. Para cada una de las áreas prioritarias la idea es tener puntos focales, en cuyo proceso de identificación estamos trabajando para cada tema. Las reuniones se están haciendo de manera temática, con pragmatismo –un punto que se mencionó acá- y con flexibilidad. Y cuando menciono pragmatismo y flexibilidad es un punto muy importante porque la idea es hacer diferente a lo que hicimos antes: en lugar de crear nuevas instituciones ante cada nuevo problema como hicimos en el pasado –y mencionó el secretario general de ALADI-, nosotros estamos ahora primero intentando construir una agenda, ver lo que queremos hacer, en qué iniciativas concretas queremos avanzar y a partir de ahí ver qué instituciones necesitamos. Como el diagnóstico fue que existen diferentes instancias regionales que ya tienen su institucionalidad, que trabajan con determinados temas ¿por qué no utilizarlas? Pongo un ejemplo muy concreto: tuvimos un diálogo sobre energía, lo hicimos en Ecuador en la sede de la OLADE, como institución sobre energía en la región. Entonces OLADE trabajó en un proyecto, un diagnóstico de integración eléctrica en la región, entonces vamos a aprovechar esa estructura para avanzar sobre lo que ya tenemos.

La Hoja de Ruta ya fue mencionada, y sobre las diecisiete áreas prioritarias ya tuvimos reuniones sectoriales sobre doce y en algunos casos, más de una reunión. Y estamos hablando de apenas poco más de un año desde la creación del Consenso en mayo y la aprobación de la Hoja de Ruta en octubre. Por ejemplo, en el tema de infraestructuras, tema estructurante, ya hemos realizado cuatro reuniones para intercambio de experiencias, conocer mejor las agendas nacionales sobre infraestructura y transporte y ver dónde podemos cooperar, dónde podemos trabajar conjuntamente. En la última reunión tuvimos una muy buena discusión sobre la resiliencia de las infraestruc-

turas y lo que podemos hacer. Y por ahí vamos. Hay, como he mencionado doce temas, y de ellos hay cuatro que aún no hemos avanzado y que sería necesario hacerlo. Uno de ellos es el tema de comercio, inversiones e integración productiva, eso es algo que cabría ahora profundizar, sobre todo teniendo en cuenta que varios países están desarrollando planes de transición ecológica, planes de bioeconomía.

Pero todo esto es para decir lo que estamos haciendo, porque muchas veces no lo parece, y no lo parece porque todavía es un trabajo de construcción de agenda. Y no es un ejercicio sencillo y que demanda tiempo y esfuerzo. Hemos tenido reuniones de puntos focales, más de 30 reuniones sectoriales a nivel técnico y ministerial, y son reuniones que no son reuniones de mera declaración – varias de ellas ni siquiera producen una declaración-, son reuniones de intercambio de experiencias, son reuniones de identificación de una agenda de interés común y algunas cosas ya se comenzaron a presentar, fueron priorizados temas claves para el desarrollo, como salud, educación, infraestructuras, financiamiento y energía y la idea es trabajar en articulación con instituciones regionales. Por eso este tipo de reunión acá es muy importante, porque hay organizaciones que pueden aportar mucho para dar concreción a esa agenda. El ejercicio en que estamos trabajando no es solo para identificar una agenda común, sino que nos permita avanzar en la implementación, y ahí ya estamos hablando de cosas, por ejemplo, el tema de gestión de riesgos estamos justamente hablando de la creación de un sistema sudamericano de respuestas rápidas, de capacitación, del ejercicio que estuvo haciendo justamente CEFIR de mapeo de las iniciativas que ciertamente será muy útil e importante porque justamente tenemos que trabajar en conjunto.

Hay diferentes iniciativas, como mencionábamos en la mañana, por ejemplo que la Junta Interamericana de Defensa está apoyando una plataforma, y si CAN va a apoyar otra y lo mismo si lo hace América Central, podremos hablar de una respuesta conjunta, logrando respuestas concretas y con resultados importantes. En el tema de migraciones, por ejemplo, nos dimos cuenta, tema importantísimo para la región, que hay varios foros que están discutiendo, pero no tenemos por ejemplo datos estadísticos migratorios por lo que con apoyo del BID vamos a ver si desarrollamos algo en ese sentido. En relación con el crimen organizado estamos viendo cómo tener una plataforma para facilitar intercambio de información. Y estos son apenas algunos ejemplos para ilustrar cómo está siendo la dinámica de trabajo respecto de lo que queremos hacer.

Obviamente los desafíos no son pocos. Yo mencioné tres: el primero es el tema del seguimiento, de hecho es una dificultad no tener una institucionalidad por lo que la implementación va a depender mucho de la voluntad de los países y de los actores que están involucrados, lo que es algo que no necesariamente sea de una manera simple. Estamos iniciando ya la tercera presidencia del Consenso, el pasado 28 de junio Chile hizo el traspaso de la presidencia rotativa a Colombia que coordinará por los próximos seis meses este trabajo que se hace a doce y con toda la agenda internacional que tenemos esto no siempre es sencillo, sobre todo porque depende de iniciativas concretas que no dependen exclusivamente de las cancillerías ni de las presidencias sino de todos los actores que están involucrados y eso es complejo.

Está también el tema que se mencionó hoy, que es muy muy importante, que es cómo involucrar a los actores sociales para la construcción de la agenda. Estoy de acuerdo con lo que se dijo acá de que esta agenda no puede ser una agenda exclusivamente de los gobiernos, sino que debe ser una agenda que refleje las aspiraciones colectivas. Por ejemplo, en Brasil, al año del Consenso de Brasilia hicimos una encuesta entre los jóvenes, entre asociaciones de jóvenes de Brasil para preguntarles sobre cómo veían el proceso de integración, cuáles serían sus prioridades y cómo avanzar. Un proceso que fue muy interesante, que involucró a varias organizaciones y nos quedamos muy felices al ver que las prioridades son prácticamente las mismas en términos de seguridad, de gestión de riesgos, de cambio climático, la deuda intergeneracional, y un tema que no se habló mucho acá, pero que ellos apuntaron como muy importante y que nos falta, es el tema de la integración cultural que aún no tenemos mucho y respecto de lo cual deberíamos avanzar mucho más. Esto es solo un ejemplo del diálogo que debemos promover, con la sociedad civil, la academia, el sector privado...respecto de qué América del Sur queremos en 10, 15, 20 años. Para dónde debemos apuntar con esa agenda.

Otro tema es cómo trabajar mejor con las organizaciones regionales, con iniciativas interesantes que están desarrollándose, pero no necesariamente tenemos cómo acceder a ello. Y pongo un ejemplo muy concreto, los 10 mil millones de dólares del fondo de los bancos de inversión fue una muy buena noticia para todos los países, un paso adelante, pero todavía hay muchas dudas sobre cómo acceder a esos recursos, cómo utilizarlos, cómo implementar... De hecho estamos iniciando tratativas con CAF para un seminario sobre financiamiento del desarrollo para conocer mejor cómo acceder a esos recursos en una región que no tiene gran margen para endeudarse.

Eso vale para esa como para otras iniciativas de organizaciones y organismos regionales y los estados miembros del Consenso cuyo diálogo e intercambios deben ser más fluidos para que de hecho se pueda aprovechar el financiamiento, tanto del desarrollo en general, pero también de proyectos chicos como en el caso de una posible brigada para respuesta rápida ante desastres. ¿Quién y cómo se va a financiar eso? Tenemos que pensarlo...

Por último, quizás lo más político y lo más complejo es la cuestión de la visión de la integración como una causa, lo que no está mal, pero muchas veces trabajamos la integración como una aspiración y nos olvidamos de la integración como resultado de la cooperación y el apoyo que van más allá de las diferencias políticas, que va más allá de si estamos hablando de un partido de izquierda o de derecha. Todavía nos va a costar un poco de trabajo desarrollar esa visión más pragmática de la integración como instrumento de cooperación y desarrollo. Hoy hay en todos los países de la región una voluntad de trabajar, pero se necesita continuar trabajando y todo apoyo al respecto es bienvenido, como por ejemplo esa carta a los presidentes de la que se ha hablado hoy acá. Muchas gracias.

Andrés Villar, director de planificación estratégica, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile agradece a CAF, ALADI y CEFIR por organizar tan importante jornada de trabajo y trasmite el fraternal saludo del ministro de relaciones exteriores Alberto Van Klaveren quien se excusa por no haber podido participar personalmente en la actividad.

“América del Sur tiene que hablar con una sola voz”. Ese ha sido el mensaje del presidente Boric desde que asumió el gobierno en marzo de 2022. América Latina, y América del Sur en particular es una prioridad de Chile y así lo es también para este gobierno. En ese sentido creemos que el esfuerzo que ha liderado Brasil con el resto de países de la región de crear y empujar el Consenso de Brasilia, y como acaba de señalar la colega de Brasil, no solo tiene que estar orientado a la integración sino que también reconocer desde dónde partimos y consolidarse como un espacio de confianza y diálogo político. La región ha sufrido distintos conflictos y disputas los últimos años que de alguna manera es importante reconocer, y antes de pensar en estructuras burocráticas pesadas, tal vez es necesario que nos sentemos a conversar. Por eso creo que este espacio es una oportunidad para eso, para el diálogo político. Alguien mencionaba lo de Europa, no puede ser que los presidentes y los cancilleres no se junten una vez al año. Sobre la base de intereses y agendas comunes concretas y viables es un primer paso a seguir.

Muchos actores internacionales coinciden en su diagnóstico sobre que nuestra región está fracturada y que por lo tanto no tiene una sola voz frente a tantos desafíos globales, o temas que están pasando en el mundo como muchos de ustedes han mencionado. A pesar del tamaño y a pesar de su potencia, creemos que tenemos desafíos que cumplir. También se ha dicho y muchos de ustedes lo han dicho hoy, que ninguno de nuestros países será capaz por sí solo de resolver los desafíos y problemas que tenemos por delante que son de carácter regional. Y por lo tanto los desafíos regionales necesitan respuestas colectivas y concertadas. Y creo que ello comienza por reconocer algunos puntos que tenemos de convergencia, donde podemos llegar sin exclusiones, como también ha expresado el presidente Boric, de poder juntarnos. Como dijo el presidente Mujica, hay desafíos que traspasan las diferencias ideológicas y que afectan a todos los países: la crisis climática, los desastres naturales, la ciberseguridad, la transición energética, la seguridad alimentaria, las amenazas a las libertades civiles y políticas requieren de una estrecha coordinación entre los países para hacer frente a estos dilemas. Reconocer eso nos lleva también a la necesidad del reencuentro, del reencuentro sudamericano con honestidad y con voluntad política.

Hemos sido testigos de muchos intentos de integración y concertación regional, con fracasos, con éxitos, algunos de ellos creados y realizados sobre coyunturas o intereses ideológicos, otros tal vez con pesadas cargas burocráticas que lo único que logran es el escepticismo de la ciudadanía, y el descrédito también de muchos quienes creemos en la integración latinoamericana. Por eso creemos que con el liderazgo de Brasil y otros países llegó la hora de pasar del desencuentro y la fragmentación al reencuentro y la cooperación mutua sudamericana. Y con hechos concretos. En ese sentido, cuando Chile asumió la presidencia pro tempore el 1 de enero de 2024 identificó dos temas prioritarios que también afectan a la región y con una agenda bien concreta, una que tenía que ver con la gestión de desastres naturales, en donde levantamos experiencias que estaban ocurriendo en otros mecanismos y hay una voluntad política para realizar esfuerzos. Pero también en este semestre el otro tema priorizado fue el de la seguridad pública y el crimen organizado que, de alguna manera y en diferentes grados también nos afecta a todos. Y hemos logrado algunos avances concretos que de alguna manera son importantes para darle credibilidad a estos procesos políticos. El hecho de que hayamos creado un mecanismo de intercambio de información en tiempo real de mecanismos de frontera parece un tema trivial, pero es importante porque de alguna manera pueda ayudar a reducir el crimen organizado. No quiere decir que desaparezca, pero reducirlo. Es del tipo de esfuerzos que ayudan a que la ciudadanía nos siga respaldando y tengamos credibilidad.

Y otro punto que ha sido importante para Chile, y que muchos de ustedes han repetido, es que la integración y la cooperación deben ser sin exclusiones. Para que este tipo de experiencias tengan éxito deben contar con la presencia de todos los países, sin importar su orientación política. No hay concertación regional sin la presencia de todos los países de Sudamérica; pero también debe existir una agenda concreta y acotada. El objetivo es que las tareas sean realistas y con plazos específicos que nos permitan alcanzar logros por lo que queremos ayudar y coadyuvar a Colombia en su presidencia pro tempore a cumplir sus objetivos, pero también a seguir avanzando con las propuestas que se lanzaron en el primer semestre en relación con la gestión de desastres naturales. Tenemos una ventana de oportunidad que debemos explorar. Hay una voluntad, se ha generado una convergencia de intereses entre varios países de diferentes posiciones con una agenda de cooperación que es importante seguir promoviendo para que, juntos, hacer frente a las vulnerabilidades de la región lo que va a generar credibilidad y legitimidad de nuestros procesos políticos y de nuestros procesos de integración regional. Muchas gracias.

Alberto Barbieri, ex rector de la Universidad de Buenos Aires agradece la invitación de la CAF y demás organismos convocantes que trabajan sobre la integración latinoamericana. Y es un honor mucho más grande, porque como rector de la UBA tuvo el honor, en mayo de 2015, de entregarle un doctorado honoris causa a nuestro querido Pepe Mujica y hoy es un buen día, un buen momento para volver a decirte, Pepe, “que el pueblo argentino, que la Universidad de Buenos Aires creen que sos un ejemplo de integración, de solidaridad, de compromiso y la alegría que seas el factótum y el primero a convocar este tipo de reuniones a la que sumamos nuestro apoyo”.

A lo mejor desde el punto de vista universitario, mi amigo el rector de la Universidad de la República abundará mejor, pero voy a pedir, más que pensar qué podemos hacer. Las universidades latinoamericanas tenemos muy claro cómo integrarnos; lo hacemos permanentemente con los escasos recursos que tenemos y con la volatilidad de nuestro sistema político y económico. A pesar de eso, la institución pública universitaria en nuestro continente es una de las más fuertes y prestigiosas en nuestros países; incluso ha superado todo tipo de crisis, incluso a los gobiernos dictatoriales. Nuestra universidad fue capaz de superar eso, a pesar de haber sido el principal foco de ataque en ese momento. Por eso, teniendo una institución tan fuerte y tan conectada entre sí, no podemos desaprovecharla para la integración.

Y voy a tirar algunas ideas prácticas, concretas. La movilidad estudiantil, de docentes e investigadores. Si miramos a Europa, decimos existe Erasmus, los chicos de diferentes países se conocen entre sí; qué mejor manera de integrarse si unos jóvenes de 20 años pasan seis meses cursando sus estudios en otros países, se conocen, estudian juntos, se van a divertir juntos, conocen a sus familias. En el futuro, algunos de esos profesionales serán los que van a estar sentados acá, expresidentes, directores, etc. Cuando se encuentren va a ser otro diálogo, ya se conocen de otra manera, van a tener una historia común que se va a fortalecer por nuestra propia historia común, por nuestra propia historia cultural, nuestra propia ventaja, como decía Pepe, del idioma común, que

no es algo menor. Ver al español y al “portuñol” como un activo económico no es un tema menor. ¿Cuántas regiones querrían tener esa cultura que nosotros tenemos por historia común; ese idioma que, como decía Pepe [Mujica], “hablando despacio nos entendemos rápidamente”. Eso vale muchísimo en cualquier proceso de integración y es en el mundo educativo donde le podemos sacar mayor provecho.

La pandemia nos dio un cimbronazo. Las tecnologías de la información, con lo incipientes que eran en nuestras instituciones, en todo el continente, en toda nuestra región pudimos ponerlas al servicio de la docencia. Se pregunta ¿cuánto más podríamos haber hecho si la coordinación con nuestros gobiernos hubiera sido anterior?; ¿cuánto podríamos haber hecho si nos hubieran escuchado con los programas de desarrollo estratégico que tenemos? Y acá hay organismos para mí trascendentes, como son la CAF, el BNDES, en donde con muy poco –no estamos hablando de 10 mil millones de dólares-, con un porcentaje mínimo para un programa de movilidad estudiantil, con un porcentaje mínimo para un programa de investigaciones estratégicas conjuntas que podamos financiar y decirle a las universidades que en forma de redes se presenten. Por ejemplo, en la región existe una red de “macro universidades públicas” (con más de 50 mil estudiantes cada una) y de la que participan las tres universidades aquí presente (de la República, de Chile y la UBA), que si acordaran por ejemplo con los bancos de desarrollo como CAF y BNDES una agenda de temas estratégicos como Inteligencia Artificial, energía, lo que fuera, y con programas que integraran a tres o cuatro universidades y que tengan vinculación con el sector productivo, ello de por sí haría que los científicos trabajaran coordinadamente independientemente de los gobiernos de turno (como podríamos haberlo hecho durante la pandemia para la producción de vacunas).

La educación es fundamental para la integración. La educación es uno de los pilares de la integración, y los recursos humanos son tan valorados que vienen a buscar a nuestros estudiantes universitarios de los principales centros del mundo para que después se desarrollen ahí. Está en nosotros que se queden en nuestros países, está en nosotros que se queden en nuestra región. Y lo que les propongo es crear movilidad, apoyar que haya créditos compartidos, apoyar carreras estratégicas comunes, apoyar redes de universidades comunes y programas de investigaciones comunes. Creo que eso sería fundamental para esta posibilidad de integración. Muchísimas gracias.

Por su parte, **Rodrigo Arim**, rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, luego de agradecer a CAF, ALADI y CEFIR por la organización de este foro y haber sido invitado a participar en particular en esta mesa, inicia su intervención con un reconocimiento especial a Pepe Mujica. En estos seis años que le ha tocado conducir a la Universidad de la República hay una tarea que tal vez sea de las más complejas que le ha tocado desarrollar. La de ser bróker de Pepe [Mujica] porque las universidades de América Latina se desesperan por tenerlo en sus eventos y recurren a mí para que interceda. Y con la generosidad que lo caracteriza, Pepe, ya sea presencial o virtualmente, siempre ha respondido y estado presente como un referente perenne en esta búsqueda de la integración.

Hablar luego de Alberto [Barbieri] tiene sus dificultades porque obviamente va a tratar temas que él ya ha planteado. Estamos invitados a través del Consenso de Brasilia a construir armonías y futuros para nuestra América Latina y el Caribe, región que si por algo se caracteriza, es por las crisis periódicas, las asimetrías (de poder, de distribución de la riqueza, de acceso al conocimiento, etc.). “Pero tenemos la obligación de pensar como sociedades y como universidades sobre esos futuros y generar escenarios de armonía en un mundo que parece dirigirse en dirección contraria o diferente.”

Ahora bien, ¿qué instituciones y políticas se requieren para pensar esas políticas en clave de integración regional? Y acá acuerdo con Alberto [Barbieri] en que hay un elemento que ha estado ausente de forma sistemática en las discusiones y en la elaboración de políticas en las últimas décadas en América Latina y el Caribe. Hoy la Unión Europea tiene un programa “Horizonte 2030”, con una dotación presupuestal de 95 mil millones de euros. De esos 95 mil millones de euros buena parte de ellos van a construir una base científica y académica que permita la integración al interior de la Unión Europea y con otros países en el plano de programas de investigación, de calidad y de formación (y parte de ello son los Erasmus y otros mecanismos de movilidad).

América Latina es sus distintos instrumentos de integración, empezamos por casa con el Mercosur, no tiene un solo instrumento de política que fomente la integración pública del conocimiento. De hecho, como decía Pepe, las universidades somos como cuartos que miramos hacia Europa, miramos hacia Estados Unidos, hacemos esfuerzos por mirarnos entre nosotros, pero a diferencia de cuando miramos hacia Europa y Estados Unidos, donde hay algún instrumento disponible, mismo en China –que hoy tiene instrumentos de política para fomentar la integración de universidades americanas con China-, el esfuerzo de integración del conocimiento en la región descansa exclusivamente en las universidades. Es la única región del mundo donde sucede esto. Tanto en Europa como en Estados Unidos, como en la misma China, hay instrumentos de política que fomentan la integración y la creación de consorcios universitarios para trabajar por el bienestar colectivo, pero América Latina y el Caribe no los tienen.

Y vaya si hay temas que hacen al bienestar colectivo, sin ir más lejos como la salud y el ejemplo del Covid donde las universidades hicimos mucho y podríamos haber hecho mucho más de contar con algunos instrumentos que nos permitieran articular más velozmente el conocimiento o contar con plataformas para la investigación. En Uruguay al comienzo de la pandemia, la Universidad de la República fue capaz de producir tests de diagnóstico cuando no había en el mundo. Algunos países de la región nos pidieron hacer los mismos tests y les dijimos que sí, pero no teníamos la capacidad logística para hacerlos llegar. Esos países no tuvieron acceso a los diagnósticos por un par de meses, y podrían haberlos tenido a través de algún mecanismo mínimo de integración.

Pero también respecto de la salud, acabamos de pasar por una epidemia de dengue, pero carecemos de instrumentos para trabajar coordinadamente para entender cómo se propaga una enfermedad y cómo curarla. Y lo mismo respecto a otras cuestiones, como la Inteligencia Artificial; ¿alguien puede pensar que universidades latinoamericanas, aún las más grandes como la Universidad de Buenos Aires, o potentes como las brasileras, o con el prestigio de la Universidad de Chile, por sí solas sean simplemente repetidoras, o que en su lugar puedan ser actores con capacidad de actuar en pie de igualdad con los actores que a escala internacional están generando conocimiento en esas áreas?

Europa está proponiendo mecanismos consorciados, una cuarta dimensión, donde no tenemos una agenda ni siquiera incompleta, sino que ni siquiera hemos iniciado. Las universidades sabemos lo que tenemos que hacer, lo hemos hecho con tal nivel de autoridad porque no tenemos los recursos, y con muy poquitos recursos se podría hacer mucho en esta materia. Estamos planteando poner el conocimiento a disposición de nuestras sociedades y construir agendas de investigación en aquellos temas que les parezcan relevantes a nuestras sociedades, o sea, a nuestros actores políticos. El presidente de CAF decía que el banco comenzó sin plata, y esto también debe comenzar. Tenemos que ser capaces de dar señales sistemáticas y claras en esta dimensión. Implica construir plataformas en donde circulen los y las jóvenes, que se puedan informar, que no se aislen del resto del mundo, pero que nos permitan compartir recursos y darnos previsibilidad. No hay ciencia ni conocimiento cuyo resultado se pueda dar en el corto plazo. Y esto es parte del drama. Ningún partido político en cinco años de un gobierno puede apropiarse de los resultados de una inversión en investigación, ninguno. Estamos sometidos a la conducta espasmódica de nuestros políticos y de nuestras economías. Y esto es parte de los problemas que estamos registrando al respecto.

Aquí se ha mencionado el problema de la institucionalidad. Ojalá tuviéramos una institucionalidad que nos permitiera preservar líneas de política más allá de los acuerdos puntuales con el presidente de turno. Quiero terminar con una pequeña señal de agradecimiento a Brasil y a Pepe. En medio de este contexto, este año, por primera vez, un país acaba de poner a disposición de las universidades de la región para crear mecanismos consorciados. La CAF apoya a Brasil, a iniciativa de Pepe [Mujica], para poner a disposición del Grupo de universidades públicas de la región nucleadas en el Grupo de Montevideo 20 millones de dólares para sostener programas de investigación y de posgrado. Es la primera vez que un estado pone recursos, no para un programa de un año sino para un período prolongado, al servicio de universidades de los países del Mercosur y asociados. Ese es el camino que tenemos que seguir recorriendo, y en esto se nos va la vida. En el siglo XXI podemos apostar a muchas cosas, pero si no apostamos a ser capaces de generar conocimiento endógeno al servicio de nuestras sociedades, no hay bienestar posible y menos bienestar con los estándares de calidad y de equidad que nuestras sociedades se merecen. Muchas gracias.

A su turno, **Rafael Freire**, Secretario General de la Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas – CSA-CSI, luego de presentarse, refiere al encuentro latinoamericano y caribeño por la integración de los pueblos que fue convocado por nosotros, por Pepe Mujica, en el marco de lo que llamamos la “Iniciativa Mujica”, en Foz de Iguazú en febrero del presente año. Ahí estuvimos además de los movimientos sociales, Pepe [Mujica], Francia Márquez –la vicepresidenta de Colombia-, Marcio Macedo –ministro de la secretaría general de la presidencia de Brasil-, el gobierno de Bolivia, partidos políticos como la presidenta del PT, de Chile, etc. Con la participación de más de 3.000 asistentes de América Latina y el Caribe de los movimientos sociales sindicalistas, campesinos, la Marcha Mundial de las Mujeres, feministas, indígenas, estudiantes, pueblos originarios, organizaciones LGTB+, afrodescendientes, la Jornada Continental por la Democracia, etc.

Antes de Foz de Iguazú, la última vez que reunimos un grupo de movimientos y organizaciones sociales fue en La Plata, Argentina, en 2005, cuando la lucha contra el ALCA. Y solo se volvieron a reunir por la invitación de Pepe Mujica para estar en este proceso de integración. Yo acostumbro decir que somos la sociedad civil que incomoda, estamos en las calles, estamos presionando, pero aquí estamos para construir, aquí estamos para aportar aceptando la invitación de Pepe Mujica.

Cada movimiento tiene una agenda propia, cada uno con treinta o cuarenta puntos los que tienen menos, pero logramos salir de Foz de Iguazú con seis puntos de reivindicación para la integración de nuestros países, lo que es un logro impresionante porque con estos puntos queremos dialogar con todas las instituciones y los gobiernos para avanzar como nos convoca Mujica para la integración y la cooperación. Yo no voy a hablar de los seis puntos, que ya fueron mencionados en la mañana y que están disponibles en nuestra declaración. Pero quiero empezar con uno de los primeros puntos que es la democracia. Acordamos con que hay que construir políticas con gobiernos de centro, derecha, progresistas, izquierda..., pero nosotros vamos a combatir a la extrema derecha en nuestra región. Con la extrema derecha para nosotros no hay como dialogar y hay que combatirla porque con esa nueva cara del fascismo no se dialoga, se combate. Por eso los movimientos sociales tenemos claro que vamos a apoyar a Boric contra Kast, como apoyamos a Lula contra Bolsonaro, y en Argentina, día a día vamos a combatir a Milei.

Vamos a estar en los puntos de consenso, pero nos estaremos movilizando por la democracia y contra la extrema derecha. Con la derecha liberal, con la derecha podemos dialogar sin problema alguno, pero no con esa extrema derecha. Quiero decir que esos seis puntos ya los presentamos en la CELAC Social de Honduras y vamos a presentarlos a Colombia cuando su próxima presidencia de CELAC. Los mismos seis puntos serán presentados en todas las reuniones en que participemos los movimientos sociales para promover la cooperación.

Yo soy sindicalista y como sindicalista quiero presentar una propuesta muy concreta, que todos los proyectos de cooperación que hagan los gobiernos con las instituciones financieras tengan una condicionalidad del 30% que genere empleos dignos. No es posible que tengamos fondos para la integración sin generar empleos dignos. Porque en nuestros países, la mayoría de las veces el empleo es precario, es informal, y hay que volver a priorizar un empleo formal y todo el sistema de protección social. Y para nosotros, 1% de los fondos que sean aplicados para cooperación, que vaya directo para proyectos sociales, trabajando sobre derechos laborales y costos sociales, tener propuestas que nosotros podemos organizar de atención a migrantes, ayudar a hospedar a los migrantes, aprovechar toda la experiencia de solidaridad que los pueblos han desarrollado por mucho tiempo ante la necesidad de sus hermanos. Eso sería poner pueblo a la integración, que no es realizar proyectos para el pueblo, sino cómo organizamos al pueblo para estar ahí.

Yo sé que el debate aquí es un debate sudamericano, pero nosotros no queremos perder la perspectiva latinoamericana. Hay que hacer un diálogo concreto sobre lo que hacemos desde América del Sur con el resto de América Latina. Y hay ejemplos que son para nosotros impensables como, por ejemplo, permitimos que el pueblo cubano pase hambre, que no tenga medicinas, que nos brinda médicos y no tenga medicinas. Hay un problema para llevar agua de la represa a la aduana y eso es nada para nuestros gobiernos en un sentido práctico de la integración. Hay un problema con la institucionalidad democrática en Guatemala, fortalecer la institucionalidad... Hay cosas muy pequeñas con las que podemos avanzar en la integración. Y creo que los ejemplos que

dieron en la mañana son ejemplos con los que podemos avanzar, pero nosotros insistiremos con los seis puntos de nuestra agenda para avanzar en una integración con y desde los pueblos. Agradezco mucho la posibilidad de estar en esta mesa hablando con vosotros y vosotras. Gracias.

Jorge Rodríguez, coordinador de la Secretaría Técnica de Mercociudades, aportó la perspectiva de las autoridades locales.

Buenas tardes, gracias Álvaro. En primer lugar agradece a ALADI, CEFIR y CAF por la invitación y considerar a los gobiernos locales en esta articulación, cosa que no siempre pasa ya que no es habitual que se invite a los gobiernos locales a una mesa de estas características por lo que también agradece por ello a Pepe Mujica.

Mercociudades es una red de gobiernos locales que tiene 29 años de historia, 370 ciudades hoy hacen parte de esta red y hace mención a que estamos haciendo un diagnóstico privilegiado a través de quienes han hecho uso de la palabra de la situación en la que estamos. Sin duda un momento complejo, pero también mirando hacia ver las soluciones. En este espacio como Mercociudades nos preguntamos cómo podemos contribuir para avanzar y apoyar a la región, y esta red que tiene 29 años y es, sin duda, una expresión de integración, acordamos dar mensajes en los espacios multilaterales, donde se discute a agenda internacional. Mensajes con una construcción participativa hacia todos estos temas.

¿Qué estamos diciendo con esto? Estamos diciendo que se puede avanzar en clave de integración regional. Somos defensores de la integración regional desde las primeras horas de nuestro nacimiento incorporando una diversidad política y plural. Hoy la preside la prefectura de San Pablo, mañana la presidirá una localidad argentina que tiene autoridades que son opuestas al gobierno nacional, la presidió Montevideo y la presidieron ciudades de la región con distintas miradas.

Pero yo escuchaba al ex rector de la UBA y me hacía acordar a nuestra red. Nosotros como Mercociudades trabajamos habitualmente con el Grupo de universidades de Montevideo, esta red de universidades públicas, en esto de acercar el conocimiento generado en las universidades a los gobiernos locales para apoyar la solución de problemas. Cuando estamos construyendo estos mensajes, hoy a la mañana se hablaba de cambio climático y sobre los desastres a los que estamos asistiendo, ¿qué estamos diciendo, pidiendo los gobiernos locales para apoyar estas políticas de atención de desastres?

Estamos construyendo un mensaje hacia la COP16, esta COP sobre la biodiversidad de Cali, también lo estamos construyendo respecto de la COP29 con la mirada en la COP30. Estamos hablando justamente de financiamiento, de mitigación, de adaptación, de pérdidas y daños.

Pero además de los mensajes a la comunidad internacional, también estamos desarrollando distintas estrategias para apoyar a los gobiernos locales en desarrollar soluciones. Somos una red de 380 gobiernos locales que trae la territorialidad a esta mesa, esta agenda más cercana a la población.

Hemos desarrollado varias acciones, como un programa de cooperación Sur-Sur que tiene varias líneas: convocatorias para financiamiento de proyectos, espacios de capacitación para generar capacidades en los gobiernos locales para dar respuesta a estos problemas, tenemos un espacio que llamamos “Escuela de Resiliencia” ante los efectos del cambio climático y más allá del cambio climático, tenemos una plataforma que llamamos “Enlace Sur” para dar a conocer soluciones y búsqueda de cooperación, etc.

Pero nos preguntamos si efectivamente con esto alcanza y decimos claramente que no. Efectivamente lo que falta es una integración regional fuerte, capaz de apoyar estos procesos, de abrir las puertas a otros actores para desarrollar integración, integración social urbana y resiliente. Y por eso agradecemos la invitación a esta mesa, a traer justamente la estructura de la red, lo que hemos construido a la hora de generar estas plataformas y estos protocolos que aquí se consideraron.

Algunas de las exposiciones realizadas nos dejan muy contentos, como por ejemplo lo dicho por Daniela Arruda de no duplicar, de no duplicar lo que ya está construido, trabajar mediante redes

temáticas. Mercociudades tiene 20 redes temáticas sobre problemas de los gobiernos locales, redes voluntarias en las que participan los gobiernos locales que lo deseen y que efectivamente quieren trabajar en ese tema y lo hacen. Por lo tanto desde nuestra red estamos a disposición para trabajar en forma conjunta, para ofrecer lo que hemos construido en todos estos años y sobre todo, para avanzar juntos. Muchas gracias.

En su mensaje al Foro, además de valorar la importancia vital y oportunidad del evento, **Enrique V. Iglesias**, expresidente del BID - Banco Interamericano de Desarrollo, manifestó, dirigiéndose al expresidente José Mujica que:

“Propondría al grupo de participantes estudiar la viabilidad y el interés de las siguientes proposiciones. Se trata de dar algunas pistas adicionales a lo que usted y su grupo han venido elaborando con mis siguientes consideraciones.

1. El Secretario General de las Naciones Unidas ha venido haciendo un memorable esfuerzo de información y movilización de la comunidad internacional acerca de los grandes desafíos que deberá enfrentar el mundo del futuro. Me permito sugerir que se efectúe un reconocimiento especial y un saludo colectivo de los presidentes presentes en la Cumbre del Futuro que tiene lugar el 22 y 23 de setiembre próximos en la Sede de la ONU, en fechas coincidentes con las sesiones de la Asamblea General. Un saludo colectivo de los presidentes y eventualmente de representantes de la sociedad civil y de organizaciones populares sería bien recibido por el Secretario General y mostraría una conducta muy digna de América latina y el Caribe.
2. Creo que sería oportuno alimentar la conciencia internacional acerca del mentado papel que suele darse a América Latina en esta nueva etapa que vive el mundo. Pienso que esa opinión pública podría enriquecerse y consolidarse favorablemente si se ponen arriba de la mesa de la información pública algunos datos de especial valor.

Me refiero particularmente a estos temas:

- a. El potencial económico y social de América Latina a mediados del siglo. El Banco Mundial y Cepal podrían ser un buen apoyo.
 - b. El potencial alimentario de la región. IICA podría hacer una contribución muy especial.
 - c. El potencial energético de la región y sus grandes tendencias. BID y CAF pueden hacer contribuciones valiosas.
3. Creo que la complejidad de los problemas a enfrentar hacen importante la acción de los representantes de América Latina en el Consejo de Seguridad a efectos de brindar información sobre el cambio climático y sus desafíos. Existen reuniones regulares de representantes con embajadores de países latinoamericanos y del Caribe, pero pienso que un reunión informativa anual a nivel ministerial podría agregar apoyo al Secretario General y una mayor visibilidad internacional para América Latina.

Creo que la reunión del grupo de trabajo puede desplegar importantes apoyos para lograr una mayor visibilidad y relevancia de América Latina en los grandes problemas mundiales y para estimular la acción del Secretario General, que son los objetivos sobre los cuales América Latina debe concentrar su atención”.

Álvaro Padrón retoma la palabra e invita a Pablo Gentili a cerrar la mesa advirtiéndole antes que José Mujica ha solicitado una nueva intervención.

Pablo Gentili realiza una serie de anuncios sobre la actividad siguiente con más invitados. Anuncia a los participantes el envío de las conclusiones de la mesa y de los resultados del trabajo de la mañana sobre una posible hoja de ruta para avanzar en la elaboración de un protocolo de cooperación y acción conjunta regional sobre desastres socio ambientales que sería una expresión de estas agendas concretas que vamos construyendo colectivamente para avanzar de manera efectiva en la integración regional. Le otorga la palabra a José Mujica.

José Pepe Mujica retoma la palabra afirmando que es natural que en un encuentro de esta naturaleza a uno le asalten ansiedades. Yo vivo atormentado haciéndome preguntas que no tienen respuesta. Pero todo tiene principio y no tenemos nada. Institucionalmente, no tengo ningún problema con UNASUR, con CELAC, no. El problema es que aprendamos de los errores, insisto. Hace un año y medio hubo una reunión de CELAC en Buenos Aires; se quería sacar una declaración, un saludo a la bandera, la declaración era que había que institucionalizarla. Se opuso Nicaragua y Uruguay; adiós. Ni una declaración pudimos sacar. ¿Por qué? Por el bendito consenso. A UNASUR la matamos. No pudimos ponernos de acuerdo para elegir a un presidente, la degollamos. ¡No! Llamémosle UNASUR o como queramos, pero no nos trampeemos más con el consenso porque quedamos paralizados. Esto me parece que es clave.

Lo segundo. Si empezamos por lo más sencillo, algo vamos a sacar. Y después, iremos a lo más complejo. Tercero, hay respuestas civilizatorias. Si nos dejamos dominar por la ansiedad, lo más probable es que planteemos tanta cosa, que terminemos no haciendo nada. Vayamos por parte “como dijo Jack El Destripador”. Vayamos por parte, humildemente, de a poco, construyamos algo, apostemos a aportar algo. Esto no se arregla de golpe. Esto es una larga marcha; no hay llegada a la vuelta de la esquina; es un trabajo de mucho tiempo. Porque es esfuerzo es cambiar la cultura. Si no cambia la cultura por una cultura de acercamiento, nunca nada estará seguro. Entonces yo pido un poco de paciencia, porque han planteado unas “corvinas preciosas, pero son muy grandes para esta pecera. Y tengo miedo que ansiando tanto, después 'la montaña termina pariendo un ratón”.

Hace muchos siglos según Platón, Sócrates se hizo matar. No lo querían matar, pero Sócrates se hizo matar planteando una pregunta pequeñita. Le reprochaba a los atenienses que se preocupaban del cuerpo y por la riqueza, y no se preocupaban por mejorar su psiquis, su alma. Y estableció dos cosas: la fe en los hombres que pueden obrar sobre sí mismos para mejorar. Es una de las cosas más revolucionarias que ha planteado la humanidad. Concebía la vida del cuerpo y la psiquis, el alma, como parte de la misma cosa, como caras de la misma moneda. Yo no sé qué dice la ciencia contemporánea. No sé qué pueden decir las ciencias del comportamiento humano. Si el homo sapiens es capaz de incidir sobre sí mismo para mejorarse, no es un mensaje biológico inalterable, una herencia biológica inalterable. No sé si en el futuro la ciencia dará respuesta, sé que nos reformulamos el organismo, nos hacemos cirugía estética, nos cambiamos el corazón, pero ¿nos podremos mejorar la psiquis? Sigue habiendo preguntas sin respuesta. ¿Por qué digo esto? Porque la batalla de la integración ni empezó con nosotros ni termina con nosotros, ni está a la vuelta de la esquina. Y es un ser o no ser, porque estamos sometidos a la historia. Hagamos nuestra parte, todo lo que podamos, sembremos todo lo que podamos y eduquemos nuevas generaciones que sigan. Por eso la importancia de los trabajadores, las universidades, los estudiantes, la inteligencia que viene. Si no apostamos a que las nuevas generaciones se hagan cargo, todo terminará fracasando.

Les agradezco mucho lo que nos han dejado y trataremos de resumir todo lo que podamos. Gracias, muchas gracias.

Aplausos.

TERCERA PARTE (I)

EL CONSENSO DE BRASILIA:

ANTECEDENTES Y AVANCES

ANTECEDENTES DEL CONSENSO DE BRASILIA.

“Partir de lo posible para llegar a lo deseable”

José Pepe Mujica ⁽¹⁾

Creado a partir del “Retiro” de presidentes de América del Sur convocado por el presidente Luiz Inácio Lula da Silva en mayo de 2023, el Consenso de Brasilia tiene poco más de un año de existencia, pero ya cuenta con una primera base de acuerdos entre los países para enfocarse en objetivos comunes y colaborar, de manera pragmática y plural, para afrontar los desafíos compartidos. Se trata de dejar de lado las diferencias ideológicas que históricamente han dificultado la capacidad para promover una efectiva integración sudamericana por la vía de la cooperación y la solidaridad.

Estas propuestas y acuerdos se han plasmado en una serie de documentos que componen un cuerpo de antecedentes de distinta naturaleza dando sustento a su conformación y primeros pasos, como son:

1. La “Iniciativa Mujica”.

La denominada “Iniciativa Mujica” se vincula con el retorno de Luiz Inácio Lula da Silva a la Presidencia de Brasil, iniciando la recuperación de la presencia e influencia de la región en el contexto internacional y retomando la integración regional sudamericana como bandera.

Con motivo de la ceremonia de asunción el 1º de enero de 2023, el expresidente de Uruguay, José Pepe Mujica, le presentó a Lula esta iniciativa orientada a impulsar una nueva etapa de integración y de cooperación, construida y sostenida en el tiempo sobre la base de la pluralidad y a resguardo de alternancias políticas o afinidades ideológicas coyunturales.

La adhesión de Lula y otros presidentes de la región a la iniciativa puso en marcha la conformación de un grupo que reúne en torno a Mujica a personas de confianza designadas por presidentes de la región, junto a referentes de organizaciones sociales y personas clave de organismos regionales. Además de concebirse en la pluralidad, la iniciativa se afirmó como un espacio de diálogo no institucionalizado que promueve ideas de cooperación regional concretas, realizables y orientadas a alentar una cultura de unidad y pertenencia regional.

Estas ideas fueron recogidas y comunicadas por el expresidente Mujica al presidente Lula de Silva en una carta que le dirigiera en vísperas del “Retiro” de presidentes de América del Sur convocado por el mandatario brasileño en mayo de 2023.

En dicha carta Mujica plantea que “la integración regional es una meta [y] el camino pasa por la proliferación de proyectos de cooperación entre dos o más países de la región. (...) Proyectos [que] deben, de alguna manera, potenciar la solidaridad continental y despertar el sentimiento de pertenencia”. (...) “No son cuestiones de izquierda, de derecha o de centro, sino de ser desarrollados o no”.

(1) José Pepe Mujica: carta al presidente Luiz Inácio Lula da Silva en ocasión del “Retiro” de presidentes de América del Sur, Montevideo, 27 de mayo de 2023.

Y cita como posibles ejemplos la creación de “una plataforma permanente de respuesta regional rápida frente a desastres naturales; mejorar la integración energética y de las infraestructuras regionales; tener la mira en la industrialización y la complementación productiva como región. Dinamizar el comercio creando formas concertadas para las transacciones con nuestras propias monedas, acordar mejores mecanismos de aduana así como la necesaria armonización sanitaria y fitosanitaria”.

Igualmente pone énfasis en que estos proyectos “deben ejecutarse con la gente”. (...) Con una visión integradora que represente las necesidades, los valores y deseos de nuestros pueblos”. De allí la importancia que Mujica le asigna a “facilitar la circulación de ciudadanos”, a “los intercambios estudiantiles y la validación de diplomas”, y a “multiplicar los espacios de encuentro entre las nuevas generaciones, cuyo futuro se juega ahora”.

Y finalmente el texto señala la importancia de “construir mística” en torno a la integración regional, “porque esto es la lucha por otra cultura, algo que nunca logramos” ya que, “sin la fuerza del pueblo, seguiremos igual”. Para lograrlo, “un paso en el camino hacia la meta de la integración sería tener un mismo día al año en que, a lo largo y ancho del continente, todas las escuelas puedan dedicarse a este tema. En portugués, en castellano, o en sus lenguas locales. Cada cual en su lugar y todos juntos. Avanzar en la integración significa poner pasión, esperanza y conocimiento en nuestra gente”.

Ahora bien, junto con este “pragmatismo” impregnado a la vez de realismo y de sentimiento, el planteo de Mujica resulta novedoso en términos políticos, en especial en cuanto a la participación y la gobernanza de su propuesta para avanzar en la integración sudamericana.

A este respecto, refiriéndose a los países como unidades nacionales sujetos de la integración, Mujica plantea: “No alcanza con unirnos, debemos caminar juntos, y si en ocasiones no es posible, las puertas deben estar abiertas para salir y para volver cuando sea posible. Debemos ser capaces de construir un consenso progresivo que no nos paralice y que permita avanzar a quienes estén en condiciones y sumar luego a quienes así lo decidan”.

“No es inteligente repetir los fracasos. La innovación no llega solo desde la tecnología. También en nuestra manera de actuar como militantes políticos y sociales podemos innovar, tomando en cuenta todo lo que no pudimos, no quisimos o no supimos hacer. Hay que construir, no imponer”.



Y culmina diciendo: “El conjunto de crisis globales que estamos viviendo puede llevar al colapso de las condiciones esenciales para la vida en el planeta. Muchos esfuerzos van a ser necesarios para enfrentar el cambio climático, la crisis del modelo económico hegemónico, el ordenamiento internacional obsoleto y las grandes fuerzas polarizantes. Unir fuerzas es lo mínimo que podemos hacer para no ser víctimas pasivas y darnos una oportunidad de un futuro mejor”.

Para lograrlo, al final de su carta Mujica avanza “dos temas de organización que nos parecen útiles:

1. Pensamos que debe hacerse fluida y frecuente la comunicación entre los presidentes para que hablen directamente con sus pares cuando lo consideren pertinente. Cada presidente o un miembro de su círculo más cercano debe tener los medios de contactar fácil, informal y rápidamente a sus pares.
2. En el gabinete o cerca del presidente debe haber una persona con la función de seguir los proyectos que involucran a dos o más países de la región para evaluar el progreso, facilitar información, resolver obstáculos, escuchar a la gente, alentar. Esta persona cumpliría la función de “secretaría de integración” y debería militar para motivar a los responsables estatales que corresponda”.

“Nuestros representantes en foros internacionales deben llevar posiciones y propuestas acordadas previamente para dar el mensaje de que somos una región que cuida sus intereses comunes. Es deseable que nuestros presidentes incorporen alusiones a la región en cada discurso a nivel nacional e internacional”. Ver texto completo en el Anexo I.

2. El “Consenso de Brasilia”

Con el retorno de Brasil a su rol protagónico en la promoción de la integración regional, en mayo de 2023, convocados por el presidente Lula da Silva, los líderes de los países sudamericanos se reunieron en Brasilia para intercambiar puntos de vista y perspectivas para la cooperación e integración regional de Sudamérica.

De este “Retiro” (denominación poco habitual para una reunión presidencial de tal porte) surge el Consenso de Brasilia en el cual los doce presidentes sudamericanos concordaron en que la integración regional debe ser parte de las soluciones para afrontar los desafíos compartidos en la construcción de un mundo pacífico; fortalecer la democracia; promover el desarrollo económico y social; luchar contra la pobreza, el hambre y todas las formas de desigualdad y discriminación; promover la igualdad de género; gestionar ordenada, segura y regularmente las migraciones; enfrentar al cambio climático, incluso por medio de mecanismos innovadores de financiamiento de la acción climática; promover la transición ecológica y energética a partir de energías limpias; fortalecer las capacidades sanitarias; combatir al crimen organizado transnacional, etc.

Asimismo se comprometieron a trabajar por el incremento del comercio y de las inversiones entre los países de la región; la mejora de la infraestructura y logística; el fortalecimiento de las cadenas de valor regionales; la aplicación de medidas de facilitación del comercio e integración financiera; la superación de las asimetrías; la eliminación de medidas unilaterales; y el acceso a los mercados por medio de la red de acuerdos de complementación económica, incluso en el marco de la ALADI, teniendo como meta una efectiva área de libre comercio sudamericana.

Finalmente decidieron establecer un grupo de contacto, encabezado por los Cancilleres, para evaluar las experiencias de los mecanismos sudamericanos de integración y definir una hoja de ruta para la integración de América del Sur, a ser sometida a la consideración de los Jefes de Estado.

Por último acordaron promover iniciativas de cooperación sudamericana, bajo un enfoque social y de género, en áreas que atañen a las necesidades inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas, tales como salud, seguridad alimentaria, medio ambiente, recursos hídricos, desastres naturales, infraestructura, energía limpia, transformación digital, defensa, seguridad y ciberseguridad. Ver texto completo en el Anexo II.

3. La “Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur”

Dando seguimiento al punto 7 del Consenso de Brasilia, los países sudamericanos adoptaron en octubre de 2023 una Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur con el objetivo de reanudar el diálogo regular para impulsar la integración regional, promover la cooperación y proyectar la voz de América del Sur en el mundo. Para ello el documento destaca la importancia de actuar con pragmatismo y flexibilidad priorizando iniciativas concretas, con un impacto positivo en las condiciones de vida de las poblaciones, y que no dupliquen los esfuerzos ya encaminados en otros mecanismos de cooperación.

En tal sentido identifica 17 temas como el foco de atención inicial, a saber: i. Cambio Climático, ii. Combate al Crimen Organizado Transnacional, iii. Comercio e Inversiones, iv. Conectividad Digital, v. Cooperación Transfronteriza, vi. Defensa, vii. Desarrollo Social, viii. Educación y Cultura, ix. Energía, x. Financiamiento para el Desarrollo, xi. Género, xii. Gestión de Riesgos de Desastres, xiii. Infraestructura y Transporte, xiv. Integración Productiva, xv. Migración, xvi. Salud y xvii. Seguridad Alimentaria.

En su Anexo I (“Inventario de la Cooperación Sudamericana”), la Hoja de Ruta señala, asimismo, iniciativas concretas de seguimiento que podrán ser exploradas para profundizar la cooperación y la integración en Sudamérica. Y en su Anexo II (“Lista indicativa de espacios a ser aprovechados para fortalecer el diálogo sudamericano”), incluye una serie de reuniones oficiales que tendrían lugar entre los meses de octubre de 2023 y marzo de 2024 y que podrían resultar útiles para nuevos encuentros en relación con el Consenso.

Todo ello a procesarse a través de un diálogo político sudamericano ágil y flexible, sin sede, sin burocracia, con agenda acotada, con nuevas reglas para la toma de decisiones -que el consenso no equivalga a veto-, que no implique la creación de nuevas estructuras institucionales rígidas u organismos permanentes, y que evitará duplicar esfuerzos de otros mecanismos de integración. Pero estableciendo a la vez un posible formato para un seguimiento adecuado de las iniciativas que vayan a ser acordadas y para facilitar la identificación de nuevas áreas de interés común, disposiciones todas a ser evaluadas al año de su aprobación.

Ello supone Diálogos estratégicos periódicos entre Jefes de Estado y de Gobierno –así se denominan los futuros encuentros presidenciales-, Reuniones Regulares de Ministros de Relaciones Exteriores, Coordinadores Nacionales, Presidencias Rotativas (semestrales), Redes de Contacto (temáticas), Cooperación con instituciones técnicas regionales y extrarregionales, Diálogos Extrarregionales, Reuniones Informales y un Proceso Decisorio por consenso. Ver texto completo en Anexo III.

4. Declaración Conjunta CAF-BID-BNDES-FONPLATA

A continuación, en diciembre de 2023 y en respaldo a estos nuevos impulsos, CAF-banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, BID - Banco Interamericano de Desarrollo, BNDES - Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico y Social, Brasil, y FONPLATA – Banco de Desarrollo, expresaron a través de una Declaración Conjunta su intención de cooperar para suministrar apoyo financiero y técnico a proyectos estratégicos, primordialmente en infraestructura, para construir una red de rutas de integración y desarrollo sudamericano, iniciativa que denominaron “RUTAS PARA LA INTEGRACIÓN”.

A través de este documento, los bancos de desarrollo de la región, junto a la inversión en proyectos de infraestructura (en especial los dos corredores bioceánicos, uno ferroviario y otro carretero desde Brasil a la costa del Pacífico), también podrán promover el financiamiento de proyectos de integración en las áreas de salud, educación, cultura, derechos humanos, protección ambiental, gobernanza y fortalecimiento institucional de la integración. Las instituciones firmantes también consideran que resultarán de vital importancia sus trabajos conjuntos en la asesoría técnica de proyectos de integración, así como en estudios e iniciativas para el fortalecimiento de las capacidades técnicas y ejecutivas necesarias para construir un ecosistema integrado eficiente y dinámico.

En el caso de los fondos aportados por el BNDES las contrapartes acuerdan que serán específicamente invertidos en Brasil, mientras que los de CAF, BID y FONPLATA en los países sudamericanos, incluyendo a Brasil.

Por último las instituciones financieras expresaron su compromiso para trabajar junto a otras instituciones internacionales y multilaterales, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), promoviendo eventos, investigaciones y otras formas de cooperación en los campos prioritarios definidos en el Consenso de Brasilia, constituyendo para tal fin un fondo equivalente a 10 mil millones de dólares. Ver texto completo en Anexo IV.

5. Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos: “Propuestas para avanzar en la Integración Regional” -

Por su parte, la sociedad civil de la región, convocada por la Asamblea Internacional de los Pueblos (AIP), la Confederación Sindical de trabajadoras y trabajadores de las Américas (CSA) y la Jornada Continental por la Democracia y Contra el Neoliberalismo (con el apoyo de las Universidades UNILA y UNIOESTE, la Intendencia de Foz de Iguazú e Itaipú Binacional), se reunió en Foz de Iguazú en febrero de 2024 en la Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos, y en consonancia con el Consenso de Brasilia, formuló una serie de propuestas para avanzar en la cooperación e integración regional.

El documento con propuestas para los representantes de los gobiernos propone una agenda común para avanzar en la cooperación e integración regional, abordando temas fundamentales como la democracia, la libre circulación y los derechos de las personas migrantes, el trabajo y los derechos laborales en tiempos de transformaciones aceleradas, la transición justa y la soberanía energética, la soberanía alimentaria y la respuesta a la crisis climática con justicia ambiental.

Las propuestas incluyen la participación activa de los movimientos sociales en la toma de decisiones, la creación de mecanismos de coordinación y financiamiento para proyectos de integración, y el fortalecimiento de políticas públicas que promuevan la equidad y el bienestar de todos los ciudadanos. El documento insta a un diálogo concreto entre las instituciones gubernamentales y diversas entidades comprometidas con el futuro de la región, con el objetivo de avanzar hacia una integración que beneficie a todos los pueblos. Ver texto completo en Anexo V.

Para una lectura transversal y comparada de los contenidos de los textos mencionados ver en el Anexo X el cuadro “Análisis comparado transversal de documentos relacionados con el Consenso de Brasilia”, CEFIR, julio de 2024.

LOGROS DEL CONSENSO DE BRASILIA

A la fecha del **Foro “Integración y Solidaridad: Desafíos del Consenso de Brasilia”**, y a poco más de un año de su creación, el Consenso de Brasilia concretó algunos progresos en varias de las áreas de trabajo que se propone desarrollar. Bajo la conducción de las tres presidencias semestrales rotativas que se han sucedido hasta la fecha de la presente publicación (Brasil, mayo – diciembre 2023; Chile, enero-junio 2024 y Colombia, julio-diciembre 2024), algunos logros merecen destacarse, como ser:

En primer lugar, la aprobación en octubre de 2023 de la Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur, con la lista indicativa de las diecisiete áreas prioritarias a abordar, y la definición de la gobernanza de la iniciativa con dos anexos, de especial importancia el primero (“Inventario de la Cooperación Sudamericana”) consistente en el relevamiento de iniciativas en curso en cada uno de los temas priorizados y sus posibles seguimientos.

Ello supone una agenda de trabajo en construcción, con foco en iniciativas concretas respecto de temas claves para el desarrollo de la región, como salud, educación, infraestructura, financiamiento y energía, y cuestiones urgentes como migración, seguridad pública y gestión de riesgo de desastres.

La realización de cuatro reuniones de Cancilleres; de reuniones periódicas (cada 30-40 días) de los Coordinadores Nacionales; de más de 30 reuniones sectoriales (a nivel técnico o ministerial); reuniones sobre 12 de las 17 áreas consideradas prioritarias; articulaciones con diferentes organismos e instituciones regionales, etc.

Entre los avances iniciales se destacan:

1. La realización de dos **Reuniones del Diálogo Sudamericano entre Ministras y Ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores**, la primera presencial celebrada en Brasilia, el 22 de noviembre de 2023; y la segunda, virtual, el 5 de noviembre de 2024. En la primera se reconoció la importancia del enfoque de seguridad integral en la región, estableciéndose que el intercambio de experiencias en la prevención y respuesta a desastres, así como la asistencia humanitaria, constituyen áreas prioritarias para hacer frente a los desafíos multidimensionales de seguridad. Mientras que en la segunda el diálogo se centró en dos asuntos claves para la región propuestos por la presidencia pro tempore de Colombia: paz y seguridad internacional y seguridad; y cooperación en industrias de Defensa con énfasis en ciencia, tecnología e innovación.
2. En cuanto a la **gestión de riesgos de desastres naturales**, durante la presidencia chilena tuvo lugar la Primera Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres, celebrada en Lima el 5 de marzo de 2024, en la que se acordó:
 - a. Articular una red de contactos de las áreas gubernamentales responsables de la gestión integral del riesgo de desastres y la asistencia humanitaria en los países de la Subregión, así como la de las autoridades responsables de CAPRADE y RMAGIR/MERCOSUR, que será denominada “Red Sudamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres”.
 - b. Proponer un modelo de inventario de capacidades en prevención y respuesta para que los países, que así lo consideren y conforme sus normativas internas, puedan poner a disposición de un Estado que frente a una emergencia por desastres solicita asistencia humanitaria;
 - c. Iniciar el establecimiento de un mecanismo y protocolo de activación, utilizando los ya existentes, de un sistema sudamericano de respuesta rápida sobre la base de las capacidades de los países para la asistencia integral y coordinada ante desastres.
 - d. Establecer un marco de cooperación para las fases de prevención y mitigación que permita generar iniciativas conjuntas para avanzar en la formación de capacidades y la construcción de resiliencia, para reducir el riesgo de desastres y favorecer la adaptación al cambio climático;

- e. Reunirse de manera periódica a fin de actualizar los elementos citados en los párrafos precedentes, bajo la convocatoria de la Presidencia Rotativa del Consenso de Brasilia.
- f. Continuar con los trabajos y crear sinergias con otros mecanismos ya existentes a nivel subregional y regional, así como fomentar la coordinación con agencias del sistema multilateral, como la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), entre otras.

Al respecto ver en Anexo VI: “Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión Integral del Riesgo de Desastres”.

Con esta importante cuestión se vincula el Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia” organizado en Montevideo el 2 de julio de 2024 por ALADI, CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y CEFIR. Una de las sesiones de trabajo de este evento tuvo como propósito el diseño de una hoja de ruta para la elaboración de un protocolo de acción conjunta a nivel sudamericano ante desastres naturales. De ella da cuenta la tercera sección de esta publicación.

En el segundo semestre de 2024, bajo presidencia de Colombia, pero organizado por Chile, que hizo del tema una de las prioridades de su anterior presidencia pro tempore, tuvo lugar el 28 de noviembre en Santiago de Chile, la Segunda Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión del Riesgo de Desastres, organizada por la Coordinación Nacional de Chile del Consenso con el apoyo del BID y la CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe.

Durante la reunión se aprobó el Plan de Trabajo 2024-2026 enfocado en tres pilares estratégicos: la creación de un Mapa Sudamericano de Riesgos y Capacidades, el desarrollo de un Mecanismo de Asistencia Mutua y la formulación de un Marco de Cooperación para Mitigación y Preparación.

Con estas iniciativas, el Consenso de Brasilia reafirma su compromiso de promover acciones conjuntas que fortalezcan la resiliencia de la región, para consolidar un enfoque integral y solidario frente a los retos que plantea el cambio climático y la creciente incidencia de desastres naturales.

Asimismo se anunció que la Tercera Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión del Riesgo de Desastres se llevará a cabo en el primer semestre de 2025. Bajo la presidencia de Ecuador, Colombia será el país anfitrión, coordinando el evento a través de la Cancillería y la UNGRD, con el apoyo de la CAF y el BID.

3. En materia de **integración eléctrica**, el 10 de mayo de 2024, los Viceministros y Viceministras de Energía de los países miembros del Consenso de Brasilia se reunieron en Quito para dialogar sobre el estado de situación de la interconexión eléctrica de América del Sur, sus desafíos y proyecciones.

En la reunión se acordó designar puntos focales quienes continuarán el diálogo sobre integración en materia energética, apoyando sus avances con la colaboración de la OLADE (Organización Latinoamericana de Energía) en el rol de Secretaría Técnica y llevar adelante un análisis del marco regulatorio existente en materia de interconexiones eléctricas en la región y elaborar propuestas que permitan avanzar hacia la integración regional. Ver en Anexo VII la “Declaración de Quito sobre Integración Eléctrica en América del Sur.

A continuación, el 2 de diciembre de 2024, tuvo lugar en Bogotá la II Reunión de viceministros y viceministras de Energía del Consenso de Brasilia liderada por Colombia en su calidad de presidencia pro tempore del mecanismo.

En el encuentro, que reunió a autoridades y expertos del sector energético de Suramérica, se abordaron tres asuntos: Interconexión eléctrica, con un enfoque en la convergencia regulatoria entre los países de la región; Integración gasífera, centrada en la mejora de la infraestructura

energética; Planificación energética regional, para facilitar la toma de decisiones informadas y basadas en datos.

Como resultado de las discusiones, se proyectaron líneas de acción que buscan fortalecer la cooperación regional y la gestión de la información en el sector energético. En particular, la importancia de los informes técnicos elaborados por la Organización Latinoamericana de Energía - OLADE, que servirán como una herramienta fundamental para orientar las decisiones políticas y energéticas de los países miembros.

Este evento también representó un paso importante en la creación de una plataforma avanzada, en colaboración con la Unidad de Planeación Minero-Energética de Colombia (UPME), que integrará datos eléctricos, climáticos e hidrológicos. Esta plataforma, cuya primera versión fue presentada a la membresía, permitirá a los países de la región enfrentar los desafíos climáticos y de suministro con mayor eficacia.

El evento, organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Minas y Energía de Colombia, contó con el apoyo de CAF y la OLADE, que actúa como Secretaría Técnica del sector energético del Consenso de Brasilia.

4. En cuanto a **infraestructuras y transportes**, los días 3 y 4 de diciembre de 2024 se realizó en Bogotá el Encuentro de Alto Nivel de la Red de Infraestructura y Transporte. En este encuentro, que congregó a ministros de infraestructura y transporte, así como a altas autoridades del sector de los países miembros del Consenso de Brasilia, se definieron dos líneas de acción que orientarán los trabajos del Mecanismo en este campo: (i) impulsar la integración regional de transporte e infraestructura a través del desarrollo de corredores logísticos que conecten a los países, fomenten el comercio, reduzcan costos logísticos y fortalezcan las economías locales; y (ii) construir un observatorio de infraestructura que proporcione una visión del estado de la integración física y digital regional, con el objetivo de identificar brechas, cuellos de botella y necesidades de inversión adicionales.

Así mismo, el BID, CAF y Fonplata, confirmaron su apoyo para la asistencia técnica de conceptualización y construcción del Observatorio de Infraestructura, que proporcionará datos clave sobre carreteras, puertos, hidrovías, pasos fronterizos y otros componentes esenciales, ayudando a identificar brechas y necesidades de inversión.

El evento incluyó paneles y segmentos de discusión sobre temas clave como el desarrollo regional, proyectos estratégicos de integración, y mecanismos de financiamiento y cooperación internacional. Los países miembros presentaron proyectos de infraestructura y transporte de impacto regional, priorizados en sus agendas nacional y destacaron la importancia de la conectividad digital y la identificación de sinergias para dinamizar las economías locales.

5. Por otra parte en el ámbito del Consenso de Brasilia también se han establecido **Redes y Grupos de Trabajo temáticos**, como ser:

Grupo de Trabajo de Salud:

En la Declaración de Ministras y Ministros de Salud del Consenso de Brasilia, adoptada en la ciudad de Ginebra en mayo de 2024, se declara el compromiso de intensificar el trabajo conjunto para fortalecer la cooperación y la integración regional en Salud. Es así que se ratifica la creación de los siguientes Grupos de Trabajo y países líderes:

Grupo Sistemas de Información y Salud Digital: lidera Argentina.

- Prueba de implementación de la International Patient Summary en los países miembros.
- Inventario de políticas y regulaciones de transformación digital.
- Presentación de experiencias de uso de nuevas tecnologías e IA en el ámbito de la salud.

Grupo Envejecimiento Saludable: lidera Brasil.

- Construcción de un panel de indicadores de salud de la población mayor.
- Capacitación en temas relacionados con la población de la tercera edad.
- Identificación de tecnologías disponibles para el cuidado de personas mayores.
- Intercambio de material técnico.
- Seminario internacional sobre cuidados de larga duración y envejecimiento saludable.
- Fomento de la producción científica relacionada con la gestión de datos e indicadores de salud de la población anciana.

Grupo Salud Intercultural: lidera Perú.

- Revisión de políticas y regulaciones en salud intercultural.
- Establecimiento de alianzas estratégicas con entidades relacionadas con la salud y derechos de comunidades indígenas y étnicas.
- Fomento de la investigación en salud intercultural.
- Desarrollo de políticas públicas que integren prácticas tradicionales y occidentales.
- Recopilación de información sobre prácticas de salud tradicionales y saberes ancestrales.

Grupo de Trabajo Sudamericano para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres

En el marco de la I Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres, celebrada en Lima el 5 de marzo de 2024, mediante la Declaración de Lima, se acordó crear el “Grupo de Trabajo Sudamericano para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres”, con los objetivos ya antes comentados

Mapa de Riesgos

Co-liderado por Ecuador y Colombia, con la participación de Argentina, Chile, Paraguay, Perú, y Uruguay.

Mecanismo de Asistencia Mutua

Co-liderado por Chile y Brasil, con la participación de Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Marco de Cooperación para Capacidades de Mitigación y Preparación

Co-liderado por Argentina y Perú con Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay como participantes.

Red de prácticas en desarrollo social en el ámbito sudamericano

La Red de prácticas en desarrollo social en el ámbito sudamericano se concibe como un mecanismo colaborativo para identificar prioridades comunes en el desarrollo social, manteniendo un enfoque coordinado para abordar desafíos compartidos. Su función, más allá de identificar prioridades, se enfoca también en hacer seguimiento a iniciativas exitosas, facilitando el intercambio de buenas prácticas entre las naciones suramericanas. La Red fue creada en diciembre de 2023, bajo el liderazgo de la presidencia rotativa de Brasil.

Red Sudamericana de Educación

La Red Sudamericana de Educación es el esfuerzo mandatado en la I Reunión de Ministros y Ministras de Educación en el Marco del Consenso de Brasilia, realizada el 25 de enero del 2024, donde las autoridades destacaron la importancia de relevar los procesos de integración regional en materia educativa, así como la necesidad de fomentar políticas que permitan generar un espacio mayor de cooperación. En dicha oportunidad Chile presentó a los países de la región 2 propuestas para iniciar la discusión de la Red, específicamente en materia de Educación Rural y la invitación para de articular la red como un “Espacio de Cooperación Científica y Académica Sudamericana” (ECCAS).

Educación Rural

- Enfoque territorial: Coordina Chile e integra Brasil y Colombia.
- Gestión institucional: Integra Chile y Perú.
- Gestión pedagógica: Integra Chile, Perú, Ecuador y Brasil.
- Condiciones estructurales: Integra Brasil.

Educación Superior

- Institucionalidad en equivalencias y reconocimientos.
- Red de interacción universitaria territorial: Integra Perú.
- Fortalecimiento de la movilidad de postgrado: Coordina Chile.

Red de Infraestructura y Transporte

La Red de Infraestructura y Transporte es el esfuerzo por el cual se busca abonar el camino hacia la modernización de la infraestructura y la conexión física y digital en Sudamérica y se hace seguimiento estratégico a los proyectos de infraestructura regional que sean de interés para toda América del Sur y que tengan el potencial de afianzar la integración regional.

Infraestructura física
Transporte y logística
Telecomunicaciones y conectividad digital
Servicios aéreos (2)

6. En relación con la **democracia, el Estado de derecho y la estabilidad institucional**, en enero de 2024, los restantes 11 integrantes del Consenso de Brasilia se pronunciaron a través de una declaración sobre la situación de orden público en Ecuador, manifestando “su más enérgico rechazo a la violencia cometida por grupos relacionados con el crimen organizado”, y transmitieron “su explícito e inequívoco respaldo y solidaridad al pueblo y a las autoridades del Ecuador, país miembro del consenso, en su lucha contra el accionar de la delincuencia organizada”. (3)

De igual forma, tiempo después, los países de América del Sur, unidos en el marco del Consenso de Brasilia, se solidarizaron con el gobierno del Presidente Luis Arce y condenaron “enérgicamente el intento de golpe de Estado en la ciudad de La Paz” que amenazara la democracia en Bolivia. “El intento de socavar las instituciones democráticas y el orden constitucional en Bolivia es un acto repudiable que atenta contra la voluntad de la ciudadanía boliviana y representa una amenaza para la estabilidad y la paz en América del Sur”, expresó un Comunicado de Prensa emitido por la Cancillería de Chile, a cargo de la presidencia rotativa del Consenso, y firmado por los países miembros, el 27 de junio. (4)

(2) Con información obtenida de <https://consensodebrasilia.org/>

(3) “Declaración oficial de los países sudamericanos miembros del Consenso de Brasilia sobre la situación de orden público en Ecuador”, 10 de enero de 2024. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/declaracion-paises-sudamericanos-miembros-consenso-brasil-situacion-orden-publico>

(4) Ministerio de Relaciones Exteriores, Chile: “Comunicado de los países miembros del Consenso de Brasilia”, Santiago, 27 de junio de 2024. <https://www.minrel.gob.cl/noticias-antiores/comunicado-de-los-paises-miembros-del-consenso-de-brasil>

TERCERA PARTE (II)

**EL CONSENSO
DE BRASILIA:
COOPERACIÓN
FRENTE A
DESASTRES**

DIÁLOGO

“CONSENSO DE BRASILIA: HACIA UN PROTOCOLO DE COOPERACIÓN FRENTE A DESASTRES SOCIOAMBIENTALES”.

“Paz con la naturaleza”

Lema de la COP 16 sobre Biodiversidad (1)

En el marco del “Foro Internacional INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL: Desafíos del Consenso de Brasilia”, organizado por ALADI, CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y CEFIR el 2 de julio de 2024 en la sede de ALADI en Montevideo, tuvo lugar el Diálogo: “Consenso de Brasilia: hacia un protocolo de cooperación frente a los desastres socio-ambientales”.

Se trató de una reunión de trabajo sobre los aspectos ambientales, sociales, técnicos y operativos a tener en cuenta para el diseño de una hoja de ruta que facilite a los gobiernos de la región la elaboración de un protocolo de acción conjunta ante desastres socioambientales. El propósito de los organizadores es que dicha hoja de ruta fuera presentada en el marco de la COP16 de Biodiversidad, a realizarse en Cali, Colombia, en el mes de octubre de 2024.

En el diálogo participaron –de manera presencial y/o virtual- autoridades nacionales de varios países, técnicos y especialistas de organismos nacionales e internacionales, académicos y representantes de administraciones locales y organizaciones de la sociedad civil.

La apertura del evento estuvo a cargo de Susana Muhammad, ministra de medio ambiente y desarrollo sostenible de Colombia, a la que siguieron intervenciones de Luís Bonilla, oficial de asuntos económicos de la United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR); Emilce Cuda, secretaria de la Conferencia Episcopal para América Latina del Vaticano; Claudia Herrera, exsecretaria ejecutiva del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central (CEPREDENAC); José Andrés Herrera Chavarría, viceministro de obras públicas de Chile y Anahí Urquiza Gómez, directora de innovación de la Universidad de Chile.

A continuación se presentaron aportes para el intercambio: de insumos documentales y antecedentes regionales sobre la respuesta ante desastres socioambientales preparados por CEFIR; y de un “Marco de cooperación regional para mejorar la capacidad de reducción de riesgos y la alerta, preparación y respuesta ante desastres” preparado por CAF.

La introducción de la actividad estuvo a cargo de Álvaro Padrón, secretario ejecutivo de CEFIR, y de Pablo Gentili, ejecutivo senior de la vicepresidencia corporativa de programación estratégica de CAF, luego de lo cual Alicia Montalvo, gerenta de acción climática y biodiversidad positiva y Jorge Concha, director de operaciones y financiación verde de CAF presentaron la dinámica de trabajo y coordinaron la sesión. Las intervenciones de autoridades y expertos

(1) COP16: Conferencia de las Partes, órgano supremo que toma las decisiones del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). La CDB fue firmada por 150 países en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992. Este convenio promueve el Desarrollo sostenible a través de una visión que involucre a los ecosistemas y a las personas. De la cita de Cali, que se realizará bajo la consigna de “Paz con la Naturaleza” del 21 de octubre al 1 de noviembre de 2024, se esperan una serie de acuerdos sobre la implementación del Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal, la revisión del estado de implementación del nuevo marco, el desarrollo del marco de seguimiento y la movilización de recursos para la implementación del Marco Global, y un Mecanismo multilateral sobre el reparto justo y equitativo de los beneficios derivados del uso de la información de secuencias digitales sobre recursos genéticos. <https://www.cop16colombia.com/es/>

En la apertura de los trabajos, **Alicia Montalvo** presentó el objetivo de la actividad: preparar una hora de ruta para la elaboración de un protocolo de cooperación regional sudamericana de respuesta ante el riesgo de desastres socioambientales. Asimismo precisó que la actividad fue pensada como un diálogo informal sobre la cooperación internacional para la preparación y respuesta ante desastres naturales, presentando a continuación a los integrantes de CAF Jorge Concha y Oscar Guevara y destaca la prioridad del tema para la CAF.

Abierta la sesión, tuvo lugar la intervención de apertura (en línea) a cargo de **Susana Muhamad**, ministra de medio ambiente y desarrollo sostenible de Colombia.

La ministra Muhamad planteó la necesidad de habilitar la cooperación en materia medio ambiental en el Consenso de Brasilia en relación con la COP16 de Biodiversidad que tendrá lugar en Cali, Colombia, en el mes de octubre y que tiene por slogan “Paz con la Naturaleza”. Por tal se entiende una mayor conservación de la biodiversidad haciendo más resilientes los sistemas, con más restauración ecológica, que ayuda a la descarbonización. “Si los ecosistemas están fuertes, se adaptan mejor a la variabilidad. Con biodiversidad débil no se va a estabilizar el CO2” afirmó la ministra.

Como programa, el gobierno de Colombia se plantea la resiliencia climática de las sociedades, y la adaptación al cambio climático con base en los ecosistemas, y respecto de la COP16 formula un llamado a unir las agendas de biodiversidad y cambio climático.

Ante el aumento de la frontera extractivista, hay que darle más poder local a la población para poder enfrentar las emergencias. Hay eventos más extremos y más recurrentes. Hay regiones más afectadas que coinciden con aquellas que perdieron sus ecosistemas, sus ríos están colmatados y la población asentada al borde es cada vez más afectada. Entender la regulación hídrica de un río ayuda a evitar emergencias. Hay conocimiento científico, pero falta traerlo a los decisores políticos. Pone el ejemplo de Bogotá, una ciudad de 10 millones de habitantes y que sufre falta de agua porque hay un embalse que no se llena. Por eso la ministra Muhamad enfatiza en la necesidad de prepararse y planificar ante situaciones similares, cada vez más frecuentes. Para ello se necesita un abordaje que incluya las relaciones del clima con el desarrollo y las vulnerabilidades.

Al tiempo que se deben recuperar los ecosistemas, se requiere asociar la institucionalidad con las comunidades para generar capacidades para enfrentar un desastre en un proceso permanente de adaptación. Para la COP16, Colombia plantea la necesidad de un trabajo conjunto para recuperar ecosistemas, aplicando soluciones basadas en la naturaleza, combinadas con una lógica de descarbonización. En América Latina se necesita un abordaje sinérgico de la problemática, en



relación con las comunidades, con una institucionalidad fortalecida y con señales fuertes y claras respecto de la mitigación y la adaptación al cambio climático.

A nivel regional, es necesaria la preparación para la respuesta temprana y desarrollar capacidades adicionales a través de la cooperación con otros países. “Siempre, ante un desastre natural y las crisis climáticas, los primeros que ayudan son los vecinos” afirmó la ministra Muhamad, poniendo el ejemplo de lo ocurrido con la insuficiencia de energía eléctrica suplida por un intercambio entre Colombia y Ecuador. “Compartimos ecosistemas comunes, si se generan más problemas, se nos van a generar más conflictos, por eso la consigna ‘Paz con la Naturaleza’” de la COP16 concluyó la ministra.

A continuación intervino (en línea) **Luís Bonilla**, oficial de asuntos económicos de la United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR) quien presentó un panorama general de los desastres naturales en América Latina y el Caribe (ALC). Al inicio de su exposición Bonilla remitió a una frase del Secretario General de la ONU, António Guterres, de que “vivimos en un mundo con desafíos globales y respuestas fragmentadas” como marco de referencia de su reflexión sobre la frecuencia y el impacto de los desastres naturales.

Las características de los sistemas de desastres son una combinación de factores de estrés medioambiental y factores sociales. El riesgo es socio construido, pero existen herramientas para reducir el nivel actual de riesgo.

Respecto de ALC reseña cuáles son las pérdidas esperadas en la región por terremotos, inundaciones, ciclones, sequías, tsunamis y deslizamientos. América Latina y el Caribe es una de las regiones del mundo más expuestas a desastres naturales. Particular importancia han tenido recientemente en la región las sequías que afectan a un mayor número de personas; el fenómeno del Niño en Centroamérica asocia sequías con incendios forestales.

En países del Caribe los riesgos son altos y hay factores de riesgo por urbanizaciones, eventos extremos asociados al cambio climático, desigualdades, violencia, migración, etc. Estos fenómenos pueden afectar gravemente a los habitantes y la actividad económica de los países damnificados.

El impacto es tal que pueden provocar incluso desplazamientos forzados hacia otras ciudades o regiones. Un ejemplo de ello fue Brasil, donde aproximadamente 700.000 personas migraron producto de las temporadas extremadamente activas de tormentas e inundaciones en 2022.

Citando cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Bonilla remarcó que anualmente los desastres naturales provocan en ALC cerca de US\$7 mil millones en pérdidas materiales y un promedio de 4,5 millones de personas afectadas según datos de 2022. Se espera que para 2050, en la región, 17 millones de migrantes lo serán por causa del cambio climático.

La gestión del riesgo y la adaptación a riesgos crecientes es parte de lo que debe ser la estrategia de desarrollo de los países en la región para lo que se requieren ingentes recursos. Son importantes los aportes de la cooperación para reducir riesgos. Si se analiza la aplicación de los recursos que aporta la cooperación vemos que 0,5% se destina a la prevención y preparación; 1,5% a emergencia y respuesta; 0,26% a reestructura y alivio y el 97,7% a otras categorías como adaptación. Hay hallazgos que indican las ventajas de invertir en reducir riesgos de desastres. Está el marco de Sendai que tiene líneas de acción de política pública para comprender el riesgo, fortalecer la gobernanza, invertir en reducir riesgos y mejorar la preparación para la respuesta efectiva. (2)

El diagnóstico de Bonilla, es que no estamos preparados. Casi la mitad de los países de la región de América Latina carecen de una visión a 2050 y de una hoja de ruta para la adaptación. La acción es reactiva y no planificada, ante lo que es necesario mejorar la cooperación entre pares y focalizar la acción en ciudades intermedias y fortalecer sistemas de alerta temprana. Deben existir además respuestas diferentes ya sea por discapacidad, por género, etc. Es recomendable no reconstruir volviendo a la misma situación, sino post desastre buscar reducir el riesgo.

Pero falta financiamiento para esta acción. Ante ello, concluyó Bonilla, existe un Fondo de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) el Fondo Fiduciario para la Adaptación Climática y Respuesta Integral a Desastres Naturales (FACRID) que puede contribuir para acceder a recursos. En definitiva, “al reducir desastres se protegen avances y se proyecta una senda más sostenible”.

Emilce Cuda, secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina de la Santa Sede, en su intervención en línea, se refirió al magisterio del Papa Francisco sobre justicia social, apuntando a la necesidad de “estilos de vida con sabor a evangelio”. Un cambio de estilos de vida para la felicidad de los pueblos, es el fin de la política, afirmó Cuda. En especial, se refirió a la Exhortación Apostólica *Laudate Deum* (2023) sobre la crisis climática, que es una continuación de la encíclica *Laudato si'* (2015) dedicada a las cuestiones medioambientales y a la ecología integral. En ella se busca el bienestar de toda la naturaleza, el ser humano incluido, adaptando el modo de vivir actual del hombre a uno en comunión con toda la creación de Dios. En esta exhortación, *Laudate Deum* (párrafos 37 a 42), el Papa Francisco califica la situación como un “problema social global” relacionado con la dignidad de la vida humana, y estima que el cambio climático “es uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la comunidad mundial”.

“No queda tiempo” afirma el Papa para reconfigurar el multilateralismo, para enfrentar los problemas socioambientales, y para ello se requiere de una acción coordinada entre los Estados. Si no nos ocupamos de los problemas sociales, no podemos preocuparnos de los problemas ambientales. Todos somos ciudadanos afectados por la crisis ecológica que es socioambiental ya que provoca desplazamientos, desempleo estructural, trata de personas, adicciones, corrupción, etc.

Para el cuidado de la casa común, invocando la encíclica *Fratelli tutti* (2020) del Papa Francisco sobre la fraternidad como valor y elemento ordenador de las sociedades, las naciones y la convivencia mundial, se requiere la acción desde la base organizada (si no está la comunidad organizada, no hay posibilidad de actuar) más allá de las fronteras y las diferencias ideológicas. Sólo así se logra la optimización de los recursos de una región y cita como ejemplos de ello las varias redes promovidas por las iglesias en ALC como la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), Red Iglesias y Minería, Red Eclesial Gran Chaco y Acuífero Guaraní, etc.

La experiencia centroamericana en la materia fue presentada por **Claudia Herrera**, exsecretaria ejecutiva del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central, (CEPREDENAC).

Refiere su intervención a la región centroamericana, que vive una situación permanente y de larga data de crisis climática, aunque con eventos cada vez más recurrentes. Ante semejante situación se necesita de ciencia, tecnología e innovación, como se planteó recientemente en el Foro del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) [organizado con CEPAL y SENAPRES] “Avances y desafíos de la cooperación internacional de desastres”, Santiago de Chile, marzo de 2024. (3) Hay una dispersión en el abordaje de los temas climáticos, sociales y económicos. Solo se atienden los temas cuando está instalada la emergencia, para ello hay que conocer con anticipación los nuevos escenarios de riesgos.

Retomando la experiencia centroamericana, Herrera expuso que a nivel regional centroamericano se definió la creación de una unidad de coordinación para la prevención de los desastres naturales, como lo es el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central (CEPREDENAC).

(2) El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (Marco de Sendai) fue el primer acuerdo principal de la agenda de desarrollo posterior a 2015 y ofrece a los Estados miembros una serie de acciones concretas que se pueden tomar para proteger los beneficios del desarrollo contra el riesgo de desastres.

Marco de Sendai va de la mano con otros acuerdos de la Agenda 2030, tales como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre Financiamiento para el Desarrollo, la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este marco recibió el respaldo de la Asamblea General de la ONU después de la tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (WCDRR, por sus siglas en inglés), celebrada en 2015, y fomenta lo siguiente: La reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas ocasionadas por los desastres, tanto en vidas, medios de subsistencia y salud como en bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países.

Asimismo, el Marco de Sendai reconoce que en el Estado recae la función principal de reducir el riesgo de desastres, pero es una responsabilidad que debe compartirse con otros actores, tales como los gobiernos locales, el sector privado y otros grupos interesados.

<https://www.undrr.org/es/implementing-sendai-framework/what-sendai-framework#:~:text=El%20Marco%20de%20Sendai%20se,y%20para%20aumentar%20la%20resiliencia.>

Con este instrumento, la gobernanza de las acciones está definida, pero se requiere pasar de los papeles a la acción. Ante ello se trabajó para tener un plan de contingencias ante escenarios complejos en el que se sumaron varias dimensiones o crisis simultáneas, por ejemplo la pandemia más eventos geológicos porque se dan esas complejidades en la realidad. Esto permite adecuar las plataformas de información y coordinación a nivel nacional con lo regional, identificar y definir mecanismos de asistencia humanitaria regional, qué actores hay que fortalecer, qué trámites hay que hacer para poder llegar en tiempo y forma, la coordinación normativa necesaria, la facilitación del tráfico terrestre y aéreo, los eventuales costos aduaneros y migratorios, etc.

Para checar la efectividad de tales dispositivos se realizaron simulacros regionales y se vio la necesidad de tener mecanismos de coordinación más amplios y precisos, porque a veces no se llegaba a tiempo por trámites o requisitos desconocidos por los técnicos a cargo de la atención de desastres. Por ejemplo, en cuanto a la coordinación cívico-militar ya que los militares son el brazo operativo en el terreno en caso de desastres. Se vio que ante traslados aéreos que no se podían hacer por razones burocráticas se debía trabajar en protocolos marítimos, terrestres y aéreos para resolver todas esas barreras identificadas. Se hizo para ello un simulacro que abarcó a 16 países centroamericanos, caribeños y extrarregionales identificándose problemas en áreas como migración, visas, traslados, quién asumía costos, etc. Otro tema es cómo garantizar el flujo de información y de nomenclatura compartida. Para ello se diseñaron manuales de Cancillería, protocolos nacionales y regionales, etc.

Según Herrera, para poder trabajar en un instrumento más cercano a la realidad, hay que conocer todo eso, es decir, lo que pasa en la realidad. Poner a prueba los instrumentos diseñados con un enfoque sistémico para lograr un instrumento más acertado, articulado y efectivo. A través de los simulacros de procura aprender de las lecciones para fortalecer las capacidades.

Menciona luego la expositora el sistema COPERNICUS de la Unión Europea (UE) que brinda cursos de información para tomar decisiones. Es apoyado por la UE y tiene comités técnicos científicos para analizar la información. Hay un data center en Chile y otro en Panamá. Tiene información sobre cambio climático y gestión de riesgos, así como vínculos con la academia y el desafío sería tener un sistema de información para toda América Latina porque “los desastres no conocen fronteras”.

Según Herrera, la Gestión Integral Transversal del Riesgo a través de GridEyeS-ESA Space Solutions es el hilo conductor entre todas las iniciativas de la UE en la materia. Brinda una oportunidad para tener la información disponible, pero hay que considerar las capacidades de los gobiernos locales y la academia para poder actuar sobre el terreno en ocasión de los desastres naturales. (4)

A continuación, **José Andrés Herrera Chavarría**, viceministro de Obras Públicas de Chile, valoró mucho lo que se estaba discutiendo y remite a la experiencia de su país y, en particular a la del Ministerio que representa. En Chile opera el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED) que reúne a más de 190 organismos, pero la responsabilidad de actuar ante los efectos de las emergencias climáticas (en carretas, puentes, interconexión física, etc.) es del Ministerio de Obras Públicas, y cuando asumió el cargo no pensó que ese tema le demandaría tanta dedicación. Los eventos climáticos son más extremos y frecuentes, y garantizar que siga operando el país es competencia del Ministerio. Para eso hay que tener: capacidad operacional, “expertise” para atender contextos de emergencia y presencia nacional. Un ejemplo reciente refiere a las inundaciones de agosto de 2023, cuando el 70% de las afectaciones estaban resueltas en menos de un mes y el 95% en seis meses. Se valora la información que aportan satélites y sistemas de información, pero también la información que brinda conocer el terreno.

(3) SELA-CEPAL-SENAPRES (Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres – Chile): Foro “Avances y desafíos de la cooperación internacional de desastres”, Santiago de Chile, marzo de 2024.

Su objetivo fue el de propiciar un espacio de discusión que permita abordar los avances y desafíos de la cooperación internacional en desastres, con la inclusión de las alianzas público-privadas, en la construcción de estructuras regionales que contribuyan a la disminución de vulnerabilidades, a la respuesta efectiva a situaciones de emergencia y a la atención de las poblaciones más vulnerables a los fenómenos naturales. <https://www.sela.org/es/prensa/notas-de-prensa-n/94172/sela-cepal-y-senapred-organizan-foro-sobre-cooperacion-internacional-en-desastres>

(4) GridEyeS mejora la gestión de la vegetación heredada mediante tecnología de inteligencia artificial de vanguardia derivada de la observación de la Tierra y la inteligencia meteorológica. La solución GridEyeS es un proceso integral de principio a fin que puede identificar y modelar la vegetación cerca de las líneas eléctricas, al tiempo que estima los riesgos que plantea la combinación de condiciones meteorológicas y vegetación. GridEyeS aborda el desafío de procesar conjuntos de datos masivos y diversos mediante el empleo de algoritmos de aprendizaje automático de última generación. Estos algoritmos analizan datos multiescala y multidominio, capturando cambios espaciotemporales en la vegetación. <https://business.esa.int/projects/grideyes> y <https://www.esa.int/>

El abordaje del tema demanda intersectorialidad y planificar obras que superen los ciclos políticos de un gobierno. A nivel regional se debería pensar en un Comité de Emergencias de América Latina. Herrera destacó que el tema hoy está costando vidas y recursos materiales. En Chile la ley marco de cambio climático obliga al Subsecretario (o viceministro) a tener planes de adaptación para toda la infraestructura pública, y lo sanciona si no los tiene en un determinado plazo.

El Ministerio de Obras Públicas de Chile tiene identificadas cuatro categorías de daños a la infraestructura pública: leve, moderado, daño mayor y colapso. Adicionalmente enfrentan estas situaciones bajo tres grandes categorías: atención a la emergencia, recuperación temprana y recuperación definitiva, añadió.

También destacó que la recuperación tiene que ser temprana, pero para ser efectivamente definitiva, requiere de nuevos parámetros de construcción para la infraestructura, como ser la presencia de una nueva realidad climática. Se debe diseñar de otra manera y construir con otros materiales. Hay que rediseñar pensando en la adaptación, no se puede volver a hacer lo mismo. “En caso de emergencia, siempre será necesario superponer el interés colectivo por sobre el interés privado, individual y este debe ser guiado por un Estado fuerte”. Hay muchos ejemplos que muestran que optar por lo contrario es un error, ya que aumenta así el riesgo ambiental finalizó el viceministro.

Las intervenciones concluyeron con la presentación **Anahí Urquiza Gómez**, directora de Innovación de la Universidad de Chile. La doctora Urquiza destacó la necesidad de articular el conocimiento científico con las acciones preventivas y las respuestas frente a los desastres; la articulación y colaboración con los organismos regionales para enfrentar los desastres asociados al cambio climático, tanto a nivel nacional, como entre gobiernos y universidades; así como entre los esfuerzos que se realizan a nivel local y sub nacional: “Nuestros países enfrentarán cada vez más amenazas y la única forma que tenemos de proteger a la población más vulnerable es trabajando de forma articulada”, añadió.

Pero además, en el contexto de múltiples crisis aceleradas, es necesaria la transformación tecnológica. La ciencia puede aportar a abordar los temas de manera diferente, por ejemplo respecto de:

- Amenazas por variabilidad climática y cambio climático,
- Factores antrópicos locales,
- Vulnerabilidad por mayor degradación de ecosistemas,
- Factores culturales que inciden en las vulnerabilidad locales,
- Planificación urbana,
- Condiciones de desigualdad.

“En un contexto de incertidumbre, el costo de no actuar es mayor que la inversión a hacer” afirmó la doctora Urquiza.

APORTES PARA LA DISCUSIÓN

Como aportes a la discusión CEFIR y CAF presentaron a continuación dos contribuciones: una “Recopilación de insumos y antecedentes documentales regionales sudamericanos en materia de desastres naturales” a cargo de CEFIR, y una propuesta de “Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Reducción de Riesgos y la Alerta, Preparación y Respuesta ante Desastres” por parte de CAF.

1. CEFIR: “Recopilación de insumos y antecedentes documentales regionales sudamericanos en materia de desastres naturales”.

Para la recopilación de estos antecedentes documentales CEFIR primero realizó un análisis transversal de todos los contenidos de los documentos relacionados con el Consenso de Brasilia mencionados en la primera parte de esta sección de la publicación. Los 17 temas identificados como el foco de atención inicial por los Presidentes de la región y que retoma la Hoja de Ruta fue la guía para estructurar dicho análisis (ver Anexo III). Este ejercicio permitió identificar la total coincidencia, con apenas diferencias terminológicas para referirlos, en todos los documentos analizados de dos temas o campos de trabajo estrechamente vinculados entre sí y en directa relación con el abordaje de los desastres naturales:

- i. Respuesta regional rápida frente a desastres naturales / Desastres Naturales / Gestión de riesgos de desastres naturales / Respuesta a desastres / Respuesta a desastres en Sudamérica / Protocolo de respuesta sudamericano / Sistemas de respuesta pronta frente a efectos del cambio climático / Gestión integral del riesgo de desastres.
- ii. Medio ambiente y recursos hídricos / Cambio climático / Protección ambiental / Crisis climática con justicia ambiental / Protección del agua dulce y defensa de la naturaleza.

A estas coincidencias principales, se podría agregar una tercera, vinculada con las anteriores por los efectos en la vida de las poblaciones afectadas y las tareas de respuesta, rehabilitación y recuperación que siguen a los desastres naturales. Es decir, todo lo relacionado con Infraestructura / Infraestructuras regionales / Infraestructura y logística / Infraestructura y transporte. (5)

El paso siguiente de este ejercicio fue vincular dichas coincidencias con las tres áreas prioritarias identificadas por la presidencia rotativa chilena del Consenso de Brasilia, durante el primer semestre de 2024 para abordar los desafíos establecidos en la Hoja de Ruta, a saber: migración, combate al crimen organizado y, en especial, gestión de riesgo de desastres.

Finalmente, y en función del objetivo último del Foro, se vincularon los hallazgos documentales realizados con el diseño de una hoja de ruta que permita la elaboración de un protocolo de cooperación regional en materia de desastres naturales a ser presentada en el marco de la próxima COP16 de la Biodiversidad, a realizarse en Cali el próximo mes de octubre y, eventualmente, en ocasión de la conferencia Cartagena+40 de Santiago de Chile, en diciembre de 2024. (6)

(5) Los documentos considerados fueron: “Carta de José Pepe Mujica al presidente Luiz Inácio Lula da Silva en ocasión del “Retiro” de presidentes de América del Sur”, Montevideo, 27 de mayo de 2023; “Consenso de Brasilia”, 30 de mayo de 2023; “Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur”, 5 de octubre de 2023; “Declaración Conjunta CAF-BID-BNDES-FONPLATA”, Río de Janeiro, 7 de diciembre de 2023; “Propuestas para avanzar en la Integración Regional”, Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos, Foz de Iguazú, 22-23 de febrero de 2024; “Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión Integral del Riesgo de Desastres”, Lima, 5 de marzo de 2024.

(6) Cartagena +40: “En 2024 se cumple el 40 aniversario de la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados, que dará lugar al proceso de Cartagena +40, por el cual los países de América Latina y el Caribe trabajarán conjuntamente hacia la adopción de un nuevo plan estratégico regional: la Declaración y el Plan de Acción de Chile 2024-2034. Este plan de diez años constituirá una aplicación adaptada del Pacto Mundial sobre los Refugiados y mantendrá la fidelidad a los principios de solidaridad y cooperación, al espíritu humanitario y apolítico, así como el carácter pragmático y visionario que han caracterizado el proceso de Cartagena a lo largo de su historia” [iniciada en 1984]. En especial Cartagena +40 incorporará un capítulo sobre Protección en Contextos de Desplazamiento Forzado por Desastres “con el fin de identificar, destacar y promover soluciones concertadas para fortalecer, como respuesta regional, la protección, preparación y resiliencia de las personas desplazadas por la fuerza en contextos de desastres y efectos del cambio climático. Lo anterior, garantizando un enfoque transversal y diferenciado para los grupos y personas en situación de vulnerabilidad y manteniendo a las personas como eje central de todas las acciones”. <https://www.acnur.org/cartagena40>

Documento	Referencia		
Carta de José Mujica	Respuesta regional rápida frente a desastres naturales	Presidencia rotativa Chile enero-junio 2024 PRIORIDADES	
Consenso de Brasilia	Desastres naturales Cambio climático		
Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur	xii. Gestión de riesgos de desastres naturales i. Cambio climático	<ul style="list-style-type: none"> • Migración • Combate crimen organizado • Gestión de riesgo de desastres 	
Anexo I de la Hoja de Ruta (extracto de un texto más extenso)	Diálogo centrado en la respuesta a desastres Plataforma integrada para la Respuesta a Desastres en Sudamérica (comunicación, coordinación, minimizar impactos, promover recuperación y resiliencia) Protocolo de respuesta sudamericano (facilitar envío de misiones humanitarias, equipos de búsqueda de rescate, personal especializado y equipos médicos, insumos humanitarios).	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias colectivas • Compartir mejores prácticas • Cooperación regional para una gestión eficiente y efectiva frente a eventos 	<p>HOJA DE RUTA para un</p> <p>PROTOCOLO SUDAMERICANO DE COOPERACIÓN EN MATERIA DE DESASTRES NATURALES</p> <p>↓ ↓ ↓ ↓ ↓</p> <p>COP16 de Biodiversidad, Cali, Colombia, octubre 2024</p> <p>Cartagena+40 (desplazamientos forzados por desastres naturales), Santiago de Chile, diciembre de 2024</p>
Declaración Conjunta CAF, BNDES, BID, FONPLATA	Protección ambiental		
Declaración de Lima	Grupo de Trabajo Sudamericano para Gestión Integral de Desastres Iniciar el establecimiento de un mecanismo y protocolo de activación , utilizando los ya existentes, de un sistema sudamericano de respuesta rápida sobre la base de las capacidades para la asistencia integral y coordinada ante desastres		

La recopilación, no exhaustiva, de antecedentes y referencias documentales regionales sudamericanas realizada por CEFIR remite implícitamente a dos documentos internacionales que constituyen el marco de referencia obligado en la materia, a saber: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres (2015-2030). En lo que hace al primero se toman en consideración las Metas 1.5, 11.b y 13.1; en cuanto al segundo, en especial su cuarta prioridad: “aumentar la preparación frente a desastres para responder mejor a ellos y para una mejor recuperación, rehabilitación y reconstrucción”. Y, más específicamente, lo relativo a la “creación de organismos regionales que coordinen la promoción, implementación y sistematización de los estándares mínimos en materia de reducción del riesgo y respuesta a situaciones de desastre”.

Al tratarse de una contribución a un diálogo sobre un eventual protocolo de cooperación regional sudamericano en materia de desastres socio-ambientales, el relevamiento de fuentes y antecedentes documentales realizado contempló referencias sub-regionales (por ejemplo referidas al Mercado Común del Sur-Mercosur, o la Comunidad Andina de Naciones-CAN), así como a otros espacios sub-regionales no sudamericanos (como el Sistema de Integración Centroamericano – SICA), lo mismo que a uno regional latinoamericano y caribeño como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y mismo a alguna dinámica extrarregional (de CELAC con la Unión Europea) por la participación en estos dos últimos casos de los 12 países de América del Sur.

Por la misma razón no se incluyeron en el relevamiento los numerosos antecedentes o referencias exclusivamente nacionales existentes en la materia, cuya identificación y consulta resultaría necesaria a la hora de elaborar el eventual protocolo de cooperación regional sudamericana en materia de desastres socioambientales.

Como referencia principal para orientar la selección de los antecedentes documentales sobre respuesta a desastres naturales, CEFIR utilizó el contenido del punto xii. Gestión de Riesgo de Desastres del Anexo I (“Inventario de la Cooperación Sudamericana”) de la Hoja de Ruta del Consenso de Brasilia:

"xii. Gestión de Riesgo de Desastres:

Evaluación:

Si bien el tema se ha tratado en varios mecanismos de integración sub-regional, sigue existiendo diferencias entre los sistemas de emergencia entre los distintos países de nuestra región. Hace falta un diálogo entre los 12 países, centrandose en la respuesta a los desastres, entendiendo este término de acuerdo a la definición de la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, esto es aquellos ocasionados por terremotos, actividades volcánicas, tsunamis, ciclones tropicales y otras tormentas severas, tornados y fuertes vientos, inundaciones ribereñas y costeras, deslizamientos de tierras, incendios forestales y la neblina causada por éstos, y tormentas de arena y polvo.

Seguimiento:

- Retomar contactos de autoridades;
- Establecer una Plataforma Integrada para la Respuesta a Desastres en Sudamérica, (red de comunicación y coordinación entre los países sudamericanos: compartir información en tiempo real sobre desastres, coordinar esfuerzos de respuesta, minimizar impactos negativos en las comunidades afectadas, promover la recuperación sostenible y la resiliencia);
- Desarrollar un protocolo de respuesta sudamericano: facilitar envío de misiones humanitarias incluyendo equipos de búsqueda y rescate, personal especializado en coordinación y equipos médicos, así como insumos humanitarios necesarios en situaciones de emergencia;
- Intercambio de experiencias para el desarrollo y fortalecimiento de capacidades locales en cada país sudamericano para la gestión integral de desastres (capacitación de personal especializado y la implementación de planes de contingencia);
- Alianzas o acuerdos de cooperación con organizaciones humanitarias, agencias u organizaciones internacionales, gobiernos locales y sector privado para garantizar recursos financieros, técnicos y logísticos para la gestión integral de desastres;

- Campañas de sensibilización y educación en comunidades vulnerables (elaboración de materiales educativos para promover la prevención y preparación ante desastres, adaptados a las necesidades de las comunidades locales);
- Sistema de monitoreo y evaluación de respuesta ante desastres para mejora continua de estrategias de intervención;
- Simulacros y ejercicios de respuesta conjuntos entre países sudamericanos para mejorar coordinación y eficiencia de la respuesta.” (7)

De todo ello resultó la identificación de 10 antecedentes principales a nivel regional de documentos relativos a mecanismos, proyectos e iniciativas de cooperación coordinada para la respuesta ante desastres y otras varias referencias (institucionales, bibliográficas, etc.) a tener en cuenta:

1	MECANISMO DE COOPERACIÓN COORDINADA PARA LA RESPUESTA ANTE DESASTRES - Sistema de Integración Centroamericana (SICA) – Comisión de Seguridad Centroamericana - Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) - 1999
2	PROTOCOLO ADICIONAL AL ACUERDO MARCO SOBRE MEDIO AMBIENTE DEL MERCOSUR EN MATERIA DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA ANTE EMERGENCIAS AMBIENTALES* (MERCOSUR/CMC/DEC. N°14/04) – 07/07/2004
3	PROYECTO Y EXPOSICIÓN DE MOTIVOS SOBRE PROTOCOLO SOBRE LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - PARLATINO - 19/10/2013
4	REGIONAL COMPREHENSIVE DISASTER MANAGEMENT (CDM) 2014-2024 - CARICOM (Caribbean Community) - Caribbean Disaster and Emergency Management Agency (CDEMA) - 2014
5	PLAN DE ACCIÓN REGIONAL (PAR) PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL MARCO DE SENDAI PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES 2015-2030 EN LAS AMÉRICAS Y EL CARIBE - V Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas 2017, actualizado en 2021 y ajustado en 2023. Documento de base para identificar prácticas y procesos dirigidos a fomentar la implementación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) 2015-2030 en las Américas y el Caribe. Ajustado en marzo 2023: VIII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres (RP23), Punta del Este - 28/02-02/03-2023.
6	ESTRATEGIA ANDINA PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES (EAGRD) – Comunidad Andina de Naciones (CAN) – Decisión 819/2017
7	PROGRAMA DE TRABAJO 2022 -2026 – Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) - 2021
8	FONDO FIDUCIARIO PARA LA ADAPTACIÓN CLIMÁTICA Y RESPUESTA INTEGRAL A DESASTRES NATURALES (FACRID) – Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) - 2021 – 2023
9	MEMORANDO DE ENTENDIMIENTO (MoU) SOBRE COOPERACIÓN EN PREPARACIÓN PARA DESASTRES Y GESTIÓN DE RIESGOS DE LA UNIÓN EUROPEA CON ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES (OIG) DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE más algunos países como Chile, Cuba y México - 2024
10	CEPAL-COSEFIN (con apoyo de la Cooperación Suiza en América Central): Proyecto “Fortalecimiento de capacidades para la incorporación del riesgo de desastres y la adaptación sostenible e incluyente al cambio climático en la inversión pública en los países miembros del COSEFIN/SICA (RIDASICC) - 2020

(7) **Consenso de Brasilia:** Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur, 5 de octubre de 2023, Anexo I: “Inventario de la Cooperación Sudamericana”, pp. 10-11.

Una presentación esquemática (título, institución de referencia, año de aprobación o actualización, breve presentación de sus contenidos y referencia web) del relevamiento no exhaustivo de los antecedentes documentales sobre cooperación regional en materia de desastres socioambientales identificados por CEFIR a julio de 2024 se presentan en el Anexo VIII.

2. CAF: Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Reducción de Riesgos.

A continuación, como segundo aporte a los debates, CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe- presentó una propuesta de “Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Riesgos, y la Alerta, Preparación y Respuesta ante Desastres”.

CAF desempeña un papel crucial al fomentar el desarrollo de mecanismos regionales de fortalecimiento institucional y financiar las inversiones necesarias en adaptación climática, la reducción de riesgos, la alerta temprana y la preparación y respuesta ante emergencias y desastres.

En este complejo contexto, la propuesta de establecer un marco de cooperación regional se presenta como una estrategia efectiva para mejorar la capacidad de reducción de riesgos, alerta, preparación y respuesta ante emergencias y desastres en América Latina y el Caribe.

El objetivo de la propuesta presentada es fortalecer las capacidades nacionales y regionales para la reducción de riesgos, alerta, preparación y respuesta ante emergencias y desastres, a través de la creación de una red interconectada de cuerpos de protección civil y agencias de atención de desastres que operen bajo un protocolo unificado, permitiendo la movilización rápida y eficiente de recursos y personal a cualquier parte de la región en condiciones de riesgos, y/o afectadas por un desastre.

Como elementos habilitantes para avanzar en este propósito, para CAF, es indispensable realizar un levantamiento de información y coordinación que permitan construir una hoja de ruta, incluyendo aspectos como:

Convocar a todas las organizaciones responsables de la gestión de riesgo de desastres en la región para evaluar las oportunidades de cooperación y establecer los cimientos de un marco de trabajo conjunto.

Desarrollar un marco legal regional que facilite la cooperación transfronteriza y la movilización de recursos, superando posibles obstáculos nacionales.

Realizar un inventario exhaustivo pero voluntario, por parte de los países, de los activos y capacidades de las que disponen y que podrían estar disponibles para operaciones regionales en caso de una emergencia, como ambulancias, bulldozers, camiones de bomberos, centros de operaciones móviles, cuerpos de ingenieros, drones, equipos de búsqueda y rescate (SAR), etc.

Evaluar las necesidades técnicas, de formación y de quipos en la región para establecer prioridades y necesidades comunes.

La propuesta refiere a una serie de ejemplos que se pueden utilizar en el proceso de construcción de este modelo de cooperación sudamericana para la prevención, mitigación y atención de desastres. Algunas de estas referencias son de carácter bilateral, y otras de carácter regional, entre las que se mencionan: el papel central de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de la ONU en la coordinación de la respuesta internacional a emergencias, movilizándolo equipos de respuesta rápida y facilitando la colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y otras entidades; en el ámbito regional, CEPREDENAC (Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central) facilita la coordinación entre los países de Centroamérica para la gestión del riesgo de desastres, promoviendo la implementación de estrategias regionales de prevención, mitigación y respuesta ante desastres naturales, etc.

Con estos antecedentes y de acuerdo con lo expresado por los presidentes en el Consenso de Brasilia, el cual brinda un marco inédito para avanzar en acuerdos directos y efectivos que superen las limitaciones que ha tenido la integración, CAF construye la siguiente propuesta base de cooperación regional:

- Elaboración de un Protocolo de Cooperación y Trabajo Conjunto, que establezca procedimientos y estándares para la activación y despliegue coordinado de la fuerza común de respuesta durante situaciones de emergencia.
- Estructuración de los equipos de respuesta, bajo una unidad de coordinación integrada, que englobe a las fuerzas comunes de respuesta y a equipos nacionales disponibles.
- Formulación de protocolos de actuación específicos por tipo de desastre en cuanto a ámbito de actuación y prioridad de respuesta, entre otros.
- Establecimiento de programas de capacitación conjunta para mejorar las habilidades técnicas y de gestión de riesgo de desastres del personal de los diferentes países.
- Organización de simulacros de desastres a nivel regional para poner a prueba y mejorar la eficiencia de los procedimientos establecidos.
- Adopción de sistemas de alerta temprana propuestos en la COP27, garantizando que cada país tenga acceso a la tecnología y formación necesaria para su uso efectivo. ⁽⁸⁾
- Establecimiento de un sistema de monitoreo continuo para evaluar el desempeño del esquema de cooperación y realizar ajustes según sea necesario.

La propuesta incluye la construcción y revisión de los siguientes posibles modelos de gobernanza:

- Comité regional, con representación de todos los países miembros y coordinada por una secretaría permanente.
- Centros de operaciones regionales que faciliten la coordinación y comunicación durante emergencias.
- Protocolos claros y detallados para cada tipo de desastre, garantizando una respuesta uniforme y eficaz.

De esta forma y con apoyo de CAF –banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe-, se propone desarrollar las siguientes líneas de trabajo. Estas iniciativas se enmarcan en el Consenso de Brasilia en acción climática y gestión del riesgo de desastres, así como en la iniciativa de trabajo conjunto para mejorar la capacidad de prevención, respuesta y mitigación de desastres naturales.

1. Facilitar diálogos regionales.
2. Evaluar y establecer mecanismos regionales de cooperación para la prevención y mitigación de desastres de origen natural.
3. Elaborar inventarios nacionales y regionales de equipos y capacidades.
4. Cooperación tecnológica en los aspectos relacionados a la construcción de capacidades digitales.
5. Conformar la fuerza de tarea conjunta regional en la atención y mitigación de desastres de origen natural que incorpore activos regionales y equipos nacionales.
6. Fortalecimiento de instituciones, políticas, normativa y procedimientos.
7. Ofrecer a los países opciones de financiamiento ágil y flexible para la creación del mecanismo de cooperación regional.

8. Estructurar y mantener de forma permanente líneas de financiamiento contingente en casos de emergencias y desastres.

CAF podrá contribuir al desarrollo de estas líneas de trabajo con cooperación técnica, movilización de recursos de aliados estratégicos y con opciones de financiamiento adecuadas para la gestión de riesgos de desastres.

Finalmente, y como posible Hoja de Ruta de trabajo, en el transcurso de los próximos 12 meses CAF propone los siguientes hitos:

- Reunión técnica de puntos focales de cada país.
- Diagnóstico de necesidades y capacidades
- Propuesta de mecanismo de cooperación y actuación ante emergencias y desastres
- Propuesta de plataforma de intercambio de información y monitoreo
- Propuesta de gobernanza
- Puesta a consideración del mecanismo en reunión de alto nivel del Consenso de Brasilia.

La versión íntegra del “Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Reducción de Riesgos, y la Alerta, Preparación y Respuesta ante Desastres” de CAF puede ser consultada en el Anexo IX.

COMENTARIOS DE LOS PARTICIPANTES:

A continuación varios de los participantes compartieron sus comentarios a las presentaciones, ampliando y enriqueciendo el debate, como ser por parte de:

Daniela Benjamin, directora del departamento de integración regional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. En su intervención Daniela Benjamin valoró positivamente la iniciativa del CEFIR-ALADI-CAF así como las intervenciones y aportes realizados por los participantes. Respecto de los antecedentes presentados por CEFIR, que solicita sean compartidos con los asistentes, advierte sobre la realización en el marco del Consenso de Brasilia, a inicios del pasado mes de marzo en Lima, de la I Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres. De dicha reunión resultó la aprobación de la “Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión Integral del riesgo de Desastres” por la que se creó el “Grupo Sudamericano para la Gestión del Riesgo de Desastres” y se decidió iniciar el establecimiento de un mecanismo y protocolo de activación, utilizando los ya existentes, de un sistema sudamericano de respuesta rápida sobre la base de las capacidades de los países para la asistencia integral y coordinada ante desastres.

Finalmente considera que los aportes realizados en el diálogo deberían ser integrados en esta iniciativa y espera se coordinen los trabajos en curso. Ver la “Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión Integral del riesgo de Desastres” en Anexo VI.

Carlos Gutiérrez, asesor de la presidencia de Chile, comentó que hay una memoria colectiva de los intentos de hacer cosas a nivel regional en materia de respuesta ante desastres naturales. Se requieren coordinaciones ágiles, ya que en su opinión, protocolos con muchas reglas no ayudan. A partir del Consenso de Brasilia y las reuniones ministeriales y técnicas ya hay una gobernanza y un nivel operativo establecidos. Toda nueva propuesta debe incluir mecanismos de comunicación entre los responsables (puntos focales en las cancillerías e integrantes de la red temática respectiva) para operar con rapidez y eficacia. Concluye advirtiendo que falta información sistematizada sobre la infraestructura compartida o a compartir entre los países.

Leonardo Herou, coordinador de la unidad temática de ambiente y desarrollo sostenible de Mercociudades, director de gestión ambiental de la Intendencia de Canelones, Uruguay, destaca tener en cuenta las competencias y el rol específico de quien se ocupa de estos temas a diferentes niveles, y resalta la importancia de los gobiernos locales como primeros responsables de dar respuesta en caso de desastres naturales. Para ello la coordinación y transversalidad son fundamentales, tanto a nivel nacional y transfronterizo. Un ejemplo de lo primero es el Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) de Uruguay, para la gestión integral y transversal de riesgos, mientras que existen espacios donde los gobiernos subnacionales articulan, por ejemplo entre Uruguay y Argentina. Señala la importancia y necesidad de Integrar información y antecedentes desde lo local. A este respecto señala que Mercociudades tuvo dos cumbres para estos temas para intercambios de grupos técnicos y por temas de los incendios en Chile.

IDEAS FUERZA IDENTIFICADAS:

- Durante los últimos años ha habido avances en la gestión de riesgos y respuestas ante desastres naturales, pero la región sudamericana aún no cuenta con un sistema integral de cooperación e intervención conjunta frente a tales situaciones.
- Es necesario vincular los temas de cambio climático y biodiversidad: fortalecer la agenda integrada a nivel global. Son temas sinérgicos, a mayor conservación de la biodiversidad menores desastres socioambientales. Una forma de organizarse podría ser por biomas / por cuencas.
- Necesidad de integrar la intersectorialidad a nivel de gobiernos nacionales y locales: Ministerios de Ambiente, Obras, Relaciones Exteriores, Defensa, Policía y Bomberos, etc.
- Necesidad de fortalecer la coordinación y la comunicación de información interinstitucional a todos los niveles (nacional, sub-nacional, regional, sub-regional, etc.).
- Importancia del tema de la información: que sea pertinente y oportuna para la toma de decisiones, que colabore en desarrollar alertas tempranas, que involucre el acceso a plataformas pero también la información local del territorio y las características sociales y culturales de los actores afectados.
- Existen experiencias, como por ejemplo, regionales (CEPREDENAC) para Centro América, o Mercociudades para gobiernos locales que tienen trabajo acumulado y lecciones aprendidas. Se podría sistematizar esos aprendizajes.
- Necesidad de incorporar actores a diversos niveles en el territorio: gobiernos nacionales, autoridades locales, técnicos, universidades y centros de información, , etc.
- Ante este diagnóstico, y como resultado del rico intercambio de experiencias y aportes a que diera lugar el diálogo, hay acuerdo sobre la conveniencia y utilidad de diseñar una hoja de ruta para la elaboración de un protocolo de cooperación regional en materia de respuesta rápida ante desastres socioambientales incorporando mirada de largo plazo a ser presentada en el marco de la COP16 de la Biodiversidad a realizarse en Cali, en el próximo mes de octubre y, eventualmente en la conferencia Cartagena +40 de Santiago de Chile en diciembre siguiente.
- Existe un marco favorable que brindan el Consenso de Brasilia, la Declaración de Lima y el Grupo de Trabajo Sudamericano para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres.
- La prioridad política y el reconocimiento de la necesidad de contar con un protocolo regional de cooperación de respuesta rápida ante los desastres socioambientales están presentes, pero:
 - No hay definición clara del foco en el que se va a trabajar: ¿prevención, planificación y respuesta a la emergencia, o sólo respuesta a emergencia?; ¿se considerarán todos los riesgos (incluye inundaciones sequias, terremotos, etc.), o sólo algunos?
 - Falta incorporar la mirada de sector privado.
 - Caracterizar mejor la vulnerabilidad del territorio y los factores antrópicos producto de la producción local.
 - Existe una propuesta elaborada por CAF que marca un rumbo posible para abordar la cuestión.
 - Todo ello debe estar vinculado y articulado con los trabajos del Grupo de Trabajo Sudamericano para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres, creado con la Declaración de Lima en el marco del Consenso de Brasilia.

ANEXO I

Carta de José Pepe Mujica al presidente Luiz Inácio Lula da Silva en ocasión del “Retiro” de presidentes de América del Sur, 27 de mayo de 2023.

Lula, querido compañero Presidente,

Quiero desearle éxito a tu iniciativa con los presidentes de nuestra región. Me parece importante la creación de un espacio de encuentro, conocimiento mutuo, diálogo y reflexión, que bien has llamado “retiro”. A las reuniones presidenciales generalmente las llaman “Cumbres”, pero no existen cumbres sin montañas donde apoyarse. Esas montañas son nuestros pueblos.

El retiro crea una oportunidad histórica donde la altura la pondrá la grandeza de la que hagan muestra los participantes. A partir de allí se moverán las montañas, y crecerá una cordillera de pueblo, alta como los Andes, símbolo de la unidad que estamos buscando. Las grandes decisiones que mueven al mundo se toman en otras partes, lejos de nuestra mesa. Es necesario construir cercanía en nuestra región para hacernos oír a nivel internacional. Los desafíos que tenemos como humanidad necesitan más que nunca esfuerzos colectivos y propuestas innovadoras.

Como sabes, hemos hecho un par de reuniones con enviados de presidentes sudamericanos. Miraba a ese puñado de luchadores sociales y políticos. Cargábamos allí con más de un siglo de cárcel y exilio, décadas de experiencia en gobiernos nacionales y en organizaciones sociales, vidas enteras dedicadas a mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Pero llevamos dos siglos de fracasos intentando una integración regional, desde aquel sueño bolivariano de un conjunto de repúblicas confederadas, que quedó olvidado en el tiempo. Tenemos suficiente experiencia como para no repetir nuestros mismos errores del pasado.

No alcanza con unirnos, debemos caminar juntos, y si en ocasiones no es posible, las puertas deben estar abiertas para salir y para volver cuando sea posible. Debemos ser capaces de construir un consenso progresivo que no nos paralice y que permita avanzar a quienes estén en condiciones y sumar luego a quienes así lo decidan.

No es inteligente repetir los fracasos. La innovación no llega solo desde la tecnología. También en nuestra manera de actuar como militantes políticos y sociales podemos innovar, tomando en cuenta todo lo que no pudimos, no quisimos o no supimos hacer. Hay que construir, no imponer.

Quiero compartir brevemente algunas reflexiones. Considera esto como una modesta contribución de un grupo de ayuda. No tenemos pretensiones ni expectativas, sabemos que ese es el peso y la responsabilidad de quienes están en los gobiernos. Trabajamos para apoyarnos y defendernos. No son cuestiones de izquierda, de derecha o de centro, sino de ser desarrollados o no.

La integración regional es una meta. El camino pasa por la proliferación de proyectos de cooperación entre dos o más países de la región. Hay un extenso y legítimo inventario de propuestas plasmadas en recientes reuniones regionales.

Creemos que los proyectos deben, de alguna manera, potenciar la solidaridad continental y despertar el sentimiento de pertenencia. Pensamos que deben ejecutarse con la gente. Creemos indispensable que se desarrollen con una visión integradora que represente las necesidades, los valores y deseos de nuestros pueblos.

Por ejemplo, una plataforma permanente de respuesta regional rápida frente a desastres naturales; mejorar la integración energética y de las infraestructuras regionales; tener en la mira la industrialización y la complementación productiva como región. Dinamizar el comercio creando formas concertadas para las transacciones con nuestras propias monedas, acordar mejores mecanismos de aduana así como la necesaria armonización sanitaria y fitosanitaria.

Son ejemplos de metas alcanzables. Partir de lo posible para llegar a lo deseable, promover proyectos que podamos realizar. Para ello contamos con una herramienta fabulosa como es la CAF en tanto banco de desarrollo.

Necesitamos facilitar la circulación de ciudadanos. Deben abundar los intercambios estudiantiles y la validación de diplomas, multiplicar los espacios de encuentro entre las nuevas generaciones, cuyo futuro se juega ahora.

Debemos unirnos en la protección del agua dulce y la defensa de la naturaleza. Nos identificamos todos, desde todos los rincones del continente, con la vida que representa la Amazonía, con la grandeza y la dignidad que evocan los Andes, con la abundancia y la libertad de las praderas y con las riquezas de la entraña de nuestras tierras.

La integración no será solo producto de la visión de intelectuales y políticos, sino también del sentimiento y el imaginario colectivo que se sepa construir. Los intelectuales y científicos piensan, los pueblos sienten, para eso precisamos fechas, bandera y nombre, inclusive hasta un himno.

Sin la fuerza del pueblo seguiremos igual. Debemos construir mística, porque esto es la lucha por otra cultura, algo que nunca logramos.

Hasta ahora, cuando hablamos de integración hemos sido puramente fenicios, cuánto te vendo y cuánto me vendes tú; y los fenicios, que fueron unos mercaderes formidables, no crearon ninguna civilización.

Un paso en el camino hacia la meta de la integración sería tener un mismo día al año en que, a lo largo y ancho del continente, todas las escuelas puedan dedicarse a este tema. En portugués, en castellano, o en sus lenguas locales. Cada cual en su lugar y todos juntos.

Avanzar en la integración significa poner pasión, esperanza y conocimiento en nuestra gente.

Dos temas de organización que nos parecen útiles:

Pensamos que debe hacerse fluida y frecuente la comunicación entre los presidentes para que hablen directamente con sus pares cuando lo consideren pertinente. Cada presidente o un miembro de su círculo más cercano debe tener los medios para contactar fácil, informal y rápidamente a sus pares.

En el gabinete o cerca del presidente debe haber una persona con la función de seguir los proyectos que involucran a dos o más países de la región para evaluar el progreso, facilitar información, resolver obstáculos, escuchar a la gente, alentar. Esta persona cumpliría la función de "secretaría de integración" y debería militar para motivar a los responsables estatales que corresponda.

Nuestros representantes en foros internacionales deben llevar posiciones y propuestas acordadas previamente para dar el mensaje de que somos una región que cuida sus intereses comunes. Es deseable que nuestros presidentes incorporen alusiones a la región en cada discurso a nivel nacional e internacional.

Querido Lula,

El conjunto de crisis globales que estamos viviendo puede llevar al colapso de las condiciones esenciales para la vida en el planeta. Muchos esfuerzos van a ser necesarios para enfrentar el cambio climático, la crisis del modelo económico hegemónico, el ordenamiento internacional obsoleto y las grandes fuerzas polarizantes. Unir fuerzas es lo mínimo que podemos hacer para no ser víctimas pasivas y darnos una oportunidad de un futuro mejor.

Conocemos tu liderazgo y esfuerzo, que abarca mucho más que la región y que incorpora un mensaje de paz.

A mis 88 años, la capacidad de soñar en una América distinta le da más sentido a la vida.

Con los mejores deseos para todos los participantes del Retiro, te envío un abrazo fraternal, tu amigo y compañero,

Pepe.

ANEXO II

Consenso de Brasilia.

1. Por invitación del presidente de Brasil, los líderes de los países sudamericanos se reunieron en Brasilia, el 30 de mayo de 2023, para intercambiar puntos de vista y perspectivas para la cooperación e integración de Sudamérica.
2. Reafirmaron la visión común de que América del Sur constituye una región de paz y cooperación, basada en el diálogo y el respeto a la diversidad de nuestros pueblos, comprometida con la democracia y los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la justicia social, el Estado de derecho y la estabilidad institucional, la defensa de la soberanía y la no injerencia en asuntos internos.
3. Coincidieron en que el mundo se enfrenta a múltiples retos, en un escenario de crisis climática, amenazas a la paz y a la seguridad internacional, presiones sobre las cadenas de alimentos y energía, riesgos de nuevas pandemias, aumento de desigualdades sociales y amenazas a la estabilidad institucional y democrática.
4. Concordaron en que la integración regional debe ser parte de las soluciones para afrontar los desafíos compartidos en la construcción de un mundo pacífico; el fortalecimiento de la democracia; la promoción del desarrollo económico y social; la lucha contra la pobreza, el hambre y todas las formas de desigualdad y discriminación; la promoción de la igualdad de género; la gestión ordenada, segura y regular de migraciones; el enfrentamiento del cambio climático, incluso por medio de mecanismos innovadores de financiamiento de la acción climática, entre los cuales podría considerarse el canje, por parte de países desarrollados, de deuda por acción climática; la promoción de la transición ecológica y energética a partir de energías limpias; el fortalecimiento de las capacidades sanitarias; y el combate al crimen organizado transnacional.
5. Se comprometieron a trabajar por el incremento del comercio y de las inversiones entre los países de la región; la mejora de la infraestructura y logística; el fortalecimiento de las cadenas de valor regionales; la aplicación de medidas de facilitación del comercio e integración financiera; la superación de las asimetrías; la eliminación de medidas unilaterales; y el acceso a los mercados por medio de la red de acuerdos de complementación económica, incluso en el marco de la ALADI, teniendo como meta una efectiva área de libre comercio sudamericana.
6. Reconocieron la importancia de mantener el diálogo regular, con miras a impulsar el proceso de integración en América del Sur y proyectar la voz de la región en el mundo.
7. Decidieron establecer un grupo de contacto, encabezado por los Cancilleres, para evaluación de las experiencias de los mecanismos sudamericanos de integración y la elaboración de una hoja de ruta para la integración de América del Sur, a ser sometida a la consideración de los Jefes de Estado.
8. Acordaron promover, desde ahora, iniciativas de cooperación sudamericana, bajo un enfoque social y de género, en áreas que atañen a las necesidades inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas, tales como salud, seguridad alimentaria, sistemas alimentarios basados en la agricultura tradicional, medio ambiente, recursos hídricos, desastres naturales, infraestructura y logística, interconexión energética y energías limpias, transformación digital, defensa, seguridad e integración de fronteras, combate al crimen transnacional organizado y ciberseguridad.
9. Acordaron volver a reunirse, en fecha y lugar a ser determinados, para repasar el curso de las iniciativas de cooperación sudamericana y determinar los próximos pasos a tomarse.

ANEXO III

Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur

Consenso de Brasilia

5 de octubre de 2023

1. Reunidos en Brasilia, el 30 de mayo de 2023, los líderes de los 12 países sudamericanos reafirmaron el compromiso de restablecer un diálogo regular para impulsar la integración regional, promover la cooperación y proyectar la voz de América del Sur en el mundo. Con este objetivo, el Consenso de Brasilia, adoptado durante la reunión, estableció un grupo de contacto liderado por los Ministros de Relaciones Exteriores de América del Sur, encargado de evaluar las experiencias de los diferentes mecanismos de cooperación regional y establecer una Hoja de Ruta para fortalecer este diálogo y la integración sudamericana.
2. Con miras al cumplimiento de ese objetivo, se llevaron a cabo diversas reuniones entre los 12 países para identificar las áreas prioritarias de trabajo y cooperación. Los intercambios también abordaron posibles formatos para promover el diálogo regular entre las partes.
3. En cuanto a áreas específicas, considerando los desafíos que enfrenta América del Sur y en cumplimiento a lo mandado por los líderes sudamericanos, los temas que fueron identificados como el foco de atención inicial son los siguientes (en orden alfabético):
 - i. Cambio Climático
 - ii. Combate al Crimen Organizado Transnacional
 - iii. Comercio e Inversiones
 - iv. Conectividad Digital
 - v. Cooperación Transfronteriza
 - vi. Defensa
 - vii. Desarrollo Social
 - viii. Educación y Cultura
 - ix. Energía
 - x. Financiamiento para el Desarrollo
 - xi. Género
 - xii. Gestión de Riesgos de Desastres Naturales
 - xiii. Infraestructura y Transporte
 - xiv. Integración Productiva
 - xv. Migración
 - xvi. Salud
 - xvii. Seguridad Alimentaria
4. A la luz de los principios y directrices delineados en el Consenso de Brasilia y con la finalidad de presentar una agenda acotada, se acordó priorizar iniciativas concretas con un impacto positivo en las condiciones de vida de las poblaciones y que no dupliquen los esfuerzos ya encaminados en otros mecanismos internacionales o regionales en los que participen los Estados sudamericanos, para contribuir activamente en el seguimiento y en la consolidación de dichas iniciativas.
5. Se llevó a cabo un ejercicio de mapeo sobre cómo estos temas han sido abordados por las diferentes organizaciones regionales, que se incluye en el Anexo I de este documento.
6. Por otro lado, y teniendo en cuenta el interés en seguir fortaleciendo el diálogo en áreas específicas, para ayudar a identificar acciones de interés mutuo, se propone el siguiente calendario preliminar de reuniones sectoriales:

6.1 Septiembre

I Reunión de Ministros y Ministras de Salud de América del Sur. Nueva York, 21 de Septiembre de 2023.

6.2 Octubre

Mesa Redonda de Altos Funcionarios sobre Financiamiento para el Desarrollo. Virtual, 25 de Octubre de 2023.

6.3 Noviembre

Seminario Técnico Sudamericano sobre Nueva Agenda de Infraestructura, al margen de la reunión del Subgrupo de Trabajo de Infraestructura del MERCOSUR. Brasilia, segunda semana de noviembre de 2023.

Reunión ministros de Defensa y Relaciones Exteriores (2+2) [sic] de América del Sur. Brasilia, 22 de noviembre de 2023

7. También se está explorando la posibilidad de aprovechar los eventos regionales o extrarregionales que se llevarán a cabo para fortalecer el diálogo sudamericano y continuar discutiendo la implementación del Consenso de Brasilia. Una lista indicativa de los espacios que podrían ser aprovechados a estos efectos, fue incluida en este documento como Anexo II.
8. A los efectos de fomentar el diálogo regular a que se refiere el punto 6 del Consenso de Brasilia entre los Estados, se propone un mecanismo ágil y flexible que no implique la creación de nuevas estructuras institucionales rígidas u organismos permanentes.
9. Para permitir un seguimiento adecuado de las iniciativas que vayan a ser acordadas y para facilitar la identificación de nuevas áreas de interés común, la implementación del Consenso de Brasilia podría darse bajo el siguiente formato:

9.1 Diálogos estratégicos periódicos entre Jefes de Estado y de Gobierno.

Los Jefes de Estado y de Gobierno se reunirán al menos una vez al año. Con el objetivo de fomentar interacciones abiertas y francas sobre cuestiones claves para la región y desafíos comunes, a fin de establecer prioridades y directrices para profundizar el proceso de integración y cooperación regional, se buscará organizar reuniones de carácter informal en estilo de retiro.

9.2 Reuniones Regulares de Ministros de Relaciones Exteriores

Los Ministros de Relaciones Exteriores de América del Sur se reunirán 2 veces al año de manera regular y las veces adicionales que estimen necesario para evaluar el progreso de la integración y de la cooperación regional y el estado de la implementación de los mandatos conferidos por los líderes en sus diálogos estratégicos anuales.

9.3 Coordinadores Nacionales

Cada país designará un coordinador nacional titular y un alterno, quienes actuarán como puntos focales en los ministerios de Relaciones Exteriores para facilitar el monitoreo del proceso y la preparación de las reuniones de los ministros de Relaciones Exteriores. Los coordinadores nacionales y alternos mantendrán reuniones regulares, incluso a través de medios de comunicación virtuales.

9.4 Presidencias Rotativas

Cada país coordinará el proceso por un período rotativo de seis meses para facilitar la gestión del diálogo regular a nivel regional y el progreso de las iniciativas regionales.

La Presidencia de turno se coordinará con el país sucesor para facilitar el seguimiento de las iniciativas y la realización de reuniones. Las dos presidencias anuales copresidirán los diálogos estratégicos presidenciales que se organicen en el período.

La rotación de las presidencias seguirá el orden alfabético en el idioma español.

Si un país, motu proprio, considera que no se encuentra en condiciones de asumir la presidencia rotativa, podrá intercambiar su turno con los países sucesores, siguiendo el orden alfabético en el idioma español, siempre que las partes estén de acuerdo.

Al final de cada presidencia rotativa, el país que desempeñe la función preparará un informe ejecutivo sobre el progreso del proceso de integración del diálogo sudamericano durante el referido período.

9.5 Redes de contacto

Con el objetivo de intensificar el diálogo regional sobre los temas indicados por los Presidentes como prioritarios y de facilitar la identificación de iniciativas concretas, se designarán puntos focales temáticos para promover el intercambio regular de experiencias. Si es necesario, según lo determine cada sector, podrán realizarse reuniones ministeriales de alto nivel para discusiones sobre asuntos de interés común.

9.6 Cooperación con instituciones técnicas regionales y extrarregionales Siempre que sea relevante, los países de América del Sur podrán invitar a instituciones en los ámbitos sudamericano, latinoamericano y caribeño, extrarregional y global a participar en reuniones específicas a fin de apoyar la implementación de proyectos e iniciativas de interés común.

9.7 Diálogos Extrarregionales

La cooperación y el diálogo con socios extrarregionales a América del Sur serán incentivados.

9.8 Reuniones informales

Con el objetivo de reforzar las iniciativas de interés común y de fortalecer la voz de Sudamérica en foros intergubernamentales, se buscará aprovechar las reuniones internacionales para establecer coordinaciones con miras a, de ser posible, articular una posición común y proyectar América del Sur en los temas globales.

9.9 Proceso Decisorio

Las decisiones o declaraciones serán adoptadas por consenso.

10. Las disposiciones de esta Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur serán evaluadas después de un año.

NOTA: Los Anexos I y II de la Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur fueron considerados "documentos reservados" por las autoridades por lo que no son incluidos en esta publicación.

ANEXO IV

Declaración Conjunta BNDES, CAF, BID y FONPLATA, Río de Janeiro, 7 de diciembre de 2023.

CONSIDERANDO QUE:

- a. el 30/05/2023, el Consenso de Brasilia reactivó el reconocimiento del valor del multilateralismo y la soberanía de las naciones como mecanismo esencial para avanzar en los procesos de integración en América del Sur;
- b. el 11/08/2023, en Río de Janeiro, el Gobierno brasileño lanzó un nuevo Programa de Aceleración del Crecimiento (Nuevo PAC);
- c. el 21/08/2023, en Nueva York, los Cancilleres sudamericanos acordaron la “Ruta hacia la integración suramericana”; y
- d. destacando la necesidad de financiamiento en condiciones adecuadas y apoyo técnico para incentivar la creciente demanda de inversiones para superar los desafíos relacionados con la integración suramericana y su desarrollo sostenible.

DECLARAN

1. El Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), la Corporación Andina de Fomento – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el FONPLATA – Banco de Desarrollo, la intención de cooperar para brindar apoyo financiero y técnico a proyectos estratégicos, principalmente de infraestructura, para crear una red de rutas de integración y desarrollo de América del Sur, iniciativa denominada “ROTAS PARA A INTEGRAÇÃO” (o en español, “RUTAS PARA LA INTEGRACIÓN”).
2. El foco de esta acción conjunta serán los proyectos de infraestructuras de integración estratégica, incluyendo el apoyo tanto a través de la disponibilidad de líneas de financiación como de la estructuración de proyectos.
3. Además de invertir en proyectos de infraestructura, la iniciativa también podrá promover el financiamiento de proyectos de integración en las áreas de salud, educación, cultura, derechos humanos, protección ambiental, gobernanza y fortalecimiento institucional de la integración.
4. La cooperación establecida para esta iniciativa entre BNDES, CAF, BID y FONPLATA podrá ampliarse en futuras alianzas con otros bancos regionales, nacionales o subnacionales, así como con el sector privado. Todos los firmantes originales deben expresar por escrito su aceptación de cualquier nueva institución que se una a esta iniciativa.
5. Las instituciones, cumpliendo con sus marcos jurídico-institucionales, acuerdan que BNDES realizará sus inversiones específicamente en Brasil y CAF, BID y FONPLATA en países de América del Sur, incluido Brasil.
6. BNDES, CAF, BID y FONPLATA coinciden en la necesidad de fortalecer la integración sudamericana y, de manera urgente, aumentar el apoyo a proyectos estratégicos de infraestructura.
7. Las instituciones consideran que también será de vital importancia su trabajo conjunto en materia de asistencia técnica a proyectos de integración, así como en estudios e iniciativas para fortalecer las capacidades técnicas y ejecutivas necesarias para construir un ecosistema de integración eficiente y dinámico.
8. Las instituciones expresan su compromiso de trabajar en conjunto con otras instituciones internacionales y multilaterales, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), promoviendo eventos, investigaciones y otras formas de cooperación en los campos prioritarios definidos en el Consenso de Brasilia. y enumerados en los proyectos previstos en el PAC, en el

caso de Brasil, así como en los planes de desarrollo de otros países de la región.

9. CAF podrá movilizar recursos de hasta R\$ 15 mil millones (US\$ 3 mil millones) para apoyar proyectos en el ámbito de esta acción, entre 2024 y 2026, condicionando este volumen a la demanda de apoyo financiero de los países y las condiciones de préstamo vigentes de la CAF.
10. A su vez, el BNDES podrá disponer de recursos de hasta R\$ 15 mil millones para financiar proyectos realizados en Brasil, volumen condicionado a la demanda de apoyo financiero por parte de las empresas y/o Estados brasileños responsables, según el presupuesto de inversiones y las condiciones del crédito vigentes del BNDES.
11. El BID podrá movilizar recursos de hasta R\$ 15 mil millones para apoyar proyectos en el ámbito de esta acción, entre 2024 y 2026, estando condicionado este volumen a la demanda de apoyo financiero de los países y a las condiciones vigentes de préstamo del BID.
12. Y FONPLATA podrá movilizar recursos de hasta R\$ 3 mil millones (US\$ 600 millones) para apoyar proyectos en el ámbito de esta acción, entre 2024 y 2026, condicionando este volumen a la demanda de apoyo financiero y préstamo vigentes del FONPLATA.
13. BNDES, CAF, BID y FONPLATA reconocen que esta declaración no establece obligaciones de ninguna naturaleza entre las Partes firmantes, quienes actuarán de acuerdo con sus respectivas políticas, aprobaciones y contratos necesarios, y, salvo disposición en contrario, correrán con sus propios costos en la realización de las respectivas actividades.
14. Las Partes reconocen que la celebración de esta declaración no implica exclusividad alguna, y las Partes podrán celebrar otros acuerdos de cooperación con otras partes.
15. El financiamiento de proyectos específicos será analizado caso por caso por cada una de las Partes signatarias de acuerdo con sus respectivas políticas y procedimientos.
16. Las Partes reconocen que esta Declaración podrá ser modificada por escrito, según lo suscriban todos, reconociendo, sin embargo, el derecho de las Partes a unilateralmente, previa notificación, dejar de ser parte de esta Declaración.
17. Las Partes firmantes reconocen, finalmente, el contenido público de esta declaración, que podrá ser difundida en versiones acordadas en los respectivos idiomas oficiales en los medios que consideren pertinentes. BNDES podrá publicar un extracto de la Declaración en el Diario Oficial de la Unión (Brasil).

Río de Janeiro, 7 de diciembre de 2023

Banco Nacional de Desarrollo
Económico y Social
(BNDES).
Aloizio Mercadante
Presidente

CAF – Banco de Desarrollo de América Latina
y el Caribe.
Sergio Díaz-Granados Guida
Presidente Ejecutivo

Banco Interamericano
de Desarrollo (BID)
Ilan Goldfajn
Presidente

FONPLATA - Banco de Desarrollo
Luciana Botafogo
Presidenta Ejecutiva

ANEXO V

Propuestas para Avanzar en la Integración Regional. Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos, Foz de Iguazú, 22 y 23 de febrero de 2024. (1)

La “Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos” constituye un momento de retomada de la unidad de los pueblos de “Nuestra América”, de movilización y acción para remarcar apuestas y propuestas frente a la ofensiva de las diversas estrategias de dominación colonial, neo-colonial e imperialistas impulsadas por el gran capital e implementadas a través de golpes de Estado, mecanismos de desestabilización, endeudamientos y dependencia perpetua, saqueo de bienes comunes y una guerra por el control y la homogeneización de nuestra diversidad cultural. Una guerra por los sentidos que orientan la vida, por las emociones y los sueños, por la idea de futuro.

En tiempos en que nos enfrentamos a una escalada de la violencia material y simbólica, se hacen necesarios nuevos impulsos y esfuerzos de unidad de nuestros pueblos. Desde los derechos a la soberanía y la autodeterminación de los países, desde la alegría, la diversidad de expresiones sociales, organizativas, culturales, partidos políticos, ideológicas, nacionales y desde los territorios, proponemos esta agenda común que nos permita retomar el camino de cooperación e integración entre los países de América Latina y el Caribe.

1. Democracia e Integración Regional

La democracia es un valor central y transversal de cualquier formulación para la integración regional. Históricamente, los procesos de integración regional han servido a la defensa de la democracia frente a los ataques e intentos desestabilizadores, bélicos y golpistas. La integración regional debe fortalecer y desarrollar más y mejor institucionalidad democrática con mecanismos claros de participación de los pueblos en las políticas públicas, con transparencia y procesos de rendición de cuentas de los gobiernos. Rediseñar la institucionalidad actual es una tarea urgente. Nuestros pueblos deben ser parte de la toma de decisiones sobre un futuro que les pertenece.

La integración regional también necesita ser parte de los presupuestos nacionales, de los proyectos de cooperación entre los gobiernos y grupos de gobiernos y muy especialmente de los organismos internacionales que canalizan recursos de la cooperación internacional y que por lo general han respondido a las agendas e intereses de las empresas y entidades de naturaleza privada.

Las instancias para la participación social en la integración regional deberán ser construidas y definidas en consulta con los movimientos sociales, campesinos, sindicales, por la justicia ambiental, de los pueblos originarios y demás actores comprometidos y actuantes en la integración. Deberán ser los propios movimientos sociales los que determinen autónomamente sus formas de representación y participación en las instituciones de la integración existentes y que se puedan crear en el futuro. La participación social en la integración deberá contar con recursos asignados y asegurar el diálogo e intercambio con las instancias de los gobiernos.

Si los pueblos no son protagonistas de la integración, no habrá integración posible.

Debemos pensar una estrategia de integración que tenga como eje central la cultura. Construir una integración a partir de programas educativos comunes, de medios de comunicación que dialoguen con toda la región, de materiales comunicativos orientados para las infancias y las juventudes sobre la historia de integración entre nuestros pueblos desde sus luchas por la independencia y otros ejemplos de construcción de nuestra comunidad latinoamericana y caribeña. Crear condiciones para potenciar intercambios y diálogos culturales entre las instituciones científicas, culturales y académicas que favorezcan que la ciencia y el talento de nuestros pueblos sirvan en primer lugar a nuestros países y que el conocimiento no se convierta en mercancía y otra forma de saqueo.

(1) Asamblea Internacional de los Pueblos (AIP), Confederación Sindical de trabajadoras y trabajadores de las Américas (CSA) y la Jornada Continental por la Democracia y Contra el Neoliberalismo (con el apoyo de las Universidades UNILA y UNIOESTE, la Intendencia de Foz de Iguazú e Itaipú Binacional): **Propuestas para avanzar en la Integración Regional**, Foz de Iguazú, 27 de febrero de 2024. https://csa-csi.org/sdm_downloads/propuestas-de-la-jornada-latinoamericana-y-caribeña-de-integracion-de-los-pueblos/

2. Libre Circulación, Ciudadanía Regional. Derechos de las personas migrantes

Todas las personas tienen derecho a migrar, a no migrar y a retornar a sus países de origen. La migración es un fenómeno económico, social, cultural y político que hace parte de los procesos de conformación de las sociedades y las naciones. Hay que erradicar la criminalización de las migraciones y favorecer que las personas que migran puedan insertarse económica, social, cultural y políticamente en los países de acogida. Rechazamos la xenofobia, el racismo y los discursos de odio contra las personas migrantes, refugiadas y asiladas.

Proponemos la creación de mecanismos de coordinación, monitoreo y respuesta a las dinámicas migratorias causadas por la violencia política y el crimen organizado, las crisis económicas, sociales y climáticas. Una institucionalidad que esté anclada en los Estados y en la integración regional que desarrolle una mirada y respuestas regionales para esta realidad que crece aceleradamente en la región. Las políticas y respuestas para la libre circulación de las personas migrantes debe basarse en un enfoque de derechos, considerar a las personas y sus familias y responder a las múltiples necesidades (vivienda, trabajo, alimentación, educación, salud y bienestar general). El tratamiento de estas necesidades y el abordaje a las personas migrantes y sus familias no son temáticas para ser tratadas como parte de las doctrinas de seguridad y defensa. Las personas migrantes constituyen una fuerza económica, social y cultural que enriquece a todos los países y deben ser considerados como sujetos de desarrollo y ciudadanas/os de derechos y, por tanto, deben ser sujetos de políticas concretas para mejorar su realidad.

Proponemos la creación de un estatus de ciudadanía latinoamericana y caribeña que garantice la igualdad de derechos para cualquier persona, independientemente de su origen nacional, permitiendo su libre tránsito, reconociendo sus títulos y validando sus conocimientos, competencias y habilidades laborales, asegurando la complementariedad de los sistemas de protección social, reduciendo las limitaciones que impiden el pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales y políticos.

3. Trabajo y derechos para todas y todos en tiempos de transformaciones aceleradas

Proponemos la elaboración de un modelo o plataforma laboral con un piso mínimo de protección de los derechos fundamentales del trabajo. Este debe ser democrático, cuyo criterio fundamental esté orientado a garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos fundamentales del trabajo y enfrentar paulatinamente los efectos de las transformaciones económicas y los efectos perversos de los procesos de reforma laboral que atienden al interés del capital.

La Declaración Sociolaboral del MERCOSUR (DSLMS), instrumento sindical construido por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS), define un conjunto de derechos y procedimientos que establece un cuerpo normativo adecuado con foco en las personas que trabajan en los países de la región. La DSLMS es una referencia para la construcción de instrumentos y mecanismos regionales y/o continentales para incluirse en la institucionalidad de la integración regional, como por ejemplo en la UNASUR y la CELAC, así como otros procesos de integración en las subregiones, donde reclamamos una efectiva participación de las organizaciones sindicales.

Una contribución también para este desafío es la propuesta sindical regional denominada “Lineamientos para un modelo de código de trabajo en América Latina y el Caribe” documento que caracteriza el actual contexto del mundo del trabajo en la región y ofrece una estructura normativa para su superación. Los principales aspectos que deberían contemplarse en un proceso de reforma laboral, entre otros, son los siguientes: una definición actualizada de “relación laboral” o “contrato de trabajo” que dé cuenta de las transformaciones en el mundo del trabajo; limitación de la duración de la jornada de trabajo; condiciones adecuadas de salud y seguridad en el trabajo; libertad sindical y reconocimiento de la efectiva autonomía de las organizaciones de trabajadores en todos los niveles; derecho a la negociación colectiva con mayor peso de la que pueda realizarse a nivel sectorial, inclusive de carácter suprarregional y transnacional, derecho de huelga a cargo de la decisión autónoma de las y los trabajadores.

Adoptamos la perspectiva de una economía diferente que invierta la lógica perversa del sistema para poner la vida en el centro, que garantice la autodeterminación de los cuerpos y el territorio: la economía feminista es un claro ejemplo de esto, constituyendo su principio orientador poner en el centro el trabajo de reproducción de la vida, donde el valor generado por el trabajo pertenezca a quienes lo producen, a quienes sostienen este sistema y viven del trabajo. Esta perspectiva requiere cambiar la forma de consumir, producir y reproducir la vida y el intercambio para su sostenimiento: visibilizar, reconocer y, sobre todo, reorganizar el trabajo doméstico y de cuidados, con corresponsabilidad entre varones, comunidades, Estado y mujeres; concebir sistemas de justicia que no refuercen la opresión y reconozcan la ciudadanía de migrantes y de la diversidad de identidades sexuales; servicios públicos que garanticen la reproducción social y Estados que construyan desde lo común el reconocimiento de valores comunitarios como la autogestión; desmercantilización de la vida y el fin del poder de las transnacionales; enfrentar la financiarización de la vida y el endeudamiento; fortalecer la economía real, al servicio de la humanidad, en armonía con el planeta y el resto de sus habitantes.

Proponemos el diseño e implementación de políticas públicas de financiamiento, subsidios, estrategias de inversión colectivas y creación de fondos regionales y nacionales específicos para proyectos de la economía popular que prioricen la infraestructura, la asistencia técnica para planeamiento, gerencia y mercadeo de los productos y servicios, así como el apoyo a las etapas iniciales de estos emprendimientos. Las organizaciones de la economía cooperativa, popular y solidaria deben mantener un acceso paritario en las compras públicas estatales, en todos los niveles, especialmente para programas y proyectos localizados en regiones fronterizas o que se articulan a través de las cadenas de producción que involucran diversos países. Esta sería parte de las respuestas en regiones sometidas a proyectos extractivistas y de economías productivistas y depredadoras.

4. Transición Justa y soberanía energética para la integración

América Latina y el Caribe poseen una diversidad enorme en materia de biodiversidad, territorios y bienes comunes; es vista y vendida como fuente inagotable de “recursos” al servicio del capital. La finalidad de una transición justa, popular y feminista se entiende en un marco de transformación más amplio del modelo de producción y consumo donde debe cambiar radicalmente la relación con la naturaleza. El sistema energético se encuentra en el centro del debate sobre lo que significa la transición justa y la democratización de la energía. Entendemos la energía como un bien común que hace parte de los derechos colectivos y está en congruencia con la justicia ambiental. Como derecho colectivo, la energía debe salir de la órbita del mercado transnacional, regional y nacional lo que implica desmercantilizar el sector energético y democratizarlo a través de la revisión de los marcos normativos vigentes que regulan el sector, repensar los regímenes de propiedad y de gestión para fortalecer lo público y reorientar el papel de las empresas públicas para una gestión democrática, explorando experiencias asociativas de provisión de servicios públicos de energía. La transición justa debe contribuir al logro de la justicia social, ambiental, económica y de género, tanto productiva como reproductiva, y la responsabilidad del Estado y del conjunto de la sociedad de proveer los cuidados necesarios para la vida.

Los derechos de la clase trabajadora, de los Pueblos Indígenas, comunidades campesinas y afrodescendientes, y de las mujeres deben estar en el centro de cualquier propuesta de transición justa y se debe respetar la participación y voz de sus organizaciones, especialmente cuando están en juego el empleo, los medios de vida o los territorios de las mismas.

Proponemos políticas que expandan el control y regulación del capital transnacional ya que será uno de los principales obstáculos para la transición justa, que incorpore la perspectiva popular y feminista. La cooperación y complementariedad entre las empresas públicas de energía y el acceso a fondos internacionales disponibles para este tipo de proyectos pueden ser un camino para avanzar en pasos concretos, involucrando a las comunidades y organizaciones sociales en los territorios.

5. Soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria reafirma el derecho de los pueblos a definir sus propias estrategias, políticas y sistemas agroecológicos de producción, distribución y consumo de alimentos, en base a la producción campesina y de pequeña escala, reconociendo el papel central de las mujeres. Es un pilar fundamental en la lucha contra la crisis climática, alimentaria, de la biodiversidad y del agua.

Otra apuesta central de la soberanía alimentaria es la integración de una perspectiva feminista que reconoce y reafirma el papel central de las mujeres como productoras de alimentos y sujetos políticos, así como la importancia de sus múltiples y valiosos saberes acumulados en el desarrollo de la agricultura. Asimismo, exige la realización del derecho de las mujeres al territorio, a la tierra y a los medios de producción para asegurar su autonomía económica. Otro elemento clave es la retribución justa por su trabajo en la producción de alimentos y en el desarrollo de sistemas diversificados y justos de producción, distribución y consumo de la alimentación.

En el contexto de la crisis climática y de la crisis global de la salud, resulta insoslayable poner freno a la agricultura industrial y al agronegocio, distribuir la tierra y aumentar la producción de alimentos agroecológicos de producción campesina, familiar y la agricultura urbana. Ello conlleva la adopción de políticas públicas que garanticen el derecho a la tierra, la gestión comunitaria del agua, semillas, el derecho a la tierra y el acceso a los medios de producción, particularmente para jóvenes y mujeres, a la lucha para acabar con los latifundios – la lucha por la reforma agraria –. La política pública debe garantizar las compras públicas directas a la producción campesina agroecológica, con especial énfasis en los alimentos producidos por mujeres, para atender las necesidades alimentarias de la población que lo requiere y el consumo de las instituciones del Estado, y así garantizar un mercado seguro que contribuya a la sustentabilidad de los sistemas agroecológicos. El actual escenario de disputa ante el agronegocio y el poder corporativo, por la soberanía alimentaria es un proceso de resistencia, ofreciendo otros paradigmas posibles para la soberanía de los pueblos y la construcción del socialismo o las sociedades post capitalistas.

La integración debe aprovechar el potencial y la experiencia de la producción agroecológica en los países de la región, fortalecer las experiencias organizativas, de producción y comercialización para atender los graves problemas del hambre, desnutrición y subnutrición en la región. La producción e intercambio de semillas, la formación en prácticas agroecológicas, las escuelas y universidades campesinas son experiencias probadas que están a disposición de los gobiernos y que requieren del impulso financiero y de una infraestructura para enfrentar en corto y mediano plazo problemas que afectan a millones de personas del campo y la ciudad.

6. Enfrentar la crisis climática con justicia ambiental

Defendemos la integración regional como una herramienta para enfrentar la crisis climática y realizar la justicia ambiental. En los últimos años, las amenazas y ataques a la democracia en la región han estado fuertemente asociados a conflictos territoriales y disputas sobre la cuestión ambiental.

Con el fortalecimiento de la integración regional y la integración de los pueblos, fortalecemos experiencias de territorios comunes con músculo para una construcción realmente colectiva (programática y práctica) sobre aspectos esenciales para la vida de nuestros pueblos. La gestión y protección de nuestros bienes comunes (agua, biodiversidad, minerales, energía, territorio, ecosistemas) tiene que ser parte de una estrategia regional y colectiva que involucre financiamiento, equipos técnicos, inversión pública y participación real de organizaciones y pueblos.

En la base de la crisis climática y ambiental está el modelo de muerte y desigualdad que impone el capital. Transformar este modelo se vuelve una tarea urgente para dar lugar a políticas públicas que reparen territorios y comunidades, protejan nuestra agua, semillas y biodiversidad. Los gobiernos de la región deben avanzar en sistemas de respuesta pronta frente a lo que ya son efectos del cambio climático en todos los países de la región. Son las comunidades pobres, las mujeres, la pequeña producción del campo, las comunidades urbanas de bajos recursos, las principales víctimas del sistema económico que destruye el planeta. Sequías extremas, inundaciones, incendios, altas temperaturas, heladas y otros fenómenos están generando un nuevo tipo de exclusión, sumada a

las ya estructurales. Existe conocimiento científico y en las propias comunidades para actuar frente a los efectos de estos eventos extremos. Las instituciones de la integración regional deben actuar prioritariamente y de forma coordinada frente a la crisis climática.

La gobernanza multilateral donde se discuten las acciones de los países para frenar el cambio climático está fracasando estrepitosamente y restringen cada vez más el margen de maniobra de los países del Sur global para enfrentar la crisis climática a pesar de ser los países menos responsables y más afectados por la misma. Coordinar las acciones en estos espacios debe ser parte de la institucionalidad de la integración regional. Nuestras voces en unidad serán claves para poder presionar por un financiamiento apropiado.

Avanzar en una estrategia regional para la protección y aprovechamiento sustentable de la Amazonía y otros biomas estratégicos para la sobrevivencia del planeta y también de las comunidades es un imperativo de la integración regional. Se hace necesario construir una plataforma que involucre a los gobiernos, comunidades y organizaciones sociales que desarrollan prácticas para la preservación y aprovechamiento sustentable de estos territorios, como forma de enfrentar la presión de las grandes empresas transnacionales y gobiernos del Norte global que se apropian de nuestros bienes comunes y trasladan al Sur sus pasivos ambientales.

Estas líneas de prioridad han sido parte de una síntesis compartida por las organizaciones que impulsamos la “Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos”. Creemos y proponemos un diálogo concreto con las instituciones de gobiernos, parlamentarios, partidos políticos, organismos para el desarrollo latinoamericano y caribeño, universidades y con todas las entidades comprometidas con el futuro de justicia y dignidad plenas que merecen nuestros pueblos.

¡¡¡Es hora de avanzar en la Integración para los pueblos!!!

Foz de Iguazú, 22 y 23 de febrero de 2024.

ANEXO VI

Declaración de Lima: Sudamérica Unida en la Gestión Integral del Riesgo de Desastres, Lima, 5 de marzo de 2024.

1. Considerando que, en el marco del Consenso de Brasilia, aprobado el 30 de mayo de 2023, los Jefes de Estado de los doce países sudamericanos reafirmaron su compromiso de restablecer el diálogo regular con miras a impulsar la integración regional y acordaron establecer una Hoja de Ruta;
2. Resaltando que en la Hoja de Ruta aprobada el 05 de octubre de 2023, se identificaron 17 temas de interés en áreas prioritarias para fortalecer el diálogo, la cooperación y la integración sudamericana, entre los cuales se encuentra la gestión integral del riesgo de desastres;
3. Recordando que en la Declaración final adoptada en la I Reunión Sudamericana de Diálogo entre Ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores, se reconoció la importancia del enfoque de seguridad integral en la región, estableciéndose que el intercambio de experiencias en la prevención y respuesta a desastres, así como la asistencia humanitaria, constituyen áreas prioritarias para hacer frente a los desafíos multidimensionales de seguridad;
4. Teniendo en cuenta el compromiso de la subregión sudamericana para hacer frente a los desafíos generados por el cambio climático, las amenazas a la conservación y al uso sostenible de la biodiversidad, los riesgos de contaminación y una variedad de fenómenos naturales y antrópicos que, en conjunto pueden degradar los ecosistemas y agravar las vulnerabilidades, la pobreza y la inequidad, generando impactos negativos en los países de la subregión. Reconociendo la importancia de las tres dimensiones del desarrollo sostenible - social, económico y ambiental – como bases de la estrategia para enfrentar estos desafíos;
5. Reconociendo que la gestión del riesgo de desastres tiene un carácter integral, al tomar en cuenta las perspectivas de todos los sectores y al incorporar, por una parte, la evaluación, prevención y mitigación del riesgo de desastres y, por otra parte, los procesos de preparación y respuesta, incluida la asistencia humanitaria internacional, así como la rehabilitación y recuperación futura ante los fenómenos, aspectos en los cuales subyace la contribución de la cooperación internacional;
6. Reconociendo la importancia que todos los países de la Subregión le otorgan a la gestión integral del riesgo de desastres, y resaltando que existe la necesidad de fortalecer los mecanismos y trabajos existentes en materia de gestión integral de riesgos de desastres, que coadyuven a la prevención, mitigación, preparación y respuesta coordinada ante los riesgos de desastres y eventos adversos, y de esta manera incorporarlos sistemáticamente en las agendas públicas de los países. Apreciando, en este contexto, los avances realizados por el Comité Andino de Prevención de Desastres (CAPRADE) y la Reunión de Ministros y Altas Autoridades en Gestión Integral de Riesgos de Desastres del MERCOSUR (RMAGIR/MERCOSUR);
7. Subrayando la importancia del intercambio rápido, oportuno, eficiente y permanente de información, recursos y mejores prácticas en el ámbito de los desastres que afectan a nuestros países, sobre todo en las ciudades y comunidades de frontera, con el fin de mitigar los impactos adversos y fomentar la resiliencia;
8. Conscientes de la necesidad de continuar trabajando para fortalecer la gestión integral del riesgo de desastres en las agendas públicas de los países y sus comunidades, así como la importancia de aumentar los niveles de coordinación fomentando una respuesta a desastres conjunta y coordinada en la Subregión;

En el marco de la I Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres, celebrada en Lima el 5 de marzo de 2024, se acordó:

- a. Crear el “Grupo de Trabajo Sudamericano para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres”, con los siguientes objetivos:
 - i. Elaborar un Mapa de Riesgos de Desastres que recoja todos los riesgos potenciales en los países de la subregión.
 - ii. Articular la red de contactos de las áreas gubernamentales responsables de la gestión integral del riesgo de desastres y la asistencia humanitaria en los países de la Subregión, así como la de las autoridades responsables de CAPRADE y RMAGIR/MERCOSUR, que será denominada “Red Sudamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres”.
 - iii. Proponer un modelo de inventario de capacidades en prevención y respuesta para que los países, que así lo consideren y conforme sus normativas internas, puedan poner a disposición de un Estado que frente a una emergencia por desastres solicita asistencia humanitaria;
 - iv. Iniciar el establecimiento de un mecanismo y protocolo de activación, utilizando los ya existentes, de un sistema sudamericano de respuesta rápida sobre la base de las capacidades de los países para la asistencia integral y coordinada ante desastres.
 - v. Establecer un marco de cooperación para las fases de prevención y mitigación que permita generar iniciativas conjuntas para avanzar en la formación de capacidades y la construcción de resiliencia, para reducir el riesgo de desastres y favorecer la adaptación al cambio climático;
 - vi. Reunirse de manera periódica a fin de actualizar los elementos citados en los párrafos precedentes, bajo la convocatoria de la Presidencia Rotativa del Consenso de Brasilia.
- b. Continuar con los trabajos y crear sinergias con otros mecanismos ya existentes a nivel subregional y regional, así como fomentar la coordinación con agencias del sistema multilateral, como la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), entre otras.
- c. Acoger con beneplácito la propuesta de Chile de ser sede de la II Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres.
- d. Expresar su agradecimiento al Perú por la organización de la I Reunión Sudamericana de Autoridades Nacionales en Gestión de Riesgos de Desastres.

Lima, 5 de marzo de 2024

ANEXO VII

Declaración de Quito sobre Integración Eléctrica en América del Sur, Quito, 10 de mayo de 2024.

Con fecha 10 de mayo de 2024 los Viceministros y Viceministras de Energía de los países miembros del Consenso de Brasilia nos reunimos para dialogar sobre el estado de situación de la interconexión eléctrica de América del Sur, sus desafíos y proyecciones.

Considerando la importancia estratégica de la integración eléctrica en América del Sur para fortalecer la seguridad energética y promover el desarrollo sostenible entre nuestros países;

Reconociendo la diversidad de recursos energéticos disponibles en los países de América del Sur con gran potencial para generar energía eléctrica de origen renovable y no renovable, así como vectores energéticos como el hidrógeno bajo en emisiones de carbono y sus derivados;

Reafirmando la necesidad de aprovechar eficientemente estos recursos para garantizar un suministro energético seguro, competitivo y sostenible;

Destacando la importancia de fortalecer y expandir las interconexiones eléctricas entre los países de América del Sur a fin de profundizar la integración de los mercados eléctricos, y con ello fortalecer la infraestructura, promover la complementariedad de los recursos energéticos y aumentar la confiabilidad y flexibilidad del suministro de energía en la región;

Reafirmando nuestro compromiso con la cooperación regional y la coordinación de políticas energéticas para facilitar el intercambio de electricidad entre los países, promoviendo con ello la eficiencia energética, la utilización de fuentes renovables de energía eléctrica y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en el sector eléctrico;

Expresamos nuestra voluntad de promover la armonización normativa y regulatoria en materia de interconexión de energía eléctrica entre los países de América del Sur, a fin de facilitar las inversiones transfronterizas, promover la competencia en el sector eléctrico y garantizar un marco regulatorio que genere predictibilidad a los actores del mercado;

Reconocemos la necesidad, de eliminar las medidas unilaterales que puedan interferir en los objetivos de la integración energética subregional, teniendo como referencia la Declaración del Consenso de Brasilia del 30 de mayo de 2023.

Instamos a los gobiernos, empresas, instituciones financieras, organizaciones internacionales y demás actores relevantes a colaborar activamente en el desarrollo de proyectos de integración energética eléctrica en América del Sur, a través de iniciativas de infraestructura, interconexiones eléctricas, intercambio de conocimientos y tecnologías, y la promoción de mejores prácticas operativas y de mecanismos de financiamiento adecuados para proyectos sostenibles y resilientes;

Acordamos designar puntos focales para promover estas temáticas, quienes continuarán el diálogo de integración en materia energética, apoyando sus avances con la colaboración de la OLADE en el rol de Secretaría Técnica y llevar adelante un análisis del marco regulatorio existente en materia de interconexiones eléctricas en la región y elaborar propuestas que permitan avanzar hacia la integración regional.

Convenimos realizar durante el segundo semestre de este año, un segundo encuentro para tratar el tema de interconexión energética en la subregión sudamericana. En ese sentido, tomamos nota del interés de la República Bolivariana de Venezuela y de la República Oriental del Uruguay, en coordinar con la Presidencia Rotativa de la República de Colombia, el Segundo Encuentro en materia energética.

Expresamos nuestro agradecimiento a la Presidencia rotativa de Chile y a la OLADE por la organización de la I Reunión de Viceministros de Energía del Consenso de Brasilia.

ANEXO VIII

CEFIR: Referencias documentales y antecedentes regionales sudamericanos sobre respuesta a desastres socioambientales, julio 2024.

A continuación se presentan de manera esquemática (título, institución de referencia, año de aprobación o actualización, breve presentación de sus contenidos y referencia web) de los antecedentes documentales no exhaustivos sobre cooperación regional en materia de desastres socioambientales identificados por CEFIR a julio de 2024.

<p>MECANISMO DE COOPERACIÓN COORDINADA PARA LA RESPUESTA ANTE DESASTRES - Sistema de Integración Centroamericana (SICA) – Comisión de Seguridad Centroamericana - Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPRE-DENAC) –1999</p>	<p>Centroamérica, Belice, República Dominicana.</p> <p>Mecanismo Regional de Ayuda Mutua ante Desastres consta de 3 partes: Manual de Procedimientos de las Cancillerías en caso de Desastres, Mecanismo de Cooperación Coordinada para la Respuesta Ante Desastres y el Plan Regional de Reducción ante Desastres.</p> <p>Mecanismo →→ Protocolos y procedimientos operacionales.</p> <p>https://www.preventionweb.net/files/15718_111mecanismocooperacion-coordinadap.pdf</p>
<p>PROTOCOLO ADICIONAL AL ACUERDO MARCO SOBRE MEDIO AMBIENTE DEL MERCOSUR EN MATERIA DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA ANTE EMERGENCIAS AMBIENTALES* (MERCOSUR/CMC/DEC. N°14/04) – 07/07/2004</p>	<p>Cooperar para prevenir, mitigar, dar respuesta inmediata y recuperar ante emergencias ambientales.</p> <p>Acciones operativas deben realizarse en forma coordinada y conjunta ante la ocurrencia de emergencias ambientales.</p> <p>Procedimientos para actuar con mayor eficacia, rapidez y previsibilidad.</p> <p>Cooperación recíproca y asistencia cuando se produzca una emergencia que tenga consecuencias efectivas o potenciales en el medio ambiente o en la población de su propio territorio o de otro Estado Parte.</p> <p>Elaboración de planes, programas y proyectos de contingencia para actuación conjunta. Utilización de personal y medios de un Estado Parte a solicitud de otro.</p> <p>Prestación de apoyo técnico y logístico para atender las emergencias ambientales a solicitud de los Estados Partes.</p> <p>https://ambiente.mercosur.int/MD_upload/Archivos/1/File/normativa/mercosur//Des1404_protocolo_emergencias.pdf</p>
<p>PROYECTO Y EXPOSICIÓN DE MOTIVOS SOBRE PROTOCOLO SOBRE LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - PARLATINO – 19/10/2013</p>	<p>Facilitar que parlamentos nacionales legislen sobre reducción del riesgo de desastres provocados por fenómenos naturales.</p> <p>Fortalecer capacidad normativa, técnica, institucional para la gestión regional, nacional y local del riesgo de desastres, incluida la capacidad relacionada con la tecnología, la formación y los recursos humanos y materiales.</p> <p>Fortalecimiento y preparación de enfoques regionales coordinados, y la creación o perfeccionamiento de las políticas, mecanismos operacionales, planes y sistemas de comunicación regionales para prepararse y asegurar respuestas a las situaciones de desastre.</p> <p>https://parlatino.org/pdf/leyes/proyecto/protocolo-gestion-riesgo-pma-19-oct-2013.pdf</p>

<p>REGIONAL COMPREHENSIVE DISASTER MANAGEMENT (CDM) 2014-2024 - CARICOM (Caribbean Community) - Caribbean Disaster and Emergency Management Agency (CDEMA) 2014</p>	<p>The strategic objective of CDM is the integration of disaster management considerations into the development planning and decision-making process of Caribbean Disaster and Emergency Management Agency (CDEMA) Participating States.</p> <p>The strategic framework embodies 7 elements: i. National, regional and sectoral institutions with adequate/minimum standards of capacity to deliver the CDM programme; ii. Knowledge management which is applied for fact-based decision-making; iii. Disaster resilience which is enhanced within key sectors of the economy; iv. Operational readiness at regional, national, sectoral and local levels v. A clearly established and understood nexus between CCA and DRR with programming and governance harmonized; vi. Community resilience which has been enhanced for the most vulnerable with gender concerns addressed at all stages and levels; and vii. Resource allocation which underpins the ability to deliver the strategy.</p> <p>https://www.cdema.org./CDM_Strategy_2014-2024.pdf</p>
<p>PLAN DE ACCIÓN REGIONAL (PAR) PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL MARCO DE SENDAI PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES 2015-2030 EN LAS AMÉRICAS Y EL CARIBE - V Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas 2017, actualizado en 2021 y ajustado en 2023. Documento de base para identificar prácticas y procesos dirigidos a fomentar la implementación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) 2015-2030 en las Américas y el Caribe. Ajustado en marzo 2023: VIII Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres (RP23), Punta del Este, 28/02-02/03-2023.</p>	<p>(...) “Iniciativa regional: Fortalecer la coordinación, la colaboración y la participación de los Estados Miembros, las comunidades, las organizaciones de la sociedad civil, los voluntarios, el sector privado y otros grupos interesados, en la preparación, respuesta y recuperación en casos de desastre, dentro del ámbito de sus mandatos respectivos y de sus prioridades, buscando unificar lenguajes”.</p> <p>https://rp-americas-undrr.org/2023/es/2023-home</p>
<p>ESTRATEGIA ANDINA PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES (EAGRD) – Comunidad Andina de Naciones (CAN) – Decisión 819 – 2017</p>	<p>Bajo los principios y compromisos globales asumidos en el contexto del Marco Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, su objetivo principal es: Reducir el riesgo y el impacto de los desastres a fin de coadyuvar en el desarrollo sostenible con inclusión social en todos los países de la Subregión Andina, a través del fortalecimiento institucional y el establecimiento de políticas, estrategias, programas y subprogramas comunes.</p> <p>https://www.comunidadandina.org/StaticFiles/2017522151956ES-TRATEGIA%20ANDINA.pdf</p>

<p>PROGRAMA DE TRABAJO 2022-2026 – Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)-2021</p>	<p>Eje Temático: Desarrollo social. Programa II: Gestión integral del riesgo de desastre y cambio climático. Actividad 2: “Protocolo de desastres asociados a fenómenos naturales en América Latina y el Caribe. Compilación y estudio comparativo de los principales protocolos, normativas, estrategias y estudios recientes sobre continuidad de operaciones frente a desastres, con miras a producir un Protocolo Regional (hasta ahora inexistente) con disposiciones que sirvan de base en la definición de políticas públicas en gestión de riesgo de desastres”.</p> <p>https://www.sela.org/media/3225495/d4-programa-de-trabajo-2022-2026-sp.pdf</p>
<p>FONDO FIDUCIARIO PARA LA ADAPTACIÓN CLIMÁTICA Y RESPUESTA INTEGRAL A DESASTRES NATURALES (FACRID) – Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) – 2021 – 2023</p>	<p>Iniciativa presentada por México en la VI Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de CELAC, Ciudad de México, septiembre de 2021.</p> <p>Objetivo: Contar con recursos e implementar proyectos para la prevención, reducción, respuesta, mitigación y recuperación ante desastres de origen climático o hidro-meteorológico y a la adaptación al cambio climático mediante proyectos que contribuyan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> i) La preparación y previsibilidad de la atención de emergencias (preposicionamiento de insumos humanitarios, capacitación de voluntarios para misiones de asistencia humanitaria); ii) El fortalecimiento de la perspectiva preventiva para la adaptación, recuperación y evaluación de desastres (fortalecimiento de sistemas de alerta temprana, mapeo de riesgos, evaluación de capacidades locales); iii) La creación o reforma de la normativa y procedimientos para la ocupación del territorio, habilitación de infraestructura resiliente, rehabilitación y reconstrucción, etc. <p>Financiado con aportes voluntarios por los Estados Miembros de CELAC y administrado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).</p> <p>Entró en vigor cuando dos estados miembros de CELAC (México y Argentina) ratificaron su acuerdo con las Reglas de Procedimiento, Prioridades y Criterios para la selección de proyectos. A la fecha además se han sumado al Fondo San Vicente y las Granadinas y Colombia.</p> <p>CELAC y CAF suscriben Declaración Conjunta para su implementación, incluyendo la posibilidad de que CAF participe en el Comité Directivo del Fondo – 19 de septiembre de 2023.</p> <p>https://www.sela.org/media/3228618/fondo-celac.pdf</p>

<p>CEPAL-COSEFIN (con apoyo de la Cooperación Suiza en América Central): Proyecto “Fortalecimiento de capacidades para la incorporación del riesgo de desastres y la adaptación sostenible e incluyente al cambio climático en la inversión pública en los países miembros del COSEFIN/SICA (RIDASICC)”. – 2020</p>	<p>El objetivo del proyecto RIDASICC es contribuir a la reducción de pérdidas y daños causados por desastres y la respuesta a la emergencia climática mediante la inclusión de la reducción de riesgos de desastres y la adaptación sostenible e incluyente al cambio climático en el ciclo de vida de los proyectos de inversión pública, conservando y mejorando los servicios que se brindan a la población de los países miembros del Consejo de Ministros de Hacienda o Finanzas de Centroamérica, Panamá y República Dominicana (COSEFIN).</p> <p>https://www.cepal.org/es/proyectos/ridasicc</p>
<p>MEMORANDO DE ENTENDIMIENTO (MoU) SOBRE COOPERACIÓN EN PREPARACIÓN PARA DESASTRES Y GESTIÓN DE RIESGOS DE LA UNIÓN EUROPEA CON ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES (OIG) DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE más algunos países como Chile, Cuba y México – 2024</p>	<p>Entre la Unión Europea (UE) y el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central y la República Dominicana (CEPREDENAC), la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias y Desastres (CDEMA), la Comunidad Andina de Naciones / Comité Andino para Desastres, Prevención y Atención de Desastres (CANCAPRADE) y la Reunión de Ministros y Altas Autoridades para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (RMAGIR) del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).</p> <p>Se propone una cooperación internacional, regional y subregional más sólida en el ámbito de la gestión de desastres, concretamente en torno a la adaptación al cambio climático, las infraestructuras resilientes, los sistemas de alerta temprana y la participación del sector privado.</p> <p>https://www.undrr.org/es/news/un-acuerdo-regional-historico-con-la-ue-refuerza-la-gestion-del-riesgo-de-desastres-en-america</p>
	<p>UNDAC: Sistema de las Naciones Unidas para la evaluación y coordinación de desastres. Forma parte de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y funciona como sistema de respuesta internacional para emergencias repentinas, como un terremoto o una inundación, y está diseñado para ayudar a las Naciones Unidas y a los gobiernos de los países afectados por desastres durante la primera fase de una emergencia.</p> <p>https://undac.unocha.org</p> <p>CEPAL: “Manual para la evaluación de desastres”, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2014. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/df2fa48c-418c-4b2a-957c-0bdd97181d27/content</p> <p>CEPAL: “Desastres y vulnerabilidad en América Latina y el Caribe”, Caja de Herramientas, Políticas sociales y herramientas para la igualdad, 2021, https://igualdad.cepal.org/sites/default/files/2022-07/G_desastres_desastres_gr_es.pdf</p> <p>REDLAC: Grupo Regional sobre Riesgos, Emergencias y Desastres en América Latina y el Caribe. Plataforma de coordinación para la preparación y respuesta a desastres creada en 2003. Reúne a organizaciones humanitarias y su secretaría está a cargo de la Oficina Regional para ALC de OCHA con sede en Panamá.</p> <p>https://response.reliefweb.int/latin-america-and-caribbean-regional-group-risks-emergencies--disasters-latin-america-and-caribbean</p>

VARIOS

Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI)

Para guiar los esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio global y contribuir con las decisiones políticas, es necesario generar información científica de formas interdisciplinarias y amplias, que aborden las necesidades de los usuarios del conocimiento y que además proporcionen una comprensión profunda de los complejos sistemas socio-ambientales. Para responder a estos requerimientos, 12 naciones del continente americano se reunieron en Montevideo, Uruguay, en 1992, para crear el Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI). Actualmente el IAI, con sede en Ciudad de Panamá, está integrado por Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

<https://www.iai.int/es>

O. Bello, A. Bustamante, P. Pizarro: “Planificación para la reducción del riesgo de desastres en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, CEPAL, Documento de Trabajo, 2020.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46001-planificacion-la-reduccion-riesgo-desastres-maco-la-agenda-2030-desarrollo>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID): Conjunto de herramientas para la gestión coordinada de fronteras durante desastres naturales y emergencias, 2023. (...) “América Latina necesita armonizar la gestión coordinada de fronteras durante desastres naturales y emergencias”.

<http://dx.doi.org/10.18235/0004761>

SELA-CEPAL-SENAPRES (Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres – Chile): Foro “Avances y desafíos de la cooperación internacional de desastres”, Santiago de Chile, marzo de 2024.

Propiciar un espacio de discusión que permita abordar los avances y desafíos de la cooperación internacional en desastres, con la inclusión de las alianzas público-privadas, en la construcción de estructuras regionales que contribuyan a la disminución de vulnerabilidades, a la respuesta efectiva a situaciones de emergencia y a la atención de las poblaciones más vulnerables a los fenómenos naturales.

<https://www.sela.org/es/prensa/notas-de-prensa-n/94172/sela-cepal-y-senapred-organizan-foro-sobre-cooperacion-internacional-en-desastres>

ANEXO IX

CAF – banco de desarrollo de América Latina y el Caribe: “Marco de Cooperación Regional para Mejorar la Capacidad de Riesgos, y la Alerta, Preparación y Respuesta ante Desastres”, julio de 2024.

1. Justificación

En América Latina confluyen amenazas complejas, simultáneas e interconectadas vinculadas a los desastres.

Adicionalmente, los efectos de un clima rápidamente cambiante están produciendo cambios en la frecuencia e intensidad de la gran mayoría de fenómenos hidrometeorológicos. **Las condiciones de vulnerabilidad se han acumulado, y además han aumentado en las últimas décadas.** La pobreza, la creciente urbanización, la débil gobernanza, y el deterioro de los ecosistemas son algunas de las condiciones de vulnerabilidad prevalentes y persistentes en la región, y constituyen factores críticos del riesgo de desastres. **Por tanto, todas las formas de riesgo están aumentando,** lo que subraya la necesidad de implementar medidas eficaces para la gestión y reducción de riesgos. Estas acciones deben complementarse con procesos que fortalezcan la coordinación de esfuerzos entre diferentes países, en un contexto donde las crecientes amenazas pueden superar la capacidad de respuesta nacional y que muchas veces también parten de eventos climáticos de escala regional.

En la reunión de presidentes de América del Sur celebrada en Brasil en 2023, se destacó la importancia de enfrentar el cambio climático promoviendo iniciativas de cooperación sudamericana, bajo un enfoque social y de género, en áreas vitales inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas. Entre las áreas priorizadas se encuentran la salud, la seguridad alimentaria, los sistemas alimentarios basados en la agricultura tradicional, la protección del medio ambiente, la gestión de los recursos hídricos, la prevención y respuesta a **desastres, la reducción de la vulnerabilidad de la infraestructura y la logística,** el impulso a la interconexión energética y la adopción de energías limpias, la transformación digital y la colaboración en materia de defensa, seguridad e integración de fronteras. Asimismo, se acordó fortalecer la cooperación en la lucha contra el crimen transnacional organizado y en el ámbito de la ciberseguridad.

CAF –banco de desarrollo de América Latina y el Caribe- desempeña un papel crucial al fomentar el desarrollo de mecanismos regionales de fortalecimiento institucional y financiar las inversiones necesarias en adaptación climática, la reducción de riesgos, la alerta temprana y la preparación y respuesta ante emergencias y desastres.

En este complejo contexto, la propuesta de establecer un marco de cooperación regional se presenta como una estrategia efectiva para mejorar la capacidad de reducción de riesgos, alerta, preparación y respuesta ante emergencias y desastres en América Latina y el Caribe.

El objetivo de la propuesta es fortalecer las capacidades nacionales y regionales para la reducción de riesgos, alerta, preparación y respuesta ante emergencias y desastres, a través de la creación de una red interconectada de cuerpos de protección civil y agencias de atención de desastres que operen bajo un protocolo unificado, permitiendo la movilización rápida y eficiente de recursos y personal a cualquier parte de la región en condiciones de riesgos, y/o afectadas por un desastre.

2. Elementos habilitantes

PARA AVANZAR EN ESTE PROPÓSITO ES INDISPENSABLE REALIZAR UN LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN Y COORDINACIÓN QUE PERMITAN CONSTRUIR UNA HOJA DE RUTA, INCLUYENDO ASPECTOS COMO:

- Convocar a todas las organizaciones responsables de la gestión de riesgo de desastres en la región para evaluar las oportunidades de cooperación y establecer los cimientos de un marco de trabajo conjunto.
- Desarrollar un marco legal regional que facilite la cooperación transfronteriza y la movilización de recursos, superando posibles obstáculos nacionales.
- Realizar un inventario exhaustivo pero voluntario, por parte de los países, de los activos y capacidades de las que disponen y que podrían estar disponibles para operaciones regionales en caso de una emergencia, como ambulancias, bulldozers, camiones de bomberos, centros de operaciones móviles, cuerpos de ingenieros, drones, equipos de búsqueda y rescate (SAR), equipos de comunicaciones de emergencia, equipos de construcción y maquinaria pesada, equipos de descontaminación y protección química/biológica, equipos de distribución de agua y alimentos, equipos de rescate aéreo, excavadoras, grúas para remoción de escombros, helicópteros, hospitales de campaña, infraestructura para suministros y logística, mapas e información sensorica, perros de rescate, radares meteorológicos, radios satelitales, sistemas de alerta temprana, sistemas de notificación masiva a la población, unidades de apoyo psicológico y vehículos de emergencia.
- Evaluar las necesidades técnicas, de formación y de equipos en la región para establecer prioridades y necesidades comunes.

Estos diagnósticos de capacidades y necesidades deben, además, contar con elementos específicos en función del tipo de desastre.

EXISTEN EJEMPLOS QUE SE PUEDEN UTILIZAR EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE ESTE MODELO DE COOPERACIÓN SUDAMERICANA PARA LA PREVENCIÓN, MITIGACIÓN Y ATENCIÓN DE DESASTRES. ALGUNAS DE ESTAS REFERENCIAS SON DE CARÁCTER BILATERAL, Y OTROS DE CARÁCTER REGIONAL, POR LO QUE MENCIONAREMOS ALGUNOS:

- La cooperación internacional en desastres bajo el marco de la ONU ha demostrado la importancia de la coordinación y el apoyo mutuo entre naciones. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de la ONU desempeña un papel central en la coordinación de la respuesta internacional a emergencias, movilizanddo equipos de respuesta rápida y facilitando la colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y otras entidades. Por ejemplo, el Mecanismo de Respuesta ante Emergencias de OCHA ha sido fundamental en la gestión de crisis humanitarias complejas, permitiendo una acción coordinada y efectiva que maximiza el uso de recursos disponibles a nivel global. Además, iniciativas como la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 proporcionan marcos estratégicos y operativos para la cooperación internacional en la reducción del riesgo de desastres.
- En el ámbito regional, CEPREDENAC (Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central) ha sido un ejemplo destacado de cooperación efectiva en la región centroamericana. CEPREDENAC facilita la coordinación entre los países de Centroamérica para la gestión del riesgo de desastres, promoviendo la implementación de estrategias regionales de prevención, mitigación y respuesta ante desastres naturales.
- El Mecanismo de Protección Civil de la UE que moviliza de manera expedita recursos humanos y técnicos a Estados miembros cuyas capacidades nacionales de respuesta se encuentran saturadas en casos de inundaciones e incendios muestra el beneficio de tener un enfoque global supranacional. Los EE.UU. abordan desastres naturales, catástrofes y demás emergencias bajo la Ley Stafford de 1988, la cual especifica como “el Gobierno federal norteamericano le presta apoyo a las

autoridades civiles, estatales y locales, así como a las agencias de ayuda humanitaria, en caso de emergencias o desastres”.

- En Turquía, la Autoridad de Gestión de Desastres y Emergencias (AGDE) actuó en eventos catastróficos ocasionados por los terremotos en las provincias del sur de Turquía (Gazian-tep, Kahraman-marash y Kilis) y el norte de Siria, principalmente, Alepo. Trabajaron de forma conjunta y recibieron ayuda de países como Australia, Colombia e India.

3. Propuesta

CON ESTOS ANTECEDENTES Y DE ACUERDO CON LO EXPRESADO POR LOS PRESIDENTES EN EL CONSENSO DE BRASILIA, EL CUAL NOS BRINDA UN MARCO INÉDITO PARA AVANZAR EN ACUERDOS DIRECTOS Y EFECTIVOS QUE SUPEREN LAS LIMITACIONES QUE HA TENIDO, SE CONSTRUYE ESTA PROPUESTA BASE DE COOPERACIÓN REGIONAL:

- Elaboración de un Protocolo de Cooperación y Trabajo Conjunto, que establezca procedimientos y estándares para la activación y despliegue coordinado de la fuerza común de respuesta durante situaciones de emergencia. Estructuración de los equipos de respuesta, bajo una unidad de coordinación integrada, que englobe a las fuerzas comunes de respuesta y a equipos nacionales disponibles.
- Formulación de protocolos de actuación específicos por tipo de desastre en cuanto a ámbito de actuación y prioridad de respuesta, entre otros.
- Establecimiento de programas de capacitación conjunta para mejorar las habilidades técnicas y de gestión de riesgo de desastres del personal de los diferentes países.
- Organización de simulacros de desastres a nivel regional para poner a prueba y mejorar la eficiencia de los procedimientos establecidos.
- Adopción de sistemas de alerta temprana propuestos en la COP27, garantizando que cada país tenga acceso a la tecnología y formación necesaria para su uso efectivo.
- Establecimiento de un sistema de monitoreo continuo para evaluar el desempeño del esquema de cooperación y realizar ajustes según sea necesario.

LA PROPUESTA INCLUYE LA CONSTRUCCIÓN Y REVISIÓN DE ESTOS POSIBLES MODELOS DE GOBERNANZA:

- Comité regional, con representación de todos los países miembros y coordinada por una secretaría permanente.
- Centros de operaciones regionales que faciliten la coordinación y comunicación durante emergencias.
- Protocolos claros y detallados para cada tipo de desastre, garantizando una respuesta uniforme y eficaz.

4. Líneas de trabajo

DE ESTA FORMA Y CON APOYO DE CAF –BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE-, SE PROPONE DESARROLLAR LAS SIGUIENTES LÍNEAS DE TRABAJO. ESTAS INICIATIVAS SE ENMARCAN EN EL CONSENSO DE BRASILIA EN ACCIÓN CLIMÁTICA Y GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES, ASÍ COMO EN LA INICIATIVA DE TRABAJO CONJUNTO PARA MEJORAR LA CAPACIDAD DE PREVENCIÓN, RESPUESTA Y MITIGACIÓN DE DESASTRES NATURALES.

1. Facilitar diálogos regionales.
2. Evaluar y establecer mecanismos regionales de cooperación para la prevención y mitigación de desastres de origen natural.
3. Elaborar inventarios nacionales y regionales de equipos y capacidades.
4. Cooperación tecnológica en los aspectos relacionados a la construcción de capacidades digitales.
5. Conformar la fuerza de tarea conjunta regional en la atención y mitigación de desastres de origen natural que incorpore activos regionales y equipos nacionales.
6. Fortalecimiento de instituciones, políticas, normativa y procedimientos.
7. Ofrecer a los países opciones de financiamiento ágil y flexible para la creación del mecanismo de cooperación regional.
8. Estructurar y mantener de forma permanente líneas de financiamiento contingente en casos de emergencias y desastres.

CAF podrá contribuir al desarrollo de estas líneas de trabajo con cooperación técnica, movilización de recursos de aliados estratégicos y con opciones de financiamiento adecuadas para la gestión de riesgos de desastres.

5. Hoja de ruta

EN EL TRANSCURSO DE LOS PRÓXIMOS 12 MESES SE PROPONE AVANZAR CON LA SIGUIENTE HOJA DE RUTA:

- Reunión técnica de puntos focales de cada país
- Diagnóstico de necesidades y capacidades
- Propuesta de mecanismo de cooperación y actuación ante emergencias y desastres
- Propuesta de plataforma de intercambio de información y monitoreo
- Propuesta de gobernanza
- Puesta a consideración del mecanismo en reunión de alto nivel del Consenso de Brasilia.-

ANEXO X

CEFIR: Comparado transversal del contenido de la Carta de José Pepe Mujica, el Consenso de Brasilia, la Hoja de Ruta para la Integración Regional de América del Sur, la Declaración conjunta CAF-BNDES-BID-FONPLATA y las Propuestas para Avanzar en la Integración Regional de la Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos.

Carta José Mujica	Consenso Brasilia	Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur	Declaración conjunta BNDES, CAF, BID, FONPLATA	Propuestas para avanzar en la Integración Regional
Espacio de encuentro, conocimiento mutuo, diálogo y reflexión, Puertas abiertas para salir y volver. <u>Consenso progresivo</u> / avanzar y sumar a quienes así lo decidan. Construir no imponer. Integración meta, camino proliferación de proyectos entre dos o más países. Solidaridad continental, mística, sentido de pertenencia. Necesidades, valores y deseos de nuestros pueblos. Proyectos: partir de lo posible, para llegar a lo deseable.	Intercambio puntos de vista y perspectivas para la cooperación e integración regional como parte de las soluciones para afrontar los desafíos compartidos. Áreas que atañen a las necesidades inmediatas de los ciudadanos, en particular las personas en situación de vulnerabilidad, incluyendo los pueblos indígenas.	Agenda acotada áreas prioritarias de trabajo y cooperación. Formatos para promover el diálogo regular entre las partes. Iniciativas concretas con impacto en condiciones de vida de poblaciones; no duplicar esfuerzos de otros mecanismos internacionales o regionales para seguir y consolidar dichas iniciativas.	Necesidad de financiamiento en condiciones adecuadas y soporte técnico para fomentar la demanda creciente de inversiones para la superación de los desafíos relacionados a la integración sudamericana y a su desarrollo sostenible. Asesoría técnica de proyectos de integración, estudios e iniciativas para fortalecer capacidades técnicas y ejecutivas necesarias para un ecosistema de integración eficiente y dinámico.	Democracia e Integración Regional. Fortalecimiento de políticas públicas que promuevan la equidad y el bienestar de todos los ciudadanos. Diálogo y coordinación entre las instituciones gubernamentales y diversas entidades.
	Iniciativas de cooperación con enfoque social y de género. Promoción de la igualdad de género.	Género		Perspectiva feminista. Papel central de las mujeres. Poner la vida en el centro. Garantizar la autodeterminación de los cuerpos
Plataforma de respuesta regional rápida frente a desastres naturales.	Desastres naturales	Gestión de Riesgos de Desastres Naturales		Sistemas de respuesta pronta frente a efectos del cambio climático.
Mejorar la integración energética y de infraestructuras regionales	Mejora de la Infraestructura y logística, interconexión energética y energías limpias	Infraestructura y Transporte Energía	Rutas de integración y desarrollo: "Rutas para la Integración" - Infraestructura	Transición justa y soberanía energética para la integración
Complementación productiva como región.	Fortalecimiento de las cadenas de valor regionales	Integración Productiva		Cadenas de producción que involucran varios países.
Dinamizar comercio → formas concertadas de transacciones en nuestras monedas	Facilitación del comercio, inversiones e integración financiera entre los países. Eliminar medidas unilaterales, acceso a mercados por red de acuerdos de complementación económica (ALADI): efectiva área de libre comercio	Comercio e Inversiones		
Mejores mecanismos de aduanas y armonización sanitaria y fitosanitaria	Seguridad e integración de fronteras. Fortalecer capacidades sanitarias.	Cooperación Transfronteriza		
Facilitar la circulación de ciudadanos	Gestión ordenada, segura y regular de migraciones	Migración		Libre circulación, ciudadanía regional. Derechos de las personas migrantes.
Intercambios de estudiantes y validación de diplomas		Educación y Cultura	Educación, Cultura	Programas educativos comunes. Potenciar intercambios y diálogos culturales
Multiplicar espacios de encuentro entre las nuevas generaciones				

Carta José Mujica	Consenso Brasilia	Hoja de Ruta para la Integración de América del Sur	Declaración conjunta BNDES, CAF, BID, FONPLATA	Propuestas para avanzar en la Integración Regional
Protección del agua dulce y la defensa de la naturaleza	Medio ambiente, recursos hídricos	Cambio Climático (medio ambiente no figura como tal)	Protección ambiental	Enfrentar crisis climática con justicia ambiental
Construir mística: fecha, bandera y nombre, incluso himno				Materiales comunicativos para infancia y juventud sobre integración, independencia, construcción de identidad latinoamericana y caribeña
	Salud. Fortalecimiento de las capacidades sanitarias	Salud	Salud	
	Transformación digital	Conectividad Digital		
	Seguridad alimentaria, sistemas alimentarios basados en la agricultura tradicional	Seguridad Alimentaria		Soberanía alimentaria
	Defensa	Defensa		
	Combate al crimen transnacional organizado y ciberseguridad	Combate al Crimen Organizado Transnacional.		
	Promoción del desarrollo económico y social	Desarrollo Social		Trabajo y derechos en tiempos de transformaciones justas
		Financiamiento para el Desarrollo	Financiamiento (...) para la superación de los desafíos relacionados a la integración sudamericana y a su desarrollo sostenible.	
Llevar posiciones y propuestas acordadas a foros internacionales	Impulsar integración y proyectar la voz de la región en el mundo			
			Derechos Humanos.	Enfoque de derechos
Comunicación fluida y frecuente entre presidentes	Diálogo regular entre presidentes, reunirse, repasar iniciativas y fijar próximos pasos.	Mecanismo ágil y flexible, no creación de nuevas estructuras institucionales rígidas u organismos permanentes. Implementación "podría" darse bajo el siguiente formato:	Gobernanza y fortalecimiento institucional de la integración.	Fortalecer y desarrollar más y mejor institucionalidad democrática.
Persona de contacto: seguir proyectos, evaluar progreso, información, resolver obstáculos, escuchar alentar → "Secretaría de Integración" en cada gobierno-presidencia	Grupo de contacto (lideran Cancilleres) evalúa mecanismos sudamericanos de integración y elabora Hoja de Ruta.	i) Diálogos estratégicos periódicos entre Jefes de Estado y de Gobierno, ii) Reuniones Regulares de Ministros de RR.EE. dos veces al año (Grupo de Contacto), iii) Coordinadores Nacionales (puntos focales en los ministerios de RR.EE.), iv) Presidencias Rotativas (6 meses), v) Redes de Contacto (puntos focales temáticos), vi) Cooperación con instituciones técnicas regionales y extrarregionales, vii) Diálogos Extrarregionales, viii) Reuniones informales – Proceso Decisorio: Decisiones o declaraciones adoptadas por consenso.	Fortalecer capacidades técnicas y ejecutivas necesarias para un ecosistema de integración eficiente y dinámico. Eventos, investigaciones y otras formas de cooperación en los campos definidos prioritarios en el Consenso de Brasilia.	Instancias para la participación social en la integración regional construidas y definidas en consulta con movimientos sociales, campesinos, por la justicia ambiental, de los pueblos originarios y demás actores comprometidos y actuantes en la integración.

ANEXO XI

Referencias web al Foro Internacional “INTEGRACIÓN Y SOLIDARIDAD REGIONAL - Desafíos del Consenso de Brasilia”, ALADI-CAF-CEFIR, Montevideo, 2 de julio de 2024.

ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración

Panel: “América Latina frente a los desafíos de la integración”

<https://www.youtube.com/watch?v=EurWUhqfDqs&t=83s>

CAF – banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe

“CAF, ALADI y CEFIR organizaron foro internacional de integración y solidaridad regional”, 02 de julio de 2024

<https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2024/07/caf-aladi-y-cefir-organizaron-foro-internacional-de-integracion-y-solidaridad-regional/>

Ministerio de Obras Públicas, Chile

“Subsecretario Herrera en foro internacional: “Siempre será necesario superponer el interés colectivo por sobre el individual”

<https://www.mop.gob.cl/subsecretario-herrera-en-foro-internacional-siempre-sera-necesario-superponer-el-interes-colectivo-por-sobre-el-individual/>

Universidad de Chile

“En torno a los desafíos del Consenso de Brasilia. Universidad de Chile participó en foro internacional sobre integración y solidaridad regional”

<https://uchile.cl/noticias/218080/u-de-chile-participo-en-foro-internacional-sobre-integracion-regional>

Ámbito Financiero

“Guiño por el Mercosur: Mujica instó a los países de América Latina a ser “más flexibles””, Montevideo, 03 de julio de 2024

<https://www.ambito.com/uruguay&guino-el-mercosur-mujica-insto-los-paises-america-latina-ser-mas-flexibles-n6025059>

TV Ciudad – Sin Fronteras

“Foro Internacional de Integración y Solidaridad Nacional” [sic], 01 de julio de 2024

<https://www.youtube.com/watch?v=lf5724Bcq2I>

Leonardo Boto, Intendente en Municipio de Luján, Provincia de Buenos Aires, Argentina

“Participé en el Foro Internacional “Integración Regional y Solidaridad: Desafíos del Consenso de Brasilia”, Montevideo, Uruguay”

https://www.linkedin.com/posts/leonardo-boto-01725610b_particip%C3%A9-en-el-foro-internacional-integraci%C3%B3n-activity-7214651264960258048-zqfa/?originalSubdomain=es

Foro Ciudadano para las Relaciones CELAC-UE

“Con la satisfacción de participar en un gran proyecto: Foro Internacional "Integración y solidaridad regional. Desafíos del Consenso de Brasilia", CAF-ALADI-CEFIR, Montevideo, 2 de julio de 2024.”

<https://www.facebook.com/FCRCUE>

